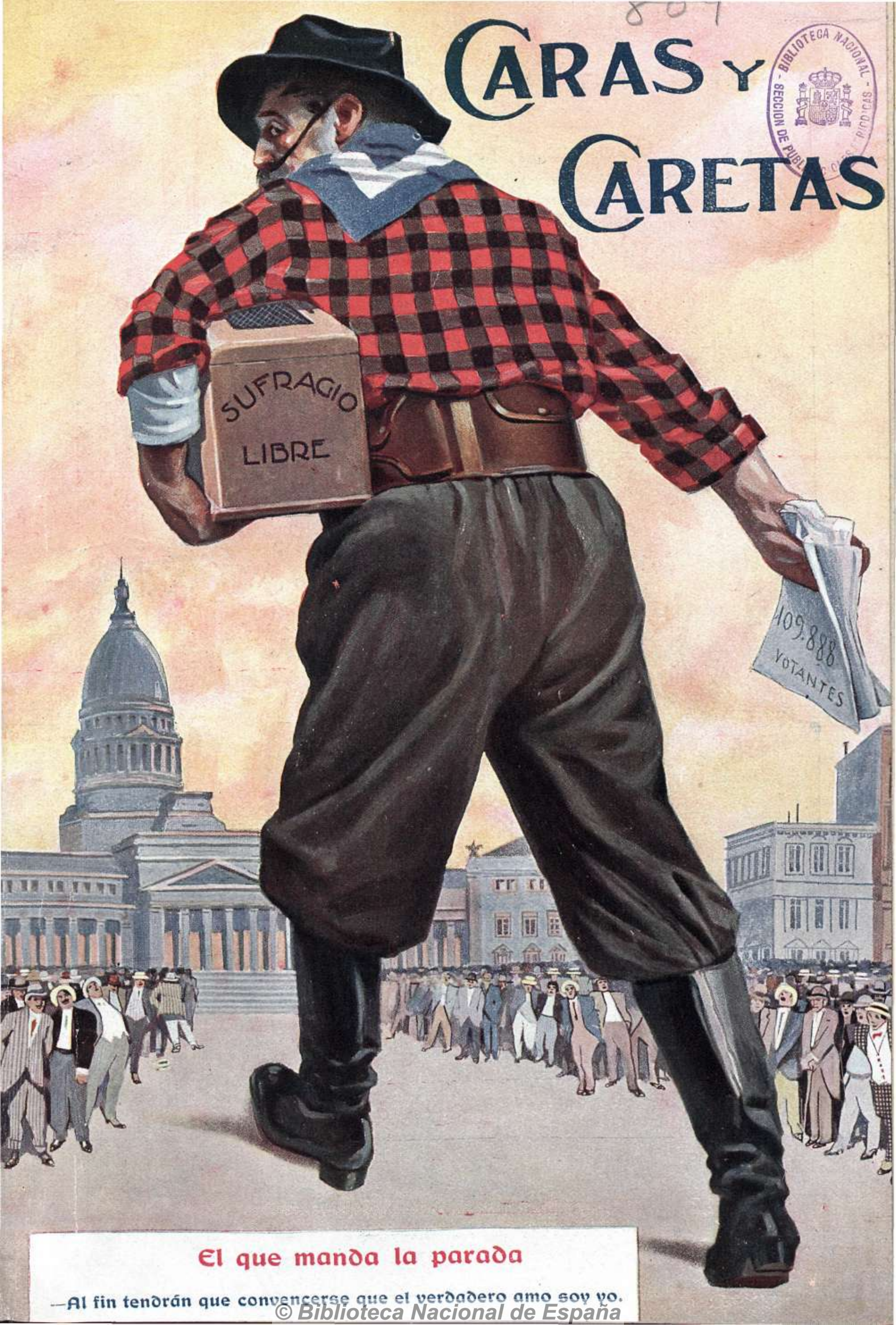

CARAS Y CARETAS
SUFRAGIO LIBRE
109.888 VOTANTES
El que manda la parada
—Al fin tendrán que convencerse que el verdadero amo soy yo.

CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*



El maestro. — ¿Qué es un chimango?
El alumno. — Un pajarraco con el que no se gasta pólvora.
P. F.

En una camisería:
Entra Gómez a una camisería, compra una docena de camisas y dice: Bórdeme en una mis iniciales y en las otras ponė «ídem».
Mate Amargo.

La señora discute con la sirvienta acerca de los quehaceres de la casa, y la sirvienta eleva la voz.
— Dígame usted: ¿es usted el ama? —díjole la señora enfurecida.
— No, señora.
— Pues, entonces, ¿por qué grita usted como una loca?
E. W.

— Su esposo necesita mucho descanso.
— Va a ser muy difícil, doctor. No va a hacerme caso ni va a querer escucharme.
— No es mal principio, señora; no es mal principio.
R. S.

La señora de casa esperaba al peón encargado de colocar unas galerías en la sala. Suena el timbre, y al salir la sirvienta, se encuentra con un militar, quien le dice:
— Avise a la señora que está el general Lería.
Pero, ella, entendiendo mal, dió este aviso:
— Patrona, ahí está el señor de las galerías.
J. C. A.

Una señora, abogando por los derechos del bello sexo, decía:
— ¿Dónde estaría el hombre si no fuese por la mujer?
— Yo lo sé — contesta uno, — en el Paraíso.
Henry Marsh.

— ¿Qué se va a servir?
— Tengo una sed bárbara. Tráigame algo con mucha agua.
—¡Le traeré un vaso de leche!
Vasco.

En un almacén:
— ¿Qué hay en el mundo una cosa preferible a una copa de vino?
— Una botella.
Balga.

El viudo. — ¡No, no puede haber consuelo para mí! ¡Una esposa tan ejemplar, tan buena! ¡La pobrecita ha muerto sin ver realizado su sueño dorado!
— ¿Cuál era?
— Ver implantado el divorcio.
Tela Cané.

— ¿Con qué te has hecho por fin actor?
— Sí, amigo.
— ¿Te habrá costado un sacrificio quitarte el bigote?
— No, sólo treinta centavos.
E. F.

Como se arreglaba:
— Hay una cosa que más admiro en su esposo; nunca la apura a usted cuando están a punto de salir.
— Le voy a explicar el porqué: Cada vez que veo que no voy a estar lista para la hora, no tengo más que ocultar su sombrero o sus guantes para que los busque mientras acabo tranquilamente de arreglarme.
L. S.

En una oficina:
— Señor jefe: dice mi papá que hoy no vendrá porque está enfermo.
— Pero, dime, muchacho, ¿qué le sucede a tu padre que todas las semanas se enferma un día?
— Es que mamá tiene que lavarle el traje.
J. C. A.

En los exámenes.
El profesor a Carlitos.—¿En cuantas partes se divide la cabeza?
Carlitos. — Según de qué altura caiga el aereoplano...
Hammond Madr.

En la escuela:
El maestro. —Dime, Juanico, ¿cómo se escribe la palabra provincia?
Juanico. — ¡Según!, señor maestro.
Maestro. — ¿Cómo, según?
Juanico. — ¡Y claro! cuando la provincia es grande se escribe con *be* larga y si es chica con *ve* corta.

En la comisaría:
Oficial (con desprecio).—Vea amigo, ya estoy cansado; ayer tuvo usted un día de arresto y hoy otro.
Arrestado. — No, señor; ayer pasé el día en el calabozo.
Ricardo Godoy.

A orillas del Paraná:
—¿Pescando, Elisa?
—No, señor; ensayándome: mi hermana me dijo ayer que si no tenía novio, era porque no sabía tirar el anzuelo.
Sarita.

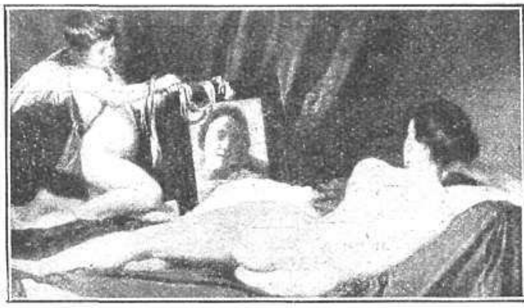
Un joven italiano va con su novia y su futura suegra a comprar el anillo de compromiso.
El joyero enseña dos anillos a la muchacha, uno grueso, que le quedaba grande, y otro más sencillo, que le quedaba bien.
Pensaban llevarse el último, cuando la madre, afligida, se acerca a su hija y le dice al oído con todo disimulo:
Pilla lu groso, que il cumprumiso le más serrio.
T. C. L.



¿Por qué?
— ¿Pero por qué nos enseñarán a escribir, habiendo máquinas para eso?
R. M.

De todas partes







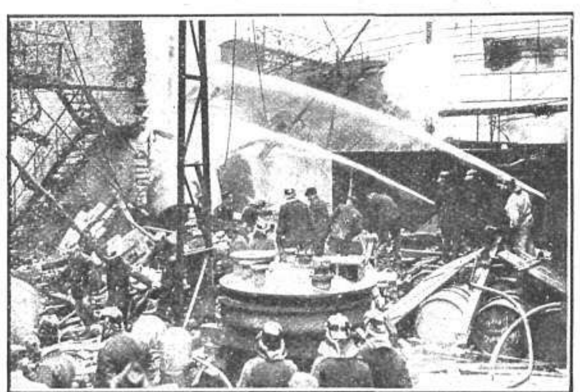
El movimiento sufragista adquiere en Inglaterra un carácter alarmante. Los atentados a los individuos y a la propiedad se repiten con frecuencia; no contentas con esto, las sufragistas atacan ahora el patrimonio nacional. El célebre cuadro de Velázquez, adquirido por subscripción popular, ha sido destrozado por una exaltada.



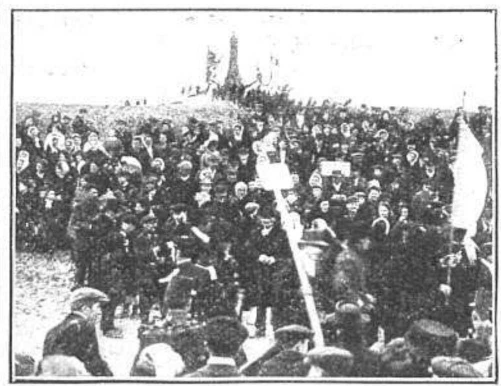
Detalle de la manifestación realizada en Amsterdam, pidiendo el voto para las mujeres. Como se ve, el sufragismo se extiende rápidamente.



En París, ante la negativa de ser inscritas en el censo electoral, las señoras sufragistas acudieron ante los tribunales dispuestas a hacer valer sus derechos.



Berlín. — Terrible explosión e incendio de una fábrica de anilinas. Los bomberos en sacar de entre los escombros a las víctimas, que fueron diez muertos y ocho heridos graves.



Fiestas conmemorativas en recuerdo del primer centenario de la batalla de Craonne (primer imperio). — Vista general de la multitud ante el monumento.



La multitud dirigiéndose a Hyde Park (Londres), para asistir al gran mitin en favor de los nueve jefes del movimiento obrero del Africa del Sud, refugiados en la libre capital del imperio.

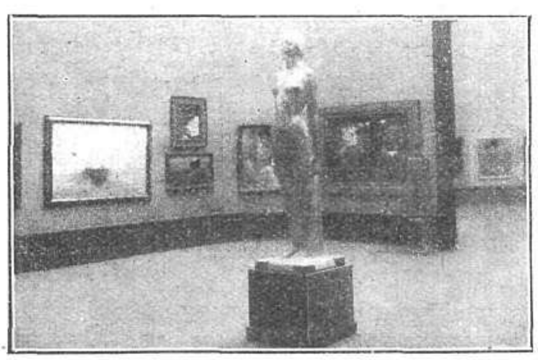


En Hyde Park, al pie del monumento a Aquiles, se reunieron más de 100.000 obreros, demostrando su adhesión a las ideas de los desterrados del Africa Austral.

De Italia



ROMA. — El rey Víctor Manuel, al llegar al local de la Exposición de Bellas Artes, para su inauguración.



En la Exposición de Bellas Artes. — «Inmortalidad», de Rómulo del Bo.



El profesor David Tieschi, célebre por sus descubrimientos científicos.



Aldo Tonini (argentino), notable violinista que se ha revelado en Milán.



Dos hermosos cuadros de Rafael, descubiertos en Nápoles por el profesor Víctor Spinazzola, representando la Virgen y el Padre Eterno.

FUERZA RENOVADA PARA LOS DÉBILES

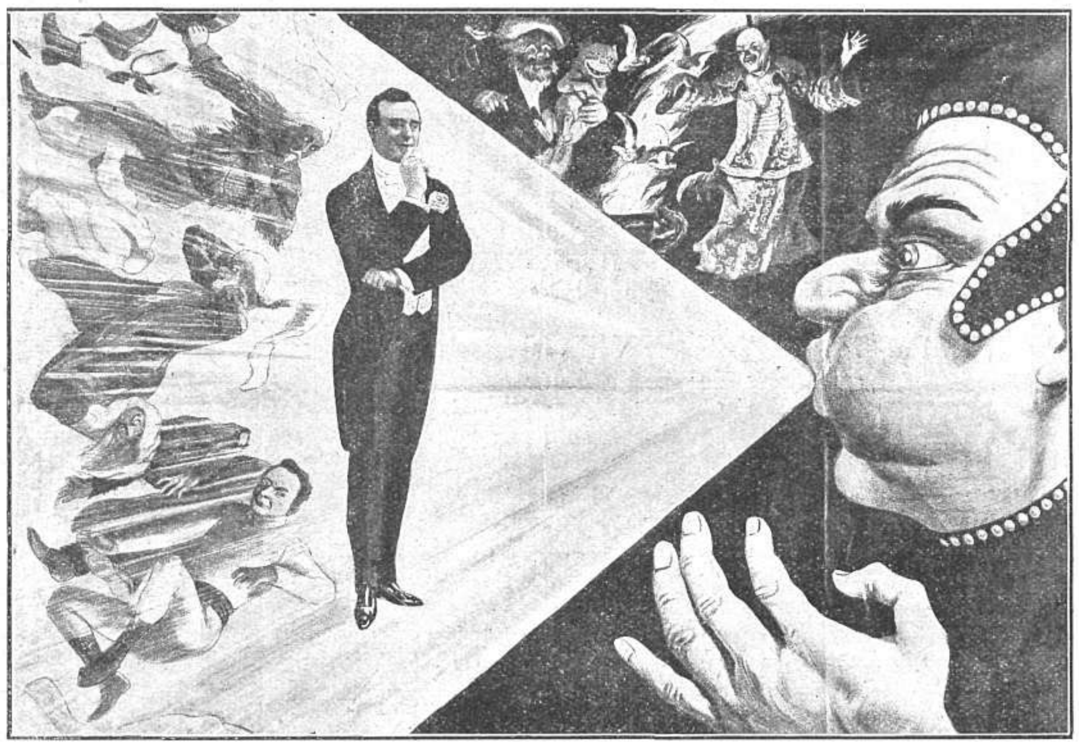
Una de las características salientes del WINCARNIS es el poder extraordinario que tiene para hacer recuperar rápidamente la vitalidad y las fuerzas perdidas y para dar nuevo vigor a todo el cuerpo. Esto se debe a que el WINCARNIS es un tónico restaurador que aumenta los glóbulos de la sangre y alimenta a los nervios, restableciendo luego todos los órganos debilitados del cuerpo. Enriquece y da nueva vitalidad a la sangre y reconstruye las fuerzas vitales de todo el organismo. Pruebe Vd. una botella de este poderoso tónico





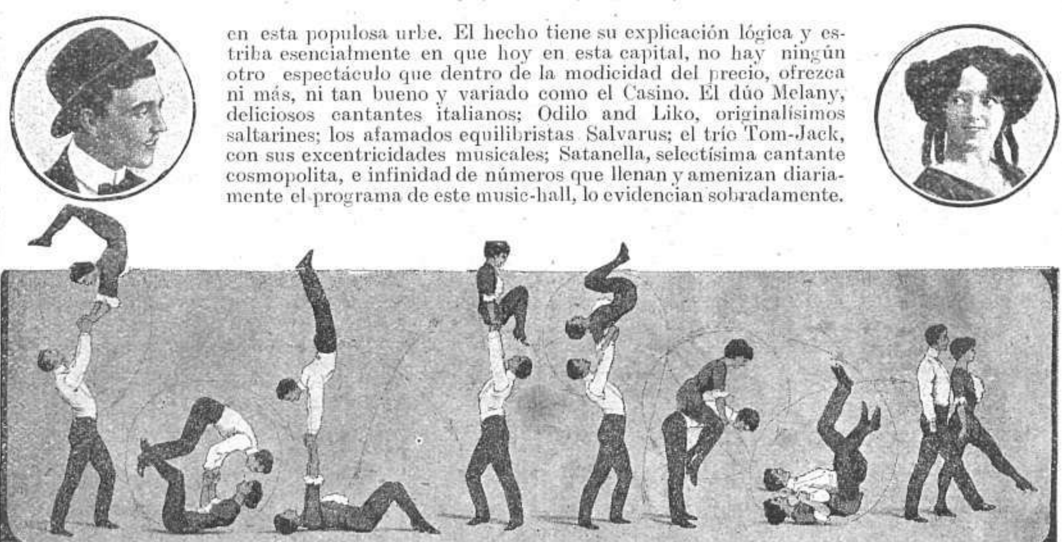
Un nuevo y positivamente sensacional artista, ha sido contratado por la empresa de este music-hall, cuyo debut se prepara para la semana próxima. Se trata de algo realmente excepcional, de un número que estamos seguros perdurará en los amenos y atrayentes programas del Casino, pues hermana lo curioso y lo ingenioso, con lo divertido. Reune además lujosa presentación y, por lo tanto, atrae, entretiene sin cansancio, pues su variedad es grandísima.

El mago, el artista creador de tan interesante espectáculo, se titula *El Desconocido Enigmático* y su nombre Jennings Bray, ha recorrido triunfalmente todos los carteles de los teatros de mayor renombre mundial es un compendio de repertorios, de aptitudes y de ingeniosísima comicidad, hace transformaciones, magia: ilusionismo, metamórfosis, en una palabra alía, homogeniza el misterio con lo cómico de un modo nuevo, admirable, que encanta y reune insuperable novedad. Es realmente el trabajo, la habilidad de múltiples artistas, amalgamado, reunido en uno sólo, pero fundido en la espiritualidad propia, peculiar de *un desconocido incomprensible* como gráficamente se denomina a sí mismo este celebrado Jennings Bray, que como nuestro público lo comprobará dentro de algunos días, ha de ser de memorable resonancia entre nosotros, como ya lo es en toda Europa. Esperamos, pues, su debut para que el público juzgue si el cronista exageró o fué realmente anuncio de realidad. Esta semana se presentaron al público los interesantes acróbatas Evelyn and Clayton, de cuyas habilísimas e interesantes pruebas damos un fotograbado en la presente crónica, y huelga decir que tan simpáticos artistas obtuvieron una calurosa demostración del numeroso público que llenaba la inmensa sala del Casino esa noche, lo que como todas las demás sucede, va resultando ya insuficiente por la justificada predilección que goza



Mister Jennings y sus múltiples personajes.

en esta populosa urbe. El hecho tiene su explicación lógica y estriba esencialmente en que hoy en esta capital, no hay ningún otro espectáculo que dentro de la modicidad del precio, ofrezca ni más, ni tan bueno y variado como el Casino. El dúo Melany, deliciosos cantantes italianos; Odilo and Liko, originalísimos saltarines; los afamados equilibristas Salvarus; el trío Tom-Jack, con sus excentricidades musicales; Satanella, selectísima cantante cosmopolita, e infinidad de números que llenan y amenizan diariamente el programa de este music-hall, lo evidencian sobradamente.



Los aplaudidos acróbatas Evelyn and Clayton.


M. ZABALA
Bmé MITRE 799
Inauguramos
LA TEMPORADA
Ofreciendo artículos de primer orden en calidad y elegancia, que usted podrá adquirir con grandes y valiosas economías.
SASTRERIA
TRAJES de saco, en casimires ingleses y franceses, de pura lana, gustos exclusivos y de gran novedad, corte y confección correctamente elegantes, a $ 90, 85, 80, 75, 70, 65, 60 y
$ 55.—
CONFECCIONES
TRAJES de saco, en casimires de pura lana, a $ 45, 40, 38, 35, 32, 28, 25, 22 y
$ 19.—
SOBRETODOS
En casimires adecuados y en todas las formas y gustos de moda, desde
$ 75 hasta $ 22
SOMBREROS
CONFECCIONES
CALZADOS
Botín box calf, norteamericano, doble suela, impermeable, el par, a . . . $ 10.90
Botín box calf, cosidos, el par, a . . . . $ 7.50
BONETERIA
Camisetas de lana, desde $ 8.00 hasta $ 1.80
CAMISERIA
Camisas de madapolán francés, vistas de hilo, c/puños, $ 2.75
Sin puños, a . . . . $ 2.25
SASTRERIA
SOMBRERERIA
Galeritas inglesas . . . . $ 7.90
Oriones de castor, nutria o fieltro, desde $ 18 hasta $ 4.90.
CRÉDITOS
Pagaderos en 10 mensualidades.
Otorgados sin cobrar comisión, interés y sin recargo en los precios marcados. SOLICITEN
CATÁLOGO.
Observe Vd. la palma de la mano, y las líneas marcadas, le harán recordar nuestras iniciales.

SUCESOS EXTRAORDINARIOS

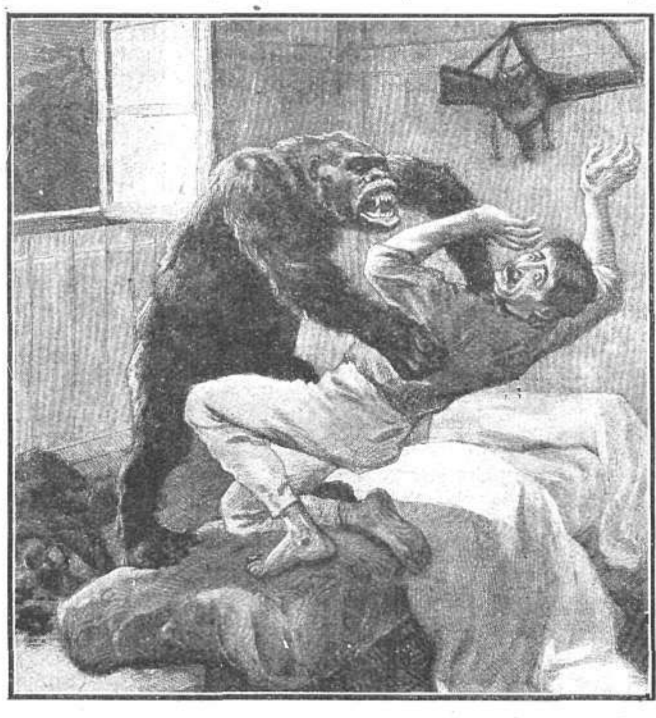
La venganza del esclavo

A pesar de nuestra decantada civilización, aun cuando no de derecho, la esclavitud existe y es practicada por los europeos, en las nacientes colonias del Africa ecuatorial.

Conocidos son los horrorosos crímenes cometidos con los negros por los colonizadores belgas. Las fotografías de negros crucificados y martirizados, sin más objeto que el de «hacer estudios de expresión», lo atestiguan elocuentemente, y el célebre proceso de Bruselas dejó el hecho plenamente comprobado.

Como es natural, las represalias existen y los desgraciados negros apelan a las más terribles y extraordinarias estratagemas para vengarse de sus verdugos y opresores.

Pocas, sin embargo, tienen el carácter trágico y original de la que vamos a referir, ocurrida pocos meses hace en el Congo francés, en las orillas del Ogoone, en los límites del mundo civilizado.



El colono M. Luis Delamaire, hombre cruel e irascible, trataba a su gente de manera brutal; la menor falta era castigada con una lluvia de latigazos que él mismo gozaba en aplicar.

El negro Abou Hamed, a quien había tomado a su servicio desde niño, era objeto de toda clase de sevicias; y, sin embargo, en él tenía confianza absoluta; cual un perro, estaba constantemente a su lado.

Como de costumbre, Abou Hamed había acompañado a su dueño en un viaje de exploración a los bosques, en las orillas del río Ogoone.

El negro, a la puerta de la choza que había levantado para el amo, se hallaba echado como un buen perro de guardia.

El brillo fosforescente de sus ojos, indicaba que el negro vigilaba.

Cuando él comprendió que todos dormían, se levantó con mil precauciones para no hacer ruido alguno.

Extraordinaria expresión de odio iluminaba su faz aceitosa, y la silenciosa sonrisa de su repugnante boca semejaba el gesto feroz de salvaje bestia sedienta de sangre.

Una vez fuera del recinto del campamento, alejóse rápidamente en dirección a la selva. Casi desnudo, llevaba por armas tan sólo un machete de campo.

A medida que avanzaba, el sendero era más estrecho, cerrado por fuertes lianas que debía cortar para abrirse paso.

Al fin llegó a un claro, donde hizo alto y tomó aliento. Al frente, la espesura era grande, entre los troncos de corpulentos árboles parecía que una mano inteligente hubiese aglomerado en aquel punto todos los vegetales del bosque.

Se aproximó, tendido el cuerpo hacia adelante, trataba de penetrar con la vista en la espesura.

Era evidente que buscaba algo; un gesto de satisfacción se dibujó en su rostro. Con el machete se abrió paso en aquella masa abrupta. Pocos minutos le bastaron para llegar a una especie de cueva, en cuyo fondo desapareció, para salir al momento, con un monito antropoideo de algunos meses de edad. El animalito se defendía vigorosamente con mordiscos, arañazos y patadas. Abou Hamed, agarró al gorila por las patas y dándole vueltas en el aire como una onda, le lanzó a tierra con violencia.

La pobre bestia quedó aturdida por el golpe.

Antes de que volviera en sí, el negro le partió la cabeza de un machetazo, y tomándole por las extremidades, emprendió la vuelta, arrastrando el cadáver del mono.

Así llegó hasta cerca del campamento, y con toda clase de precauciones, sin dejar por ello de arrastrar por tierra al gorila, penetró en la casa.

Ningún ruido se oía. El negro hizo sangrar la herida del animal impregnando bien la tierra, cuidando de que el sangriento rastro continuase dentro de la habitación, empujó la puerta interior y silenciosamente dejó allí el cadáver.

. . . .

M. Delamaire dormía tranquilo en su cama de campaña. La luz de la luna iluminaba tristemente la estancia.

Media hora habría pasado.

Una sombra gigantesca apareció en la puerta y de un salto prodigioso se precipitó en el cuarto. Era la madre del gorila.

Al volver a su nido le había encontrado vacío; pero con su admirable olfato había seguido el rastro y llegaba en busca de su hijo.

Pronto encontró el cadáver. La bestia, en aquel momento, era una madre, y en su desesperación, gemía cual un ser humano. Ella mecía en sus brazos aquel ser inanimado lamiendo la sangre que manaba de la herida, tratando de reanimar el tibio cuerpo de su hijo.

Los ayes y sollozos eran imponentes, y despertaron al colono.. Incorporándose para ver cual era la causa del alboroto, se dió pronto cuenta y su primer movimiento fué para buscar un arma.

Pero no tuvo tiempo.

El ruido que hiciera, bastó para que la fiera se apercibiese de su presencia.

De un salto formidable cayó sobre él. Entre sus monstruosos brazos agarró el cuerpo del desdichado colono, apretándolo tan vigorosamente, que los huesos crujieron siniestramente como madera seca.

Después levantó su presa cual una pluma y saltando con ella al centro del cuarto, arrojó el cadáver al lado del de su hijo. Enfurecida, lo pataleó y destrozó brutalmente con rabia desesperada hasta que, cansada, volvió al lado de su hijo...

En el campamento se habían apercibido de que algo extraño ocurría. Abou Hamed fué de los primeros en dar la voz de alarma.

Acudieron a la choza del amo, y al abrir la puerta pudieron ver el cuerpo inanimado del patrón sobre el cual se hallaba sentada la colosal bestia, teniendo amorosamente en sus brazos el cadáver del hijo al que acariciaba amorosamente.

EL QUINTO PODER

SOLANO.

PRIMER CIGARRILLO



ARGENTINO

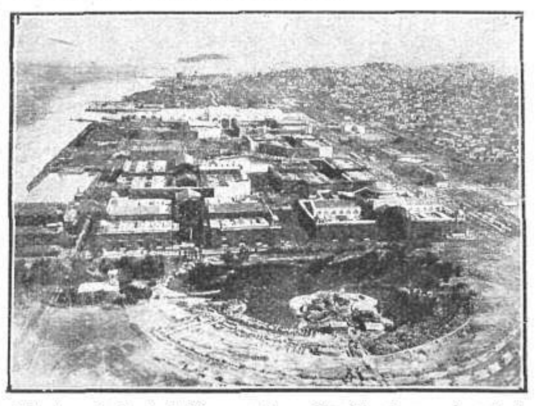
La futura Exposición Panamá-Pacífico, vista a vuelo de aeroplano



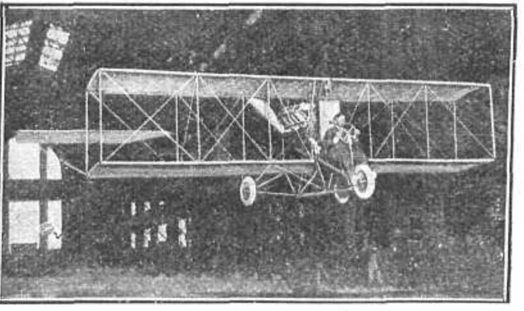
En el primer término, se ve el Palacio de Máquinas, de 400 metros de largo por 150 de ancho y 75 de altura. — En el centro, donde actualmente se ve una laguna, será ubicada la gran plaza del Universo. — Más allá se edificarán los pabellones de las naciones extranjeras y de los Estados Unidos de la Unión.—En último término, la Gran Puerta de Oro.

La exposición que tendrá lugar el 20 febrero del próximo año en San Francisco, en ocasión de la apertura del Canal de Panamá será la más grande manifestación del poder económico y científico del mundo civilizado, demostración concluyente de los progresos realizados por el genio humano en los últimos diez años.

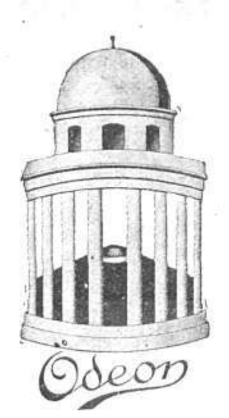
Los panoramas que presentamos en esta página han sido tomados desde un aeroplano, y dan idea de lo que será la efímera al par que grandiosa ciudad que pronto estará lista para recibir al mundo entero ansioso de contemplar esta muestra completa del poder creador de la humanidad moderna.



Vista tomada desde el sitio opuesto. — En el fondo se ve la galería de máquinas, detrás de la gran plaza del Universo. — A la derecha, se ve la ciudad de San Francisco, con los techos de las grandes casas del barrio de los negocios, dominando el conjunto. A la izquierda, la bahía.



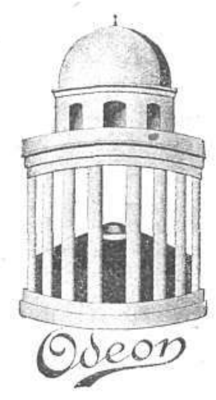
El primer vuelo de un aeroplano en el interior de un edificio, llevado a cabo por Lincoln Beachey, en una de las galerías de máquinas de la futura exposición.



Discos dobles
ODEON

de 25 centímetros

$ 2 m/n.



Pascual de Gullo

saluda atentamente al señor Max Glücksmann y le manifiesta su satisfacción por la exactitud con que su respetable casa ha reproducido en los discos "Odeón" el vals "Lágrimas y Sonrisas", de que soy único autor y exclusivo propietario. Aprovecha también esta oportunidad para decirle que las demás reproducciones que se han hecho, en discos de otras marcas, son fraudulentas, puesto que carecen de autorización y que su casa es la única que procede lícitamente, por estar debidamente autorizada. Puede usted hacer el uso que crea más conveniente de la presente.

Marzo 26 de 1914.





El maestro Pascual de Gullo, autor del popular vals «Lágrimas y Sonrisas»

La carta que antecede expresa mucho más de lo que podríamos decir nosotros en cuanto a la perfección y legitimidad de nuestros discos. Tengan presente que llevan la firma autógrafa del autor.

Orquesta típica criolla - Roberto Firpo

Nº	Título	Autor
500	De pura cepa. Tango	R. Firpo
	De madrugada. Tango	»
520	Noche de frío. Vals	»
	Estilo Centenario	»
900	Argañaraz. Tango. Solo de piano.	»
	y Aranzetti. Vals	E. Arolas

Orquesta típica criolla - Eduardo Arolas

Nº	Título	Autor
530	Noche de garufa. Tango	E. Arolas
	Delia. Tango	»
531	Viento en popa. Tango	Rosendo
	Estoy penando. Tango	V. Greco
532	Gran muñeca. Tango	Bevilacqua
	Las 7 palabras. Tango	P. Aragón
533	Rey de los bordoneos. Tango	E. Arolas
	25 de Mayo. Tango	»
900	Aranzetti. Vals. S. de Bandonión, por el autor	E. Aroles
	y Argañaraz. Tango	R. Firpo

Orquesta del Palace Theatre

Bajo la dirección del maestro Carlos Marchal

Nº	Título	Autor
700	Amina. Two Step	Linke
	Templation. Ray	Lodge
701	Mysterious. Ray	Snyder
	Al fresco. Two Step	Herbert

Rondalla Nacional (Figaro)

Exclusiva de los discos Odeón

Nº	Título	Autor
801	Guaracha	X. X.
	Espartero. Paso doble torero	X. X.
802	La Paloma. Habanera	Iradier
	Cuba. Habanera	»
803	Machaquito. Marcha	X. X.
	La Giralda	X. X.
806	La Retreta	Portal
	Triana. Paso doble brillante	X. X.
807	Lágrimas y sonrisas. Vals	P. de Gullo
	Iberia. Vals	»
820	Picaflor. Tango	B. de Bassi
	Alto el fuego. Tango	»
821	La Rea. Tango	
	Irresistible. Tango	Logati
822	Recuerdo de la Pampa. Tango	Bevilacqua
	Paraíso. Vals	X. X.
823	De vuelta al pago	Chimenti
	Hotel Victoria. Tango	X. X.
824	Emancipación. Tango	Bevilacqua
	Rodríguez Peña. Tango	V. Greco
828	Escucha china mis lamentos. Aires criollos. 1.ª parte.	
	Escucha china mis lamentos. Aires criollos. 2.ª parte.	

Discos "Odeón", 25 ctms., a $ 2. - Repertorio Español. - (Ultimas novedades).

Nº	Título
10.522	El Apache moderno. Señorita P. Escribano.
	A la buena de Dios. Señorita P. Escribano.
10.534	Los piropos. Canción. La Aretina.
	La Picadora. Canción. La Aretina.
10.540	Tápame. Canción popular. Srta. G. Nuño.
	El Caracol. Couplet Srta. García Nuño.
11.500	Hermosa Primavera. Canción popular, dúo.
	Oralia. Dúo (Rosales y Robinson).
11.501	La Paloma azul. Dúo.
	El Pajarillo errante. (Rosales y Robinson).

SOLICITEN GRAN CATALOGO, GRATIS

Casa Lepage de Max Glücksmann

Casa central: CALLAO, 45 al 99 esq. Bmé. MITRE

SUCURSALES: Buenos Aires, Avenida de Mayo, 638 - Rosario, Córdoba, 860 - Montevideo, 18 de Julio, 966.

Gramófonos
"Víctor" y "Víctor-Victrola"

Fabricados por la Víctor Talking Machine Co.
de CAMDEN, N. J. (Estados Unidos).

¡Fíjense bien en los nuevos precios! Recuerden que al rebajarlos hemos puesto las cosas en su justo lugar, limitándonos a la ganancia moderada que siempre ha sido norma de conducta de la **"Casa Lepage".** El exceso de precio que antes se cobraba, estaba destinado al gasto extraordinario de introducir la marca, gasto con el cual ya no es necesario recargar estos aparatos tan conocidos después de la propaganda que les hemos hecho.



Victrola VIII, ahora, **$ 100**

Antes se cobraba

$ 30.—	por el Víctor Junior
$ 50.—	,, ,, Víctor O
$ 75.—	,, ,, Víctor I
$ 95.—	,, ,, Víctor II
$ 125.—	,, ,, Víctor III
$ 160.—	,, ,, Víctor IV
$ 190.—	,, ,, Víctor V
$ 320.—	,, ,, Víctor VI
$ 45.—	por la Víctor-Victrola IV
$ 125.—	,, ,, Víctor-Victrola VIII
$ 160.—	,, ,, Víctor-Victrola IX
$ 260.—	,, ,, Víctor-Victrola X
$ 340.—	por la Víctor-Victrola XI
$ 450,	por la Víctor-Victrola XIV
$ 550,	por la Víctor-Victrola XVI

Ahora se cobra

Víctor Junior.........	$ 22.—
Víctor O	$ 40.—
Víctor I	$ 60.—
Víctor II	$ 80.—
Víctor III	$ 105.—
Víctor IV	$ 134.—
Víctor V	$ 159.—
Víctor VI	$ 240.—
Víctor-Victrola IV..................	$ 35.—
Víctor-Victrola VIII	$ 100.—
Víctor-Victrola IX	$ 134.—
Víctor-Victrola X.................	$ 195.—
Víctor-Victrola XI	$ 272.—
Víctor-Victrola XIV	$ 360.—
Víctor-Victrola XVI	$ 440.—



Exija siempre esta marca de fábrica, para estar seguro de que obtiene la calidad "VICTOR".

Recorte este aviso y llévelo cuando compre, para evitar confusiones.

SOLICITEN GRAN CATALOGO, GRATIS

Casa Lepage de Max Glücksmann

Casa central: CALLAO, 45 al 99 esq. Bmé. MITRE

SUCURSALES: Buenos Aires, Avenida de Mayo, 638 - Rosario, Córdoba, 860 - Montevideo, 18 de Julio, 966.

De Francia



París. — Grandiosa manifestación patriótica de los estudiantes, ante la estatua de Estrasburgo. Grupo de los delegados de las diferentes escuelas, en la plaza de la Concordia.



Issy. — Champagne de honor ofrecido al célebre aviador Bonnier y su mecánico Barnier, en ocasión de su regreso del famoso raid París-El Cairo.

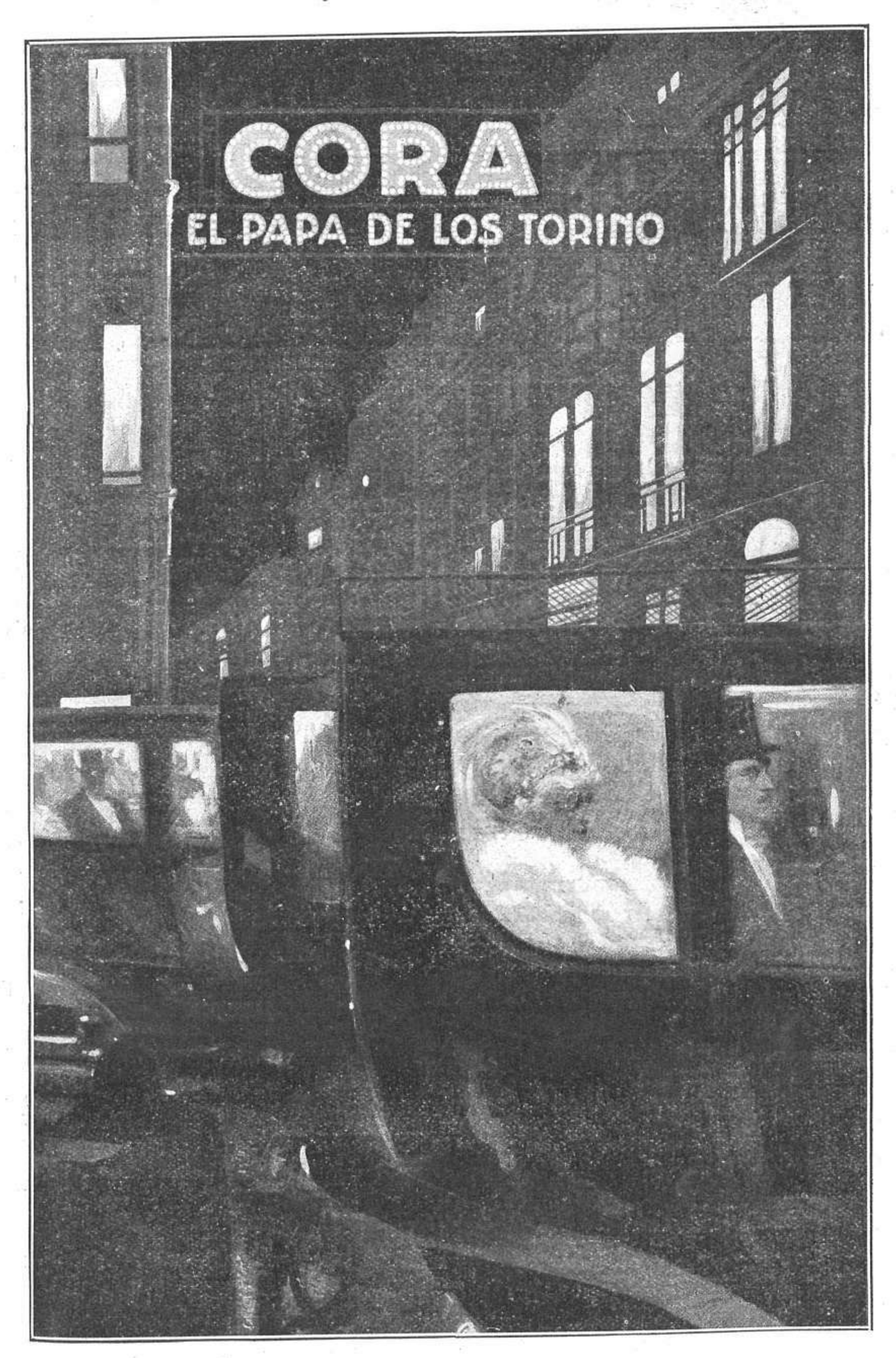


Jorge Lemyer, autor de los robos en el vagón postal del ferrocarril París-Lyon-Méditerranée, que ha sido preso infraganti.



Las hermanas Xiphopagas, Susana y Magdalena, momentos después de ser operadas por el doctor Le Filliatre (a la izquierda), quien aparece con una de las niñas en brazos.

Visión de lujo. — Medianoche en Buenos Aires



Cinematografía



Con novedades y muy grandes se ha iniciado el mes de abril: novedades no sólo artísticas en grado superlativo, sino que también sociales.

De regreso ya de los balnearios de moda, nuestra élite vuelve a sus reuniones favoritas dando comienzo a la temporada de invierno con sus múltiples diversiones, entre las que figura en primera línea el cinematógrafo, cuyo cetro indiscutible sostiene el Palace Theatre, Meca de la más exquisita sociabilidad porteña.

En dicho teatro se dió comienzo a las reuniones aristocráticas con una innovación que hará época y que está llamada a constituir la nota grata por excelencia de las matinées selectas del Palace. Nos referimos al «Five o'clock Tea-Matinee», que desde el día primero del mes congrega, por las tardes, a las familias más distinguidas de Buenos Aires en el lujoso Palace Theatre.

La iniciativa de la empresa Max Glücksmann, al incluir en el precio de la entrada el derecho de pasar a la confitería donde se sirven té con leche y exquisitas masas, tuvo el martes pasado — primer día de esta novedad — el éxito más franco, mereciendo



el aplauso unánime de la concurrencia, compuesta toda ella de personas con apellido ilustre, de esas damas y caballeros que entre nosotros dan la norma del buen tono y del «savoir faire».

Todos encontraron deliciosa la matinée y deliciosa la novedad de continuar tan amena reunión en la confitería, en íntima «causerie» de mesa a mesa. Las frases que de los grupos partían demostraban claramente la satisfacción de nuestras elegantes: «¡Ya sabemos donde distraer el aburrimiento diario!»... «Este invierno no habrá tardes de opio»... «¿Vienen ustedes mañana? ¡Nosotras ya nos consideramos abonadas!»..., etc. etc. Allí se criticaban las toilettes, se comentaban las modas de invierno que por primera vez aparecían, se discutía sobre las elecciones, se elaboraban programas sociales... en fin... Ya sabe el lector lo que es una reunión elegante: pues eso fué la tarde del martes, y continuará siendo la sala del Palace Theatre con sus five o'clock teas.

Pero, sin darnos cuenta, hemos hecho crónica social, y eso no es justo, desde que la misión de este cronista es hablar de films y no de vestidos femeninos, ni de «causeries» aristocráticas; y en verdad que no basta la extensión de esta página ni mucho menos el poco espacio que nos queda para hablar de los dos notabilísimos estrenos que iniciaron la serie de cintas especiales para estas matinées.

«El caballero de la casa roja», fué el film de la tarde. Basado en la novela de Alejandro Dumas, padre, nos hizo vivir las emociones de la época de María Antonieta, de aquellos días luctuosos en que ningún francés podía considerarse dueño de su propia cabeza, en que la acusación anónima con menos fundamentos servía de escalón para la guillotina. El «Caballero de la casa roja» fué el noble aquel que dedicó sus esfuerzos a salvar a la reina y que puso todos los medios a su alcance para hacerla huir. El drama resulta sobremanera intenso, emocionante, lleno de exquisiteces y de teatralidad. Fué uno de esos éxitos que pocas veces se registran.

El otro estreno, «En el país de los molinos», es una comedia fina, una verdadera maravilla de la cinematografía moderna, un film de esos que elevan el alma y la mente con sus paisajes soberbios, con su belleza artística sublime.

Decididamente, la empresa del Palace Theatre sabe «quien es» su público y sabe hacerle saborear los platos delicados del más refinado buen gusto.

....

¡Ah!... Me olvidaba de otra novedad importante: en el buque que viene el príncipe Enrique de Prusia, le acompaña un cinematografista del Palace, de forma que en breve podremos enterarnos, con pelos y señales, de la vida que hizo a bordo nuestro augusto visitante. No es muy discreto eso de que nos metamos en intimidades ajenas, pero cuando se trata de príncipes y reyes, la curiosidad pública hay que satisfacerla... y Glücksmann no olvidó el detalle, para regalarnos con otra primicia.







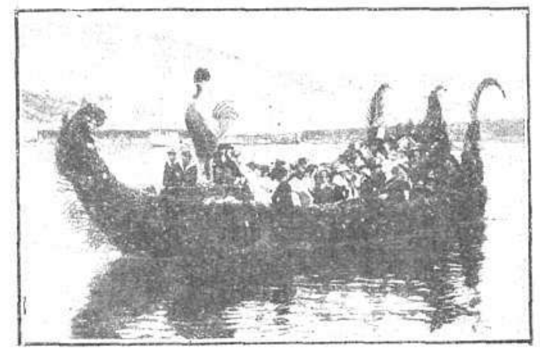
VINO CORDERO

(GENUINO)

El gran vino para postres. El vino ideal para señoras y enfermos. El que siempre se obsequia a las visitas. El que no falta jamás en los hogares argentinos.

En la Costa Azul

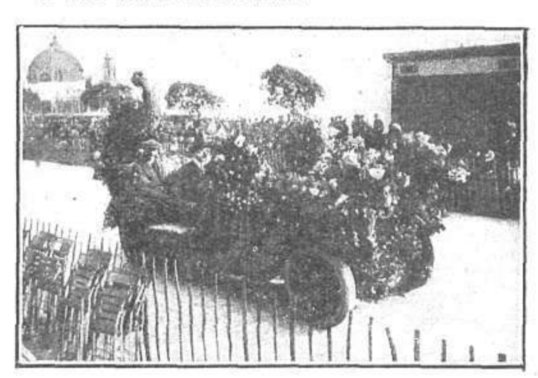
Las batallas de flores



En la bahía de Villefranche, durante el Carnaval, numerosas embarcaciones engalanadas con flores, concurren a la batalla naval.



El corso que se celebra en la pintoresca bahía, es de los más bellos y sujestivos. La batalla de flores sobre el agua, es de un efecto artístico extraordinario.



Los automóviles, profusamente adornados con flores, animan las carreteras y paseos, coadyuvando al encantador conjunto.



Y comparsas de peatones, vistiendo disfraces adecuados y cargados de flores, completan el cuadro, que no tiene igual en el mundo.


ALTA GRACIA
PARA SALUD Y PLACER
SIERRAS HOTEL - CLUB
Dotado del más refinado confort moderno.
Temperatura ideal. - Clima recomendado por todas las eminencias médicas.
Canchas de
"Golf", "Tennis"
Y OTROS SPORTS.
A una noche de Buenos Aires.
Para informes:
F. C. C. Argentino, Bmé Mitre, 299, Expreso Villalonga y Gerente del Sierras-Hotel.
CASINO
con los mismos recreos de Monte Carlo.
Autorizado por ley de la provincia de Córdoba y dirigido por
B. ECHEVERRIA
ABIERTO TODO EL AÑO



PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón

















Compréndase bien la importancia capital de la nueva y especialísima acción del Odol. Mientras que todos los demás dentífricos no obran sino durante el corto momento de la limpieza de la boca, el Odol, por el contrario, sigue ejerciendo su acción antiséptica por espacio de horas enteras, o sea por mucho tiempo después de esta operación. El Odol penetra en los huecos de los dientes, empapa las encías y mucosas de la boca, y este depósito de antiséptico es el que obra durante algunas horas.

Gracias a esta propiedad única del Odol, se obtiene una acción antiséptica prolongada, que desembaraza la dentadura de todos los gérmenes de fermentación que destruyen los dientes.

De Inglaterra.—Eton College Officers' Trainig Corps

Los alumnos del colegio militar, rindiendo los honores militares a los reyes de Inglaterra, en ocasión de visitar éstos la Academia. El local es espléndido y pertenece al estilo ojival, tan en boga en Inglaterra.



El cajón contiene **12 BOTELLAS** grandes de los siguientes exquisitos vinos:

- 2 botellas de Champagne
- 1 botella de Medoc
- 1 botella de Medoc Reserva (viejo)
- 1 botella de Clarete (viejo)
- 1 botella Moscatel añejo (uva rosada)
- 1 botella de Moscato Champagne
- 2 botellas de Sauternes
- 1 botella de Oporto
- 1 botella Cotes (viejo)
- 1 botella de Barbera

Esta oferta es por tiempo limitado y no tiene otro objeto que convencerle a Vd. de la excelencia insuperable de nuestros grandes vinos. Así podrá Vd. elegir el que más le guste para el consumo de su casa y cerciorarse hasta la evidencia de que nuestros precios bajísimos se deben a que vendemos mucho y ganamos poco. Estamos en condiciones de vender la calidad suprema al más bajo precio y por eso lo hacemos.

Llene el adjunto cupón y remítalo hoy mismo

NOTA.—Los pedidos deben hacerse acompañando el importe en bonos o giros postales. Flete por Villalonga o ferrocarril, a cargo del comprador.

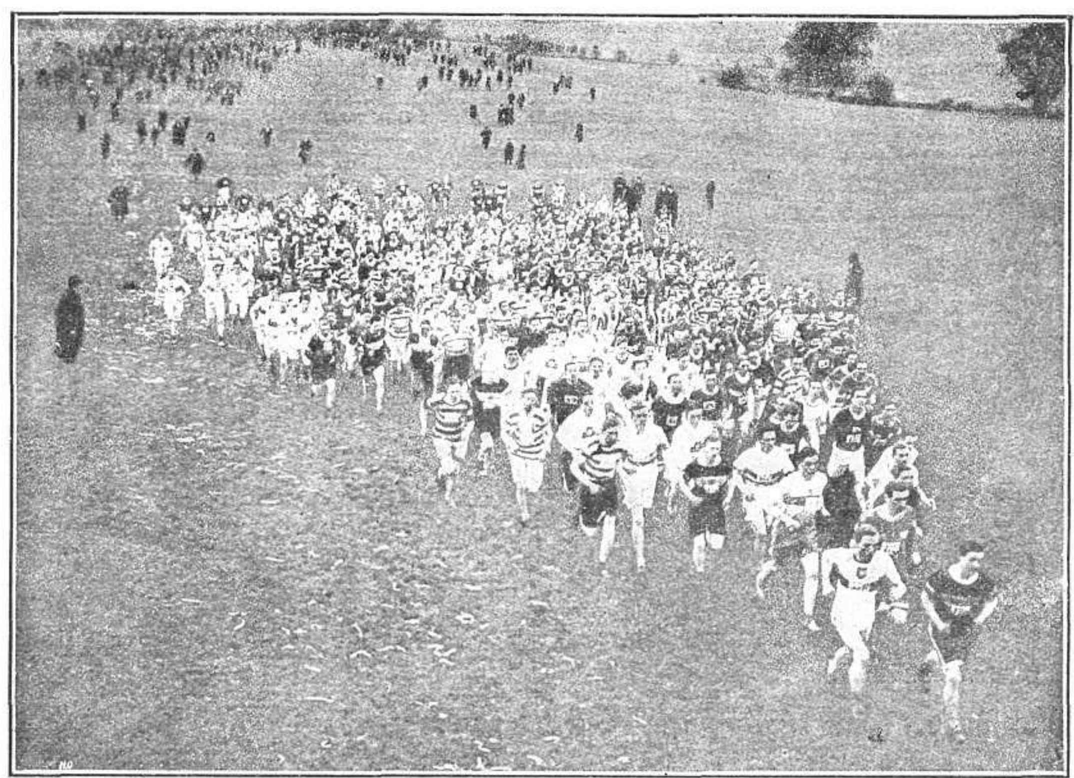
Sr. LUIS TIRASSO.
Charcas, 4030 - Buenos Aires.

Adjunto quince pesos m/n. c/l. para que se sirva remitirme un cajón-muestrario de vinos Tirasso y uno de sus catálogos ilustrados.

Nombre ....

Dirección ....

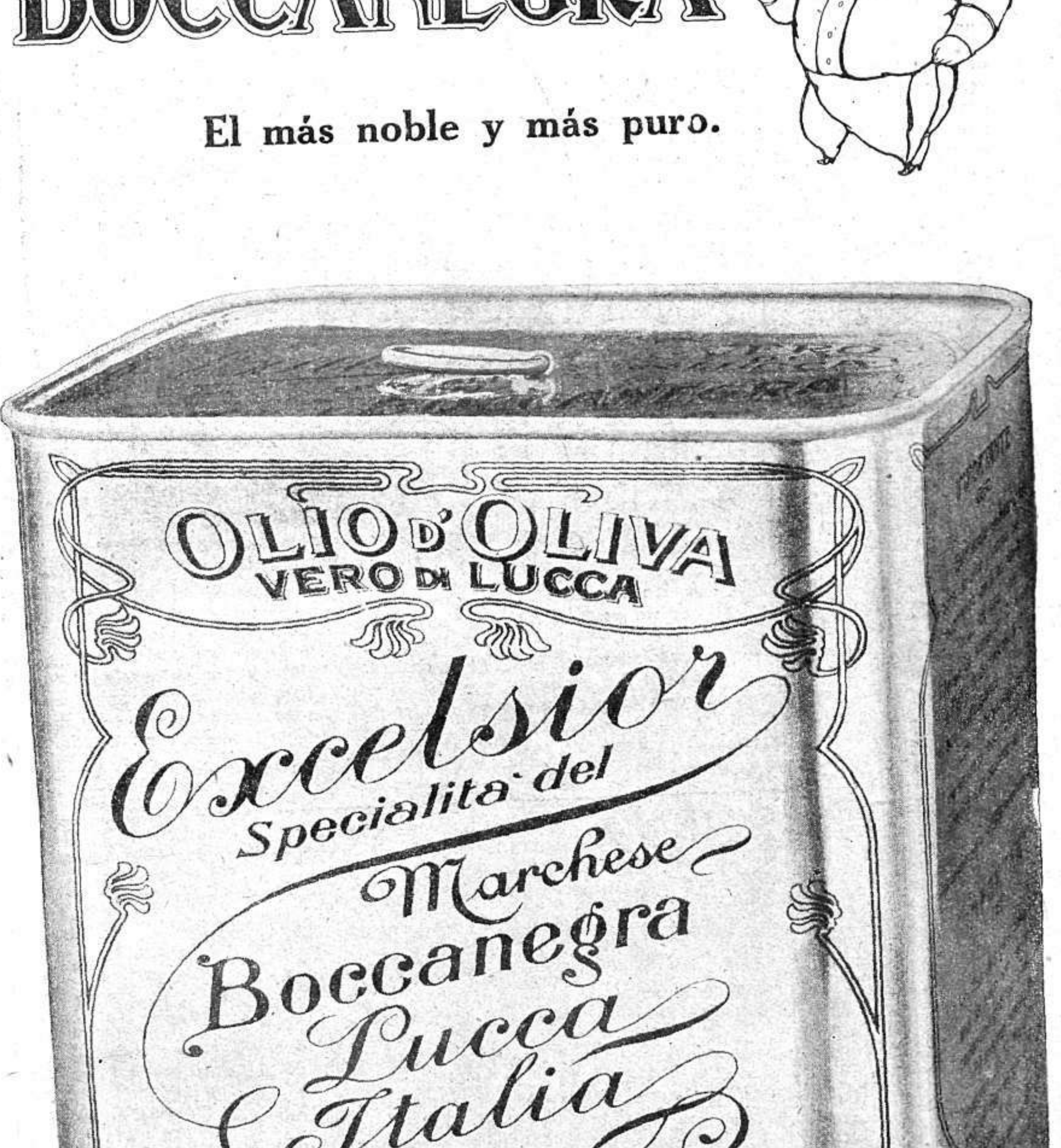
El atletismo en Inglaterra



Creen, con fundamento, los ingleses que los deportes físicos contribuyen al poderío de Inglaterra, así lo fomentan; y del interés que despiertan, da idea la adjunta fotografía en que 336 corredores, representantes de otras tantas sociedades atléticas, disputáronse el campeonato de «Cross Country».

BOCCANEGRA

El más noble y más puro.



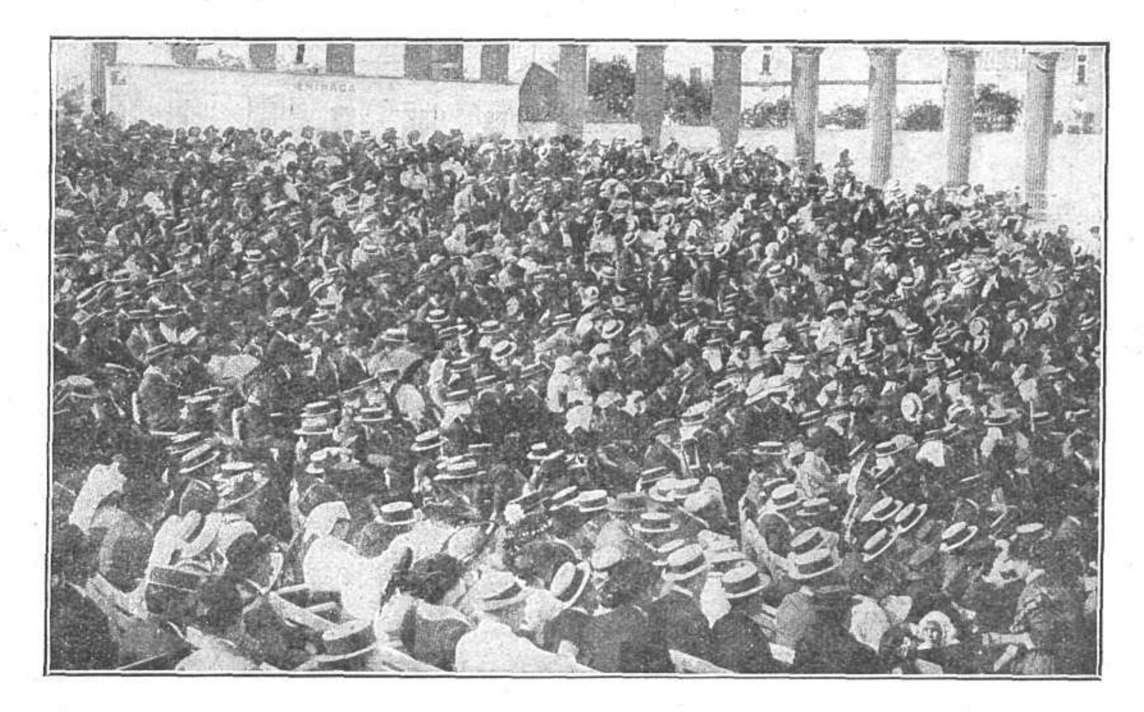
PARQUE JAPONÉS

Se efectúa hoy, sábado, la inauguración de la temporada de invierno en este bello parque, lugar de apropiadas condiciones higiénicas y de recreo para la gente menuda, tanto como para los demás. Las hermosas tardes de otoño que venimos disfrutando, hacen del Parque Japonés el punto obligado de cita para las familias que desean proporcionar a sus hijitos esparcimiento sano y teniéndoles a cubierto de los riesgos que siempre ofrece un paseo, un parque abierto al tránsito público de carruajes, tranvías, etc., etc. El amplio y magnífico lugar que ocupa el Parque Japonés, en tales condiciones, resulta de inapreciable seguridad para los niños, y si a ello se agregan las infinitas atracciones en él establecidas, conciertos por la banda de D'Alo, ascensión de globos con valiosos premios en efectivo para los que acierten el sitio en que han de caer, y, en fin, las interesantes representaciones en el teatro Romano, cuya amplia sala se llena de bote en bote, según lo demuestra la fotografía que incluímos al pie de esta crónica, no será posible dudar de nuestro anterior aserto, explicándose así que especialmente los sábados y domingos podamos admirar congregadas en este precioso parque numerosísimas y distinguidas familias que allí acuden dándose cita con sus relaciones y disfrutando de los encantos de tan plácido punto de reunión familiar.



La gente menuda, los pequeños espectadores, entretanto, corren con bulliciosa alegría por todos los amplios jardines del parque, llenando de vida y de animación tan hermoso lugar.

Durante esta nueva temporada de invierno que, como queda indicado, comienza hoy, la empresa, en su firme propósito de responder al favor del público, ha resuelto que los cupones de atracciones que corresponden a cada una de las entradas que se adquieren, sirvan para *Las Olas*, así como también para cualquiera de las demás atracciones mecánicas, de las infinitas que el parque tiene establecidas; respecto a los días en que el parque estará abierto al público, se designan los sábados, domingos y días feriados por la tarde y por la noche, con funciones en el Teatro Romano.





CUESTA LO MISMO

Comprar CAFE "PAULISTA" en paquetes **higiénicos, garantido puro** por el Superior Gobierno del Brasil, de calidad **uniforme** e **invariable** y con peso **rigurosamente exacto,** que comprar café **suelto, manoseado** y sin garantías de ninguna especie.

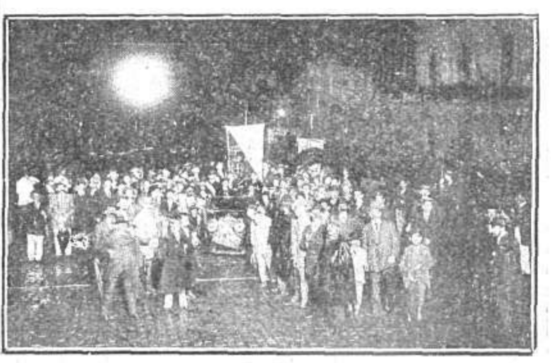
NUESTROS CINCO TIPOS DE CAFES:

PAULISTA N.º 1	(Etiqueta Roja). . . .	$ 2.20 kilo.
PAULISTA N.º 2	(Etiqueta Verde) . . .	„ 1.90 „
PAULISTA N.º 3	(Etiqueta Marrón) . .	„ 1.60 „
PAULISTA N.º 0	(Etiqueta Celeste) . .	„ 3.30 „
PAULISTA N.º 00	(Etiqueta Dorada) . .	„ 5.50 „

EN NUESTRAS SUCURSALES Y TODOS LOS BUENOS ALMACENES

Sociedad Anónima CAFE "PAULISTA" - Escritorios y Fábrica: Salta, 459, 461 y 471 - Buenos Aires.

Del Brasil



SAO PAULO. — Entrada triunfal de la manifestación, por la calle Brigadeiro Tobias.



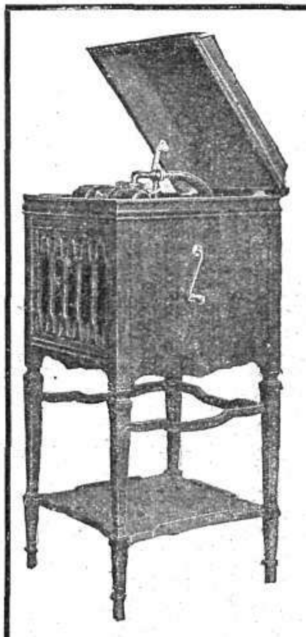
Banquete ofrecido por la familia del doctor Luis Wáshington, a la comisión organizadora de la gran manifestación popular.



El doctor Wáshington, intendente municipal, rodeado de su familia.



Los representantes de las comisiones populares y el intendente municipal, después del banquete.



DOS COSAS NUEVAS DE EDISON

FONÓGRAFOS A DIAMANTE

Con repertorio de piezas indestructibles, por los mejores artistas del mundo, y equipados para grabar en casa.

CINEMATÓGRAFOS

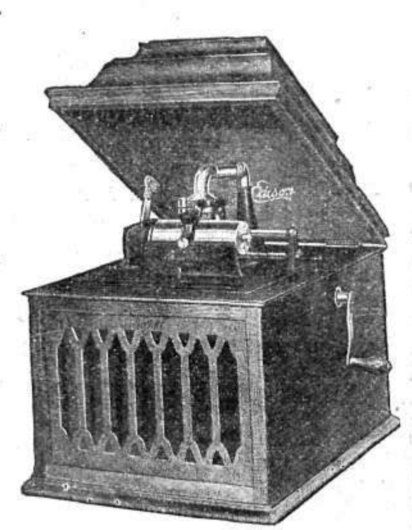
MODELO 1914

Con varias mejoras no introducidas todavía en ninguna otra marca, y asegurando una proyección incomparable.

Cintas Edison

LA PRIMERA Y MEJOR DE LAS MARCAS AMERICANAS

VENTA Y ALQUILER



Establecemos agentes y revendedores en todas partes

CATÁLOGOS GRATIS



FLORIDA, 635
Buenos Aires

Conciertos y exhibiciones cinematográficas todos los Sábados a las 4, GRATIS.

La moda en el tocado

Los creadores de la moda no descansan en su obra, lanzando incesantemente nuevos modelos, así es rara la temporada que no sale alguna creación verdaderamente afortunada. Las fotografías que ofrecemos en esta página son especialmente sugestivas.








La Poupée CERRITO, 122 BUENOS AIRES

¡Ofrece dos cosas útiles!

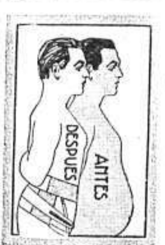
Producto de un estudio profundo **Corset y corpiño sin ballenas,** por

$ 15 m/n.

La mayor garantía ofrecida. Devolver su importe si no gusta.

SE REMITEN AL INTERIOR contra reembolso, mandando la medida de cintura y de pecho.

PÍDANLO HOY MISMO.



NO MAS OBESIDAD

NI VIENTRES CAIDOS

SEÑORAS y SEÑORES: Volverán a su estado primitivo de cuerpo delgado sin el uso de drogas que arruinan el estómago, sólo empleando la cómoda y liviana **FAJA LEONARD.** Todos los médicos las recetan. Se remiten testimonios, catálogos e indicaciones, gratis. Dirigirse al Instituto **Ortopédico «LEONARD».**

CALLE SUIPACHA, 1128

Hombres, atendidos por un ortopédico.
Las señoras, por una señora.

HERNIAS

(QUEBRADURAS) se reducen rápidamente sin operar a cualquier edad y sexo, con el comprensivo-reductor **DORAT,** autorizado por el Consejo Nacional de Higiene y priviligiado por el Superior Gobierno Nacional. Indico y mando **gratis, gratis,** amplias informaciones y folletos ilustrados a quien los solicite por carta o personalmente.

Pídase **DORAT. 1128, calle Suipacha, 1128-Buenos Aires.**

Hombres, atendidos por un ortopédico.
Las señoras, por una señora.



MOLINOS
RIO DE LA PLATA

FOLLETO
EXPLICATIVO

CANGALLO, 328
BUENOS AIRES

La Elegancia y la Moda

Los pequeños sombreros de moda, con sus adornos de cintas, de aigrettes, de pieles, y hechos de terciopelo, moiré, satín, etc., todos drapeados, tienen una línea correcta y sencilla que parece fueron creados a propósito para completar los trajes *tailleurs*.

Los sombreros un poco más grandes, es decir, los que se destinan para acompañar un bonito traje de tarde, se hacen por lo general en terciopelo llamado (*tete de négre*). También se llevan de un terciopelo parecido al color de la toilette y su adorno es entonces de otro tono. La gran novedad consiste en hacer el sombrero de una ancha trencilla de seda, que se drapea como si fuera un género cualquiera. La misma trencilla hace *la cocarde* o el pequeño *balair inclinado a un costado y no derecho.*

Algunos sombreritos creados para llevarse con los trajes *escocés*, tienen unos adornos lindísimos: son hechos en terciopelo verde sombrío o de terciopelo azul obscuro, según el color que predomina en el género *escocés:* tres plumas *marquises* forman un pequeño *pont* sobre el costado: una es roja, la otra marrón, y la tercera amarilla o verde claro: otra combinación consiste en una corona de esas mismas pequeñas plumas en tonos atenuados de los mismos colores del género, sean marrón, azules, verdes, rojas, amarillas, violetas, etc. Se apagan los colores demasiado fuertes como el rojo y el amarillo, velándolos con barbas de plumas rojo sombrío casi negro y marrón, que dejan apenas adivinar esos colores chillones que velan.

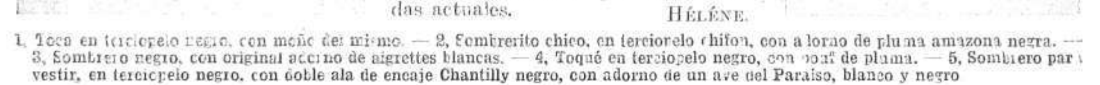
No hay que imaginarse que estos sombreros y tocas, por chicos que sean en sus dimensiones, no puedan ser incómodos. Bien se puede decir que esta vez la moda ha querido burlarse de nosotras. Nos entusiasma con su tamaño y nos desespera por sus inverosímiles adornos. En general, todos ellos tienden a ir hacia detrás y vienen a inclinarse de un costado, o bien se alzan delante, desafiando el cielo.

Si los pinches que hemos usado, tan peligrosos por su largura, han dejado de ser molestos para nuestros vecinos, las alas, los moños, los plumeros y los mil adornos que a diario crean los modistos, tienen más que nunca un aire belicoso y... sus impertinencias.

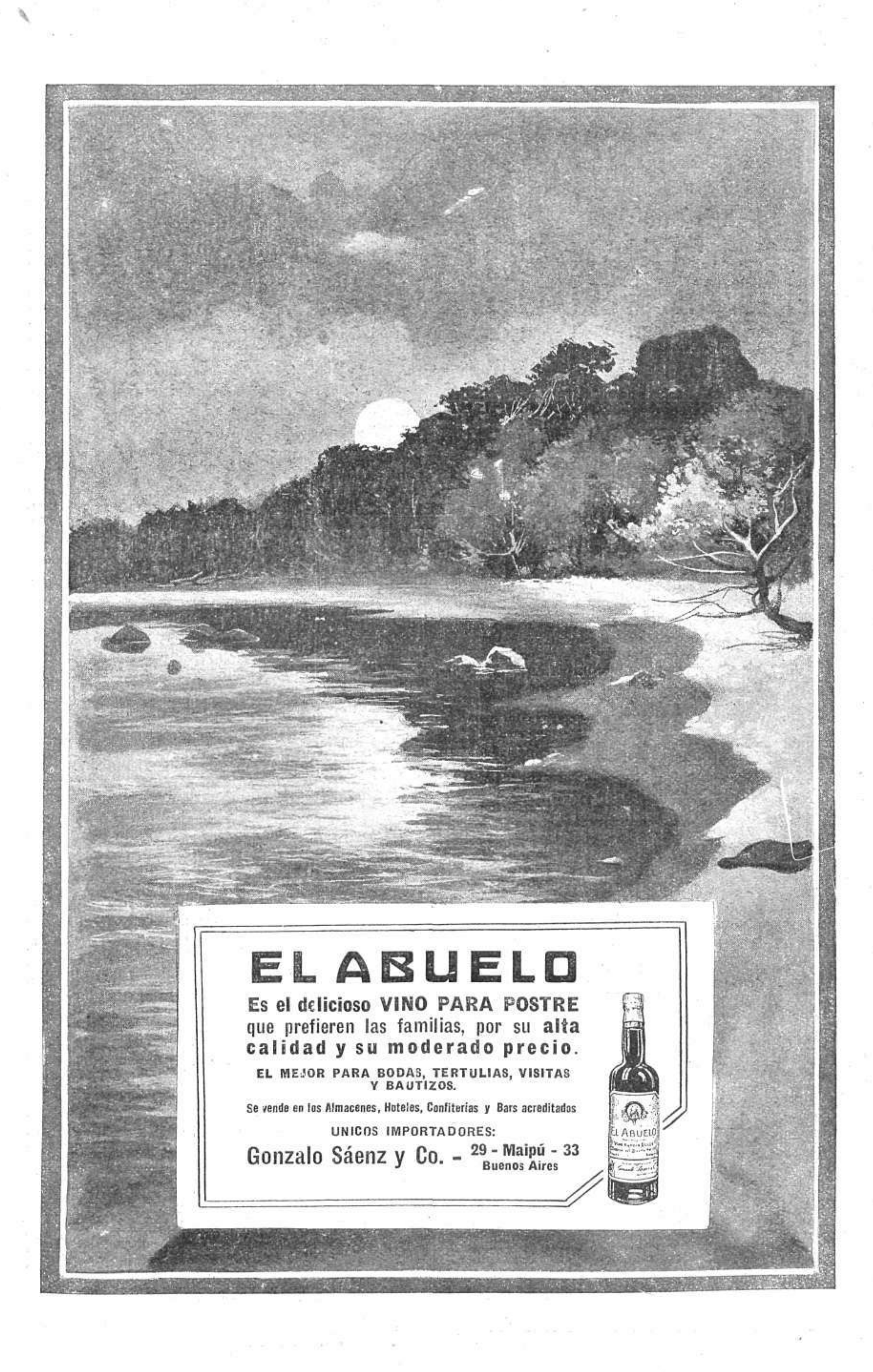
Si la dueña de uno de estos sombreros con adornos de *aigrettes* o aves del Paraíso, se sienta a vuestro lado y se descuida un poquito, muy lindamente os va pasando y repasando por vuestra cara estos lindos adornos, haciendo la vez de plumero. Lo que no tiene nada de agradable, hay que convenir en ello. Se ha visto el caso de obligar por este solo hecho a hacer bajar a un caballero de un tranvía por no sentar la plaza de... papamoscas. Así es que, queridas lectoras, un poco más de consideración, y dejar para las extravagantes estos excesos de alturas o longitudes para los adornos. He aquí en esta página unos cuantos modelos de sombreros para entretiempo, que les dará una idea general de los modas actuales.

HÉLÉNE.

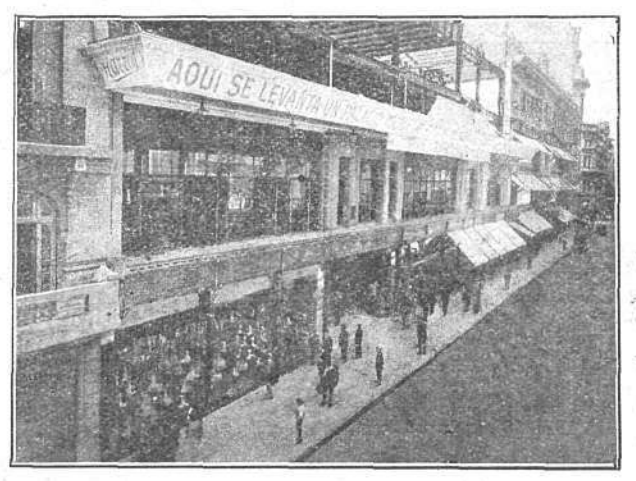
1 2 3 4 5



1, Toca en terciopelo negro, con moño del mismo. — 2, Sombrerito chico, en terciopelo chifon, con adorno de pluma amazona negra. — 3, Sombrero negro, con original adorno de aigrettes blancas. — 4, Toqué en terciopelo negro, con pouf de pluma. — 5, Sombrero para vestir, en terciopelo negro, con doble ala de encaje Chantilly negro, con adorno de un ave del Paraíso, blanco y negro


EL ABUELO
Es el delicioso VINO PARA POSTRE
que prefieren las familias, por su alta
calidad y su moderado precio.
EL MEJOR PARA BODAS, TERTULIAS, VISITAS
Y BAUTIZOS.
Se vende en los Almacenes, Hoteles, Confiterías y Bars acreditados
UNICOS IMPORTADORES:
Gonzalo Sáenz y Co. - 29 - Maipú - 33
Buenos Aires
EL ABUELO

Fiesta social en la casa Harrod's



Frente del edificio que ocupa la gran casa Harrod's, en la calle Florida.

Con un bazar de caridad, cuyo producido fué a engrosar los fondos de la Sociedad de Beneficencia, se inauguró el lunes pasado el soberbio establecimiento que en la calle Florida ha instalado la conocida firma inglesa Harrod's, siendo la nota culminante de la fiesta la que dieron las damas de dicha sociedad, actuando como vendedoras en los diversos departamentos de la casa.

Cuanto de más distinguido tiene Buenos Aires se había dado cita en los amplios y lujusos salones; los apellidos más notables del mundo elegante, de la política y de la banca, formaban la interminable lista de invitados, al extremo de que ni en una de las grandes noches del Colón se encontrarían reunidos tantos ni de tanta calidad. No podía ser de otro modo, cuando las ilustres *vendedoras* se apellidaban Lezica, Alvear, Roca, Piñeiro, Udaondo, Bidau, Basavilbaso, Anchorena, Mansilla, Tezanos Pinto, Guerrico, Uriburu, Quintana, Cabral, Ugarte, Luro, etc., etcétera. Damas y señoritas hicieron los honores de la casa, disputándose gentilmente los clientes que en beneficio de la gran institución de caridad, efectuaron compras a porfía, contribuyendo así al mayor brillo y provecho de tan simpática fiesta.

Digna inauguración de la casa que viene a empuñar el cetro de la soberanía comercial en Sud América!

La casa Harrod's, *malgré* las voces circulantes sobre crisis financiera y sin parar mientes en los pesimismos que sobre nuestro país ciernen los malos agoreros, llena de confianza en el porvenir floreciente de la República Argentina, no ha trepidado en traer a nuestra metrópoli esa gran casa verdaderamente de estilo europeo que tiene por lema la frase: «everything under the same roof», fundamento de la preponderancia que en otros países han adquirido los *magazines* enormes donde efectivamente «de todo se encuentra bajo el mismo techo».

Harrod's ni ha escatimado el lujo regio en sus instalaciones ni ha desperdiciado ocasión de probarnos que sabe hacer las cosas. Su grandiosa inauguración bastaría, si no hubiese otros motivos, para demostrarlo y para que, desde luego, le concediéramos el título de «soberano de la moda». La elegancia suprema en todos los detalles, el *chic* y el *savoir faire* más exquisitos son las características de este nuevo gigante que viene a Buenos Aires para mayor brillo de nuestra población, que en lo sucesivo queda equiparada — hasta en el detalle de las tiendas que le faltaba — a las más famosas capitales europeas.

La casa Harrod's era ya una necesidad en esta metrópoli. No podíamos conformarnos con sólo oir hablar de lo que son las grandes tiendas de París, Londres, Nueva York y Viena. Necesitábamos tener algo propio que a la par de aquellas luciese; algo que en una sociedad eminentemente elegante como la nuestra, diese la norma del buen tono. Y así fué que Harrod's — la colosal empresa inglesa — fusionándose con la famosa casa Thompson, tan conocedora de lo que es y lo que vale nuestro país, decidiese traernos un establecimiento igual, en todas sus características, a los que constituyen la Meca obligada de las familias argentinas que visitan Europa.

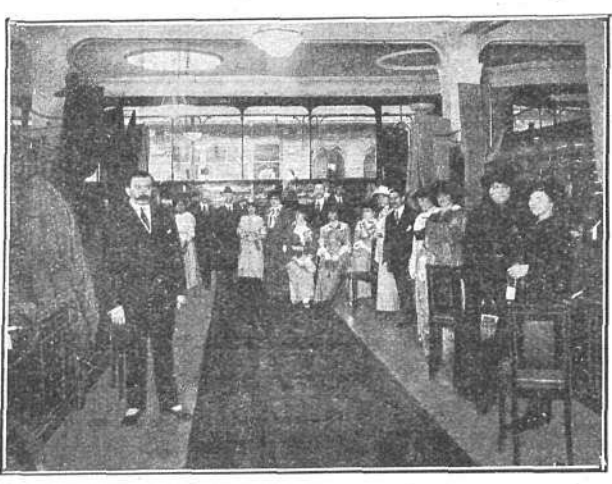


Algunas de las familias que asistieron al gran bazar de beneficencia con que fué inaugurada la casa Harrod's.

El edificio de Harrod's—que aún no se halla terminado, está unido y hasta tiene comunicación con el de la casa Thompson, — constará de varios pisos, pero hasta ahora solamente el primero y la planta baja se han inaugurado con las secciones de tejidos, sedería, perfumería, lencería, *corsés*, guantes, pañuelos, joyería, cintas, puntillas, tules, layettes, batones y artículos de punto. Gradualmente, y conforme la construcción se vaya terminando, se inaugurarán las secciones restantes, entrando en los ensanches sucesivos los departamentos para hombres y niños, las confecciones, etc., etc.

Un éxito franco fué la inauguración y otro no menos grande la iniciativa de estos capitalistas cuya obra colosal viene a contribuir a nuestro engrandecimiento metroplitano.

¿Habrá puesto Harrod's el primer jalón y el más importante para la transformación de la calle Florida en una nueva Rue de la Paix sudamericana?



Uno de los hermosisimos salones de ventas.


Overland
El auto
más práctico
para ciudad
y campaña
Toda la correspondencia o pedidos de
informes sobre los automóviles Overland,
deberán dirigirse a sus únicos introductores:
Viuda de Canale é Hijos
MARTÍN GARCÍA, 316-332
Buenos Aires
Sucursal en Rosario:
Entre Ríos, 562-564

En la Exposición de San Francisco



El célebre grupo «Las Naciones del Oeste», que se colocará sobre el arco monumental de la puerta occidental de la Exposición Panamá-Pacífico. — En el grupo están representadas las razas aborígenes y las colonizadoras de la América.

Otoño e Invierno

ÚLTIMOS MODELOS DE SOMBREROS

para Señoras,
Señoritas
y Niñas.





MUY BONITO SOMBRERO en felpa, con borde de piel, adornado con linda fantasía, a.................... $ **12.50**



MUY NUEVO GORRO en terciopelo, con orejas y anudado del mismo, a.......... $ **7.50**

ELEGANTE GORRO en terciopelo, adornado con dos cabezas de pluma de avestruz, a $ **17.50**

Ya llegaron y están en exhibición las **últimas novedades** de Otoño e Invierno, para Señoras, Señoritas, Niñas, Jóvenes y Niños. Ofrecemos la más variada colección en tapados, vestidos, pieles, blusas, salidas de teatro y elegantes modelos de sombreros.

Surtido el más completo en tejidos de la más reciente creación: Sedas, terciopelos, felpas, encajes, adornos para sombreros y para vestidos, guantes, carteras, lencería fina, corsés, calzados, etc., etc., todo de la mejor calidad y modelos elegidos.



SOMBRERITO muy fino, en terciopelo, copa flexible, adornado con doce cabezas de pluma de avestruz, a $ **19.00**



SOMBRERO de terciopelo, adornado, bandeau y dos couteaux de avestruz, a......... $ **22.00**

Ya está en circulación nuestro catálogo ilustrado para Otoño e Invierno, verdadera enciclopedia del hogar. Solicítese hoy mismo y se lo remitiremos, gratis, a cualquier punto del interior y exterior.



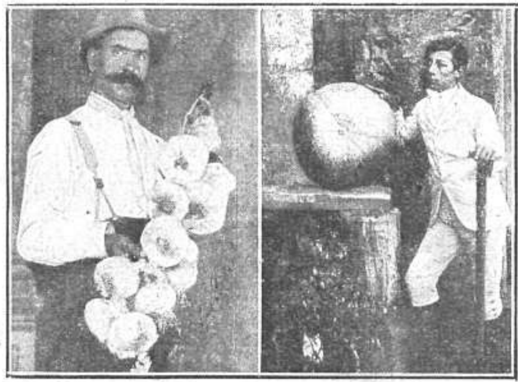
«CHIC», sombrero en moaré, enteramente drapeado, a............ $ **9.50**



Curiosidades propias

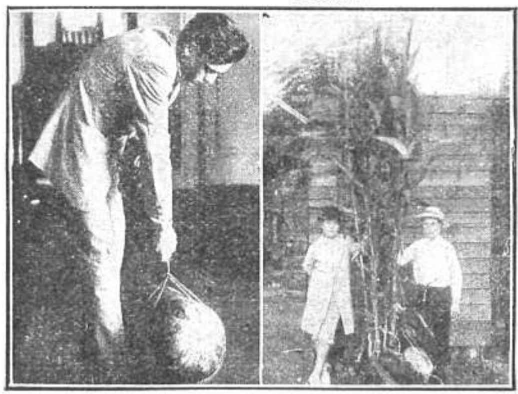


LANUS. — Curioso ejemplar de maíz, planta tal vez única en el mundo, que haya producido 15 espigas.



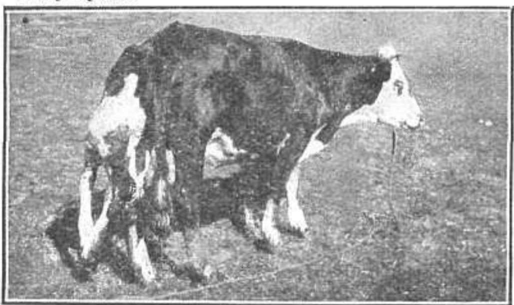
RAMALLO. — Prodigioso producto de cebollas, cuyo peso excede de 580 gramos.

VICTORIA (Entre Ríos). — Calabaza que pesa 35 kilos y mide 160 metros de circunferencia.



En BELLA VISTA (Corrientes) han sido recolectados por el ingeniero agrónomo regional, productos gigantescos de sandías y zapallos.

VILLAGUAY. — Plantas de maíz cuya altura oscila entre 3 metros 30 y 3.50.



RUFINO. — Ternera de 11 meses con seis patas. Las dos anormales le llegan casi al suelo. Por lo demás, el animal goza de perfecta salud.



Especialidades para Señoras

Traje tailleur, confeccionado de lana gustos casimir, saco cazadora, pollera trotteur, forrado en polonesa .... $ **35.00**

Cazadora gran estilo, confeccionada en terciopelo de lana o casimir inglés, chaqueta cruzada adornada con hebilla de galaclyte, forrada en seda, pollera recta, a pesos **75.00**

Polleras amazona, confeccionadas en sarga de lana o cheviot azul marino o gris........ $ **28.50**

Sacos de punto tricot de lana, para señora, forma cazadora, especial para sports, en blanco y en colores, a pesos **15.00**

Botas de cabritilla charolada o becerro de color, especiales para montar o cazar, el par...... $ **48.00**

Polainas de gamuza de color, el par, a....... $ **9.50**

Polainas de brin de color, el par, a.......... $ **4.50**

Galeritas en castor negro, especiales para amazonas .... $ **14.00**

Artículos varios para Cazadores

Cajas de suela para 600 cartuchos, $ 52; para 500, $ 45; para 400, $ 36; para 300, $ 32, y para 200 cartuchos .... $ **28.00**

Cinturones de tela, para llevar cartuchos, cada uno, a........ $ **3.00**

Cinturones de cuero, iguales a los anteriores, a pesos 9.— y .... $ **8.00**

Estuches para escopetas, a $ 19.—, 17.— y.... $ **15.00**

Caramañolas de aluminio, forradas con fieltro, con correas.

Litros	1 3/4	1 1/4	1	3/4
$	6.—	5.50	5.—	4.50

Artículos varios para Cazadores

Caramañolas, iguales a las anteriores, sin correas.

Litros	1 3/4	1 1/4	1	3/4
$	5.20	4.50	4.—	3.70

Botellas térmicas, para conservar los líquidos calientes o fríos a una misma temperatura durante varias horas: para 3/4 litro, $ 7.60; para 1/2 litro...... $ **5.60**

Cubiertos para pic-nic, a........ $ **0.35**

Vasitos plegables, con estuche, a $ 1.80, 1.50, 1.30 y........ $ **1.10**

Collares para perros, a $ 3.50, 3.—, 2.50, 2.— y $ **1.50**

Especialidades para Hombres

Traje completo para equitación, confeccionado en rico casimir fantasía, gran variedad de gustos, $ **70.00**

Saco y pantalón o breech, confeccionados en casimir fantasía, modelo práctico para cazador o turista, a .... $ **55.00**

Saco y pantalón, confeccionados de corderoy o moleskín, forrados en tartán de lana, especial para cazador, a .... $ **33.00**

Saco cazadora, confeccionado en corderoy o moleskín, forro de tartán de lana, artículo muy práctico, a .... $ **24.50**

Breech, confeccionado en corderoy o moleskín, a .... $ **11.50**

Breech, confeccionado en casimir de pura lana, artículo de mucha duración, a $ 29.—, 21.— y $ **17.00**

Cow-boy de castor, calidad especial, color avellana, a........ $ **12.00**

Crión afelpado (velour), en varios colores.... $ **15.00**

Crión de fieltro peloso, gran novedad, en varios colores, a $ 11.50 y........ $ **8.50**

Sombreros ingleses, de casimir, en colores fantasía, a $ 6.50 y........ $ **4.80**

GRAN SURTIDO EN GORRAS INGLESAS Y FRANCESAS, EN TODAS FORMAS Y PRECIOS

Calzados

Botines con cordones, especiales para cazadores, modelo «Strom Boots», de cuero color, impermeabilizado, artículo muy fuerte, el par, a $ 35.— y.. $ **30.00**

Botas con caña blanda, modelo «Cow-boy Boots», cuero negro o de color, impermeabilizado, el par, $ **35.00**

Botines de becerro color, con cordones, suela doble, especiales para usar con polainas, el par, a.. $ **22.00**

Botines iguales a los anteriores, de becerro negro, el par, a........ $ **21.00**

Polainas de cuero de chancho, con correas, modelo «Transvaal», negras o en color, el par, a.... $ **18.00**

Polainas de cuero de chancho, sin correas, modelo «Leggins», negras o en color, el par, a...... $ **16.00**

Polainas iguales a las anteriores, de cuero liso, en color o negras, el par, a........ $ **12.00**

ALMACENES SUDAMERICANOS **GATH & CHAVES Ltda.**

BUENOS AIRES - SANTIAGO DE CHILE - LONDRES - PARIS

CASA MATRIZ: Bmé. Mitre y Florida. — ANEXO: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia.



Vinos finos de mesa, embotellados.

La calidad más superior que pueda apetecerse.

Conservados en las famosas bodegas DOMINGO TOMBA (Sociedad Anón.)

Compárense con cualquier vino extranjero.

Precio excepcional: Cajón de 12 botellas

$ 10 m/n.

Idem de 24 medias botellas

$ 12 m/n.

BLANCO O TINTO

Exíjalo en los almacenes de confianza y si no lo tienen, pídalo por carta o por teléfono a

LUIS COLOMBO y Cía.

Representantes exclusivos de las bodegas DOMINGO TOMBA (Soc. Anón.)

Bartolomé Mitre N.° 376 Buenos Aires
Unión Tel., 2411 (Avenida).

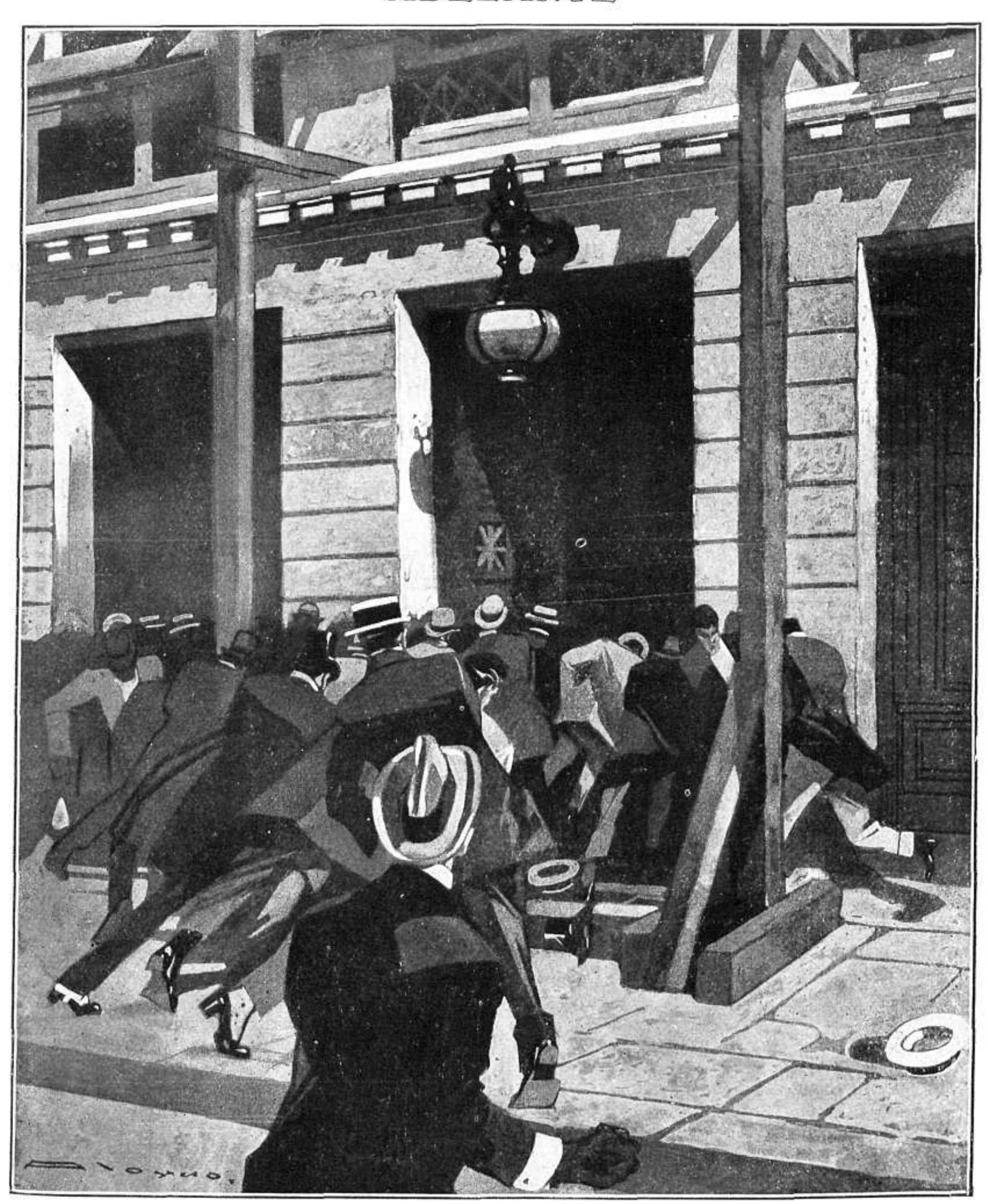
NOTA.—En breve lanzaremos a la venta un tipo de vino de mesa de $ **6.00** m/n. la docena de botellas, de calidad muy superior, el que ofrecen algunos a precio más elevado.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVII | BUENOS AIRES, 4 DE ABRIL DE 1914 | N.° 809

ADELANTE



Empujados por millares de electores, los candidatos triunfantes pugnan desesperados por hacer su entrada en el Congreso, donde les espera con los brazos abiertos la cómoda poltrona.

Como, en su mayoría, se trata de diputados flamantes, a los que les es dado saborear por primera vez las delicias de un sillón confortable y gozar de inmunidades legislativas, atropellan la puerta del sagrado recinto derribando cuanto encuentran al paso.

Los triunfadores, modestos mendicantes de votos ayer, han acomodado a su fisonomía el gesto orgulloso de los vencedores, y se endomingaron con el núme-

ro uno del guardarropa, para no llamar la atención.

Al entrar, después del doble esfuerzo de la elección y de las emociones del escrutinio, miran ávidamente a todos lados, para convencerse del respeto que inspiran, y cuando se ven saludados cortésmente por los morenos que dragonean de cancerberos, suspiran de satisfacción y dicen para sí: «La popularidad empieza, la gloria vendrá mas tarde. Los electos, ya en antesalas, esperando impacientes que suene el timbre de alarma; para calmar sus inquietudes por la emoción del debut, que puede prestarse a sorpresas, recorren con la mirada cariñosamente el hall—para tropezar con un amigo... pero nada, allí no conocen a nadie.

La emoción los embarga, desean terminar de una vez con aquella angustia que los anonada, quieren mirar al cielo y se encuentran con los concurrentes a la barra que los mira como a bichos raros y que los señala con el dedo; por fin entre aquella muchedumbre tropiezan con un joven periodista, a quien conocieran en el comité, el cual, dándose cuenta del estado de ánimo en que se encuentra el flamante padre de la patria, se compadece de él y lo pilotea por el edificio.

El electo está marcado, desea pasar cuanto antes el mal rato, nota que de su cerebro se fueron las ideas, y que las palabras, que con arreglo a la retórica parlamentaria había aprendido, se le olvidaron como si se tratase de pagar al sastre.

La campanilla suena. Momento de emoción. Las víctimas del sufragio universal, van entrando en silencio al recinto. Los conservadores se colocan a la derecha, los que se aventuran entre dos aguas, en el centro, a la izquierda los rojos...

Unos y otros se miran con *curiosidad*. Los conservadores se asombran de lo que han aumentado sus contrarios, debido a la ley electoral; los de la izquierda miran con descoco a sus futuros contrincantes como diciendo: ¡Tenemos mucho que decir! En estas cabezas que erguimos solemnemente hay muchos proyectos de ley, muchos discursos en gestación. Ahora no van a ser ustedes solos los que llenen de palabras el Diario de Sesiones.

Angel Bueno.

Dib. de Alonso.

Los diputados electos

A la hora de cerrar esta página, el escrutinio de las elecciones nacionales coloca en primera linea, y por consiguiente en probalidad de ocupar las bancas en el Congreso, a los ciudadanos cuyos retratos publicamos.

CAPITAL FEDERAL


Doctor Nicolás Repetto (S.)


Doctor Mario Bravo (S.)


Señor Antonio Di Tomaso (S.)


Señor Francisco Cúneo (S.)


Doctor Angel M. Giménez (S.)


Señor Antonio Zaccagnini (S.)


Doctor Enrique Dickman (S.)

PROVINCIA DE BUENOS AIRES


Doctor Joaquín Castellanos (R.)


Doctor Tomás de Vega (R.)


Doctor Tomás Le Bretón (R.)


Señor Mariano de Vedia (C.)


Doctor M. A. Avellaneda (C.)


Doctor N. A. Avellaneda (C.)


Doctor Alfredo Echagüe (C.)


Doctor Mariano de María (C.)


Doctor J. C. López Buchardo (C.)


Doctor Federico Pinedo (C.)



Señor Julio A. Costa (C.)


Señor H. Varela hijo (C.)

Doctor J. de Apellániz (C.)


Doctor L. Pereyra Iraola (C.)

ENTRE RIOS


Doctor D. Salaberry (R.)


Doctor H. B. Oyhanarte (R.)


Doctor Leopoldo Melo.


Doctor Miguel Laurencena.


Señor Juan O. Paíz.


Doctor Emilio Marchini.

SANTIAGO


Señor Delfín Vieyra.

CORDOBA

Doctor F. T. Garzón.


Doctor A. Salas Oroño.


Doctor José del Viso.


Doctor Perfecto Araya.

SANTA FE


Doctor Ricardo Aldao.


Doctor Néstor Noriega.


Señor A. Gandolla.

MENDOZA

Señor F. E. Correa.


Doctor Ovidio Lagos.

Doctor L. F. Silvetti.

General R. R. Aguirre.


Capitán de navío D. Aguirre.

TUCUMAN


Señor M. Camaño.

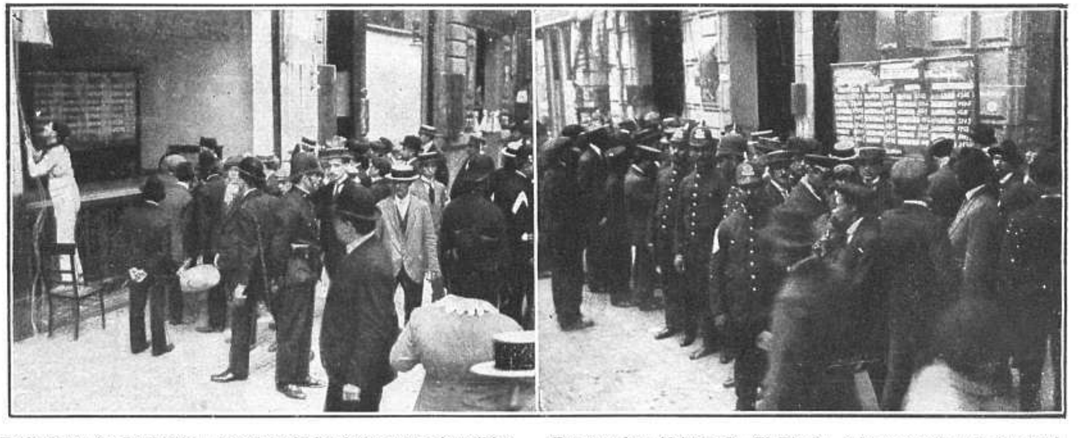

Señor A. Nougués.

La espectativa pública por el resultado del escrutinio



Público aglomerado a las puertas del Congreso, esperando se le permita ocupar las galerías del recinto donde se hace el escrutinio.

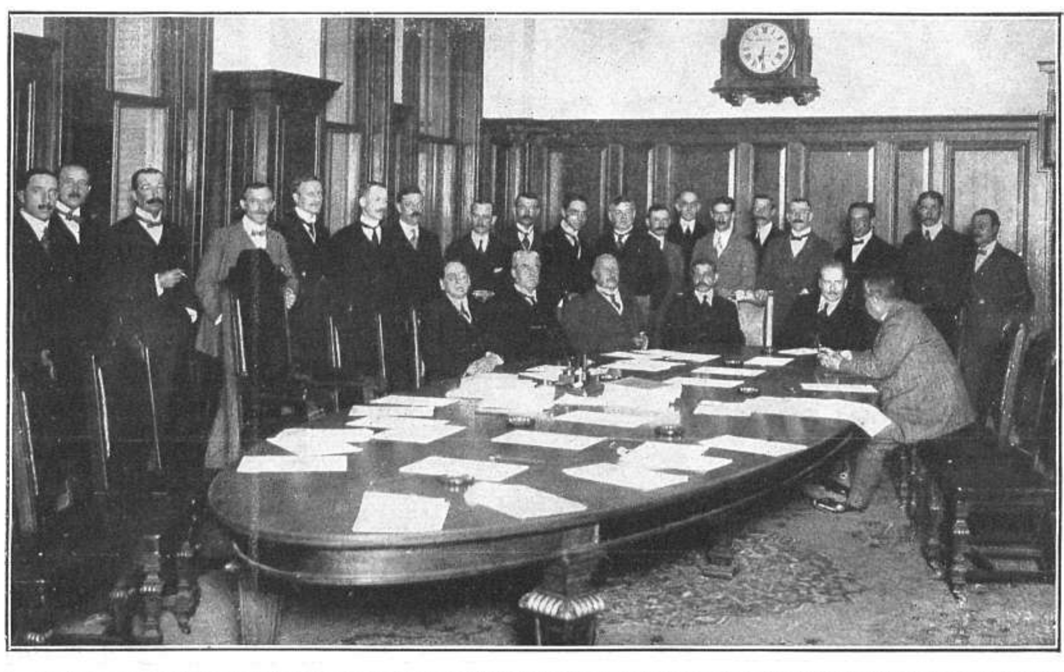
Ante la redacción de «La Prensa». — Gentío aguardando conocer el cómputo de votos anotado en la pizarra.



En la acera de «La Razón», examinando los datos que se inscribían en la pizarra a cada resumen de sección.

Frente a las vidrieras de «El Diario», a la espectativa de los resultados del escrutinio electoral.

Congreso Sudamericano de Ferrocarriles



Reunión de los representantes ferroviarios, con objeto de constituir la sección de estudios permanentes de labor técnica, anexa al Congreso Sudamericano de Ferrocarriles.

El tigre americano

El jaguar o tigre de América ha desaparecido hace mucho, debido a la civilización siempre invasora de ciertas regiones templadas, que formaban en otro tiempo el límite Sur de su habitat. Las leyendas de los indios araucanos cuya lengua, sin embargo, es igual a la de los pampas que viven más al Norte, tienen casi siempre como protagonista de sus cuentos imaginativos, como de niños, al jaguar más que al león, y la palabra «Nahuel» se repite frecuentemente como nombre de paraje y como nombre de persona; son muchas las familias de indios que se llaman Nahuelquir, Nahuelpan, Nahuelquetru, Nahuelmilla, etc., y cuyo significado es tan parecido a los apodos que tienen los pieles rojas de Norte América, con ese zoocentrismo de las razas primitivas, que se fijan en las calidades descollantes de éste o aquél animal, para aplicarlos a sus hombres preclaros.

Mientras que el puma es animal más bien diurno en sus costumbres de caza, nocturno tan sólo en los campos poblados de ovejas y donde la vigilancia ejercida durante el día lo obliga a hacer sus excursiones en la noche, el jaguar, según las noticias de los que conocen bien este carnívoro, es animal eminentemente nocturno y muy andariego. Los viajeros del Chaco y de Misiones no se preocupan del jaguar durante las faenas del día, pero a la noche prenden grandes fogatas en sus campamentos para ahuyentarlos, y hombres, cabalgaduras y perros se ponen inquietos y alerta durante la noche, cuando en el grave, silente y pesado descanso de la naturaleza tropical, se oye un imperceptible ruido en la hojarasca del monte, o desde lejos el angustioso y agónico grito de dolor de un tapir degollado, anuncia la vecindad del fulvo señor de la floresta, o al aullido lejano del macho en celo contesta más lejano aún, y como eco sofocado, el gutural suspiro de la hembra amorosa; o en otra noche cuando el viajero, solo, sorprendido por las tinieblas en el desierto, busca seguridad para su vida en la copa de un quebracho secular, entonces no es difícil que, a la luz fosforescente de un plenilunio, tamizadas en pálidos redondeles bajo la bóveda del follaje, aparezcan, negras en la penumbra, las siluetas de un macho y de una hembra que voluptuosamente se revuelcan en el suelo, y que, con su áspera lengua, repiten cien veces el rudo beso del carnívoro, y que, al afilar las uñas en el duro tronco del árbol añoso, dejan su marca profunda, tal como Angélica y Medoro, enamorados y vagantes en el bosque, iban esculpiendo entre lazadas sus iniciales en los troncos rugosos de las encinas seculares.

El tigre se alimenta de tapires (tapirus terrestris), de jabalíes (dycotiles taiaxú y labiatus), de agutis (dasiprocta azarae), de aves, sobre todo, palmípedos, y, probablemente también, de los grandes y pequeños roedores. Yo dudo que en su bulimia carnívora llegue a alimentarse también con los osos hormigueros (mirmecophaga jubata), porque, cuando en el Jardín Zoológico se ha muerto alguno he ensayado de darle en alimento un pedazo, rehusándose a comerlo, como así los dasipodios, aversión que, sin ser explicable, sino tan sólo por algún olor peculiar, a él desagradable, la tienen también los perros; un perro de campo, por hambriento que esté, rehusa comer la carne de mulita y del peludo, y de sus parientes los zorros, y de sus congéneres los gatos y los pumas.

Los que conocen las costumbres del tigre, dicen que no en vano este carnívoro es un gato y que como el gato del refrán que adora las sardinas, el tigre es muy aficionado al pescado. Cuentan los indígenas y los blancos que viven en el Alto Paraná, y Ambrosetti lo confirma en sus escritos, que el jaguar se instala sobre las rocas prospicientes sobre un remanso tranquilo, y allí espera paciente el paso de los dorados que, de un vigoroso manotón, hace saltar en tierra. Se asegura que cuando la pesca es algo difícil, el jaguar empieza a arrojar por la boca una cierta baba blanca y espumosa que echa en el agua tranquila del remanso y que, como cebo, hace asomar a la superficie a los pescados que nadan en aguas profundas. En el Jardín Zoológico, los leones de Africa y los pumas no aceptan pescados: pero el tigre real de Bengala y, sobre todo, el jaguar, lo aprecian y saben comerlo con todas las precauciones de animales expertos para no pincharse con las espinas.

Su ficha psico-biológica es la siguiente:

Los sentidos están desarrollados normalmente, dominando el olfato;

Tiene memoria para diferentes percepciones;

Se presta relativamente a la domesticación y menos al aprendizaje;

Reconoce personas y objetos extraños a su vida común;

Quedan con sus padres alrededor de dos años;

Nacen imperfectos;

Hay educación por parte de la madre para enseñarle a cazar;

Antes de los tres años tiene completo su desarrollo físico-intelectual;

Viven aislados, y en parejas en ciertos meses del año;

Se asegura que son monógamos para toda la vida; en cautividad puede reformarse fácilmente esta costumbre;

La madre tiene un amor entrañable para sus crías;

Luchan entre ellos, con otros animales y con el hombre;

Son de carácter pérfido;

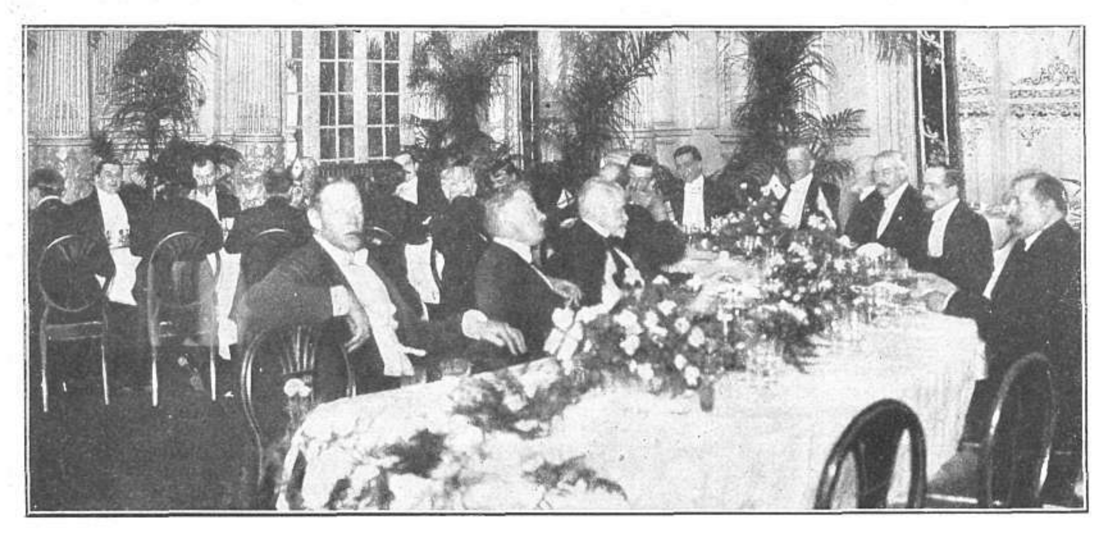
La cautividad no altera sus costumbres;

Juegan como todos los felinos;

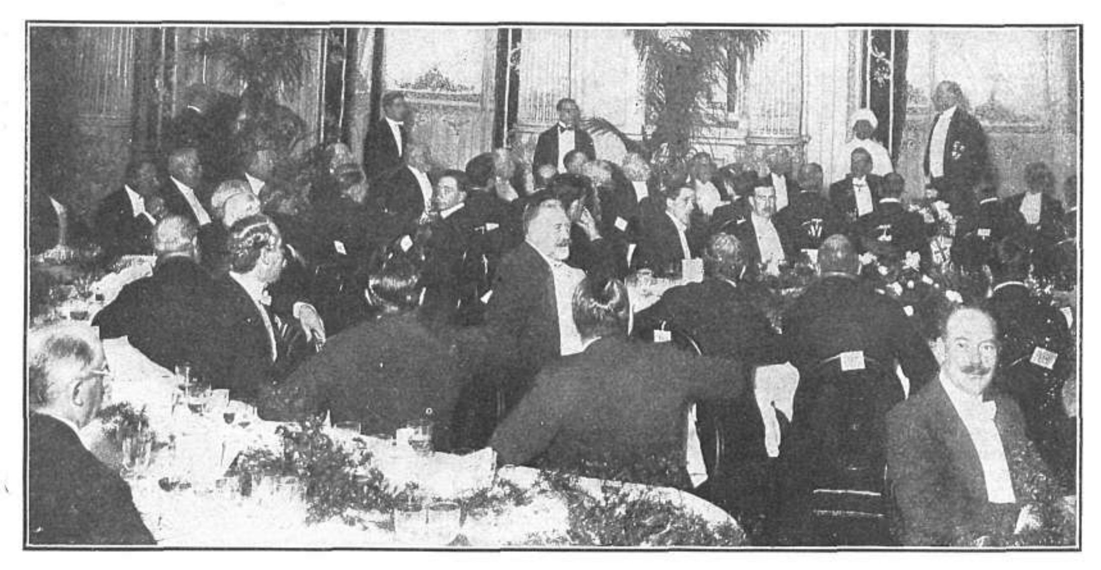
Son más bien nocturnos.

C. Onelli.

La visita del financista Mr. Philipps

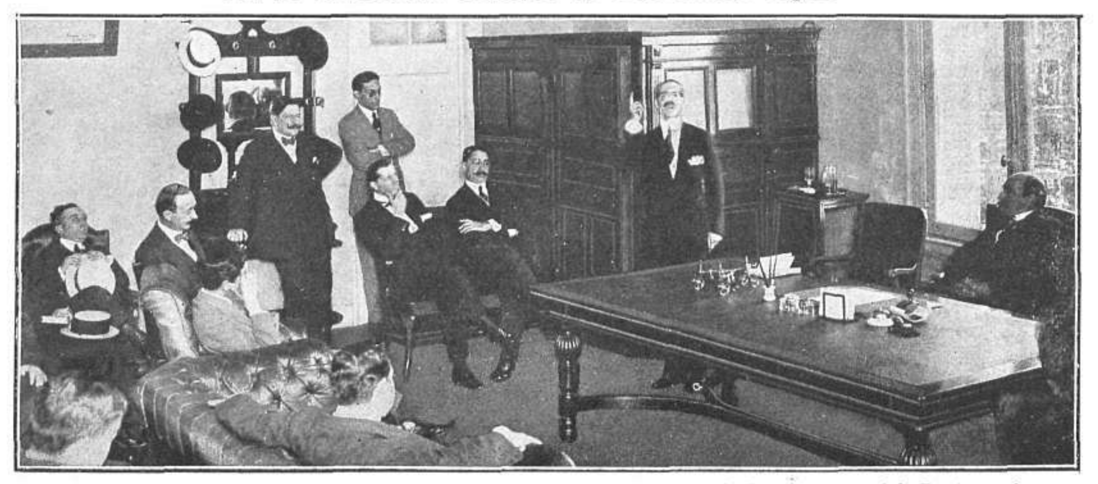


Banquete ofrecido por mister Owen Philipps, a los miembros del gobierno nacional y jefes de reparticiones públicas.



El banquete que ofreció mister Philipps a los representantes del comercio y de la banca, concurriendo el ministro de Inglaterra, sir R. Tower

En la Dirección General de Enseñanza Agrícola



Conferencia del ingeniero F. Pedro Marotta, sobre «Enseñanza Superior Agronómica», en la Dirección General de Enseñanza Agrícola.

MISTRAL

Era tan viejo que ya parecía un poeta legendario, y, sin embargo, siempre fresca y clara la fuente de su inspiración, siempre infatigable su labor en pro del renacimiento del «felibrismo», una cosa antigua a que dió un nombre nuevo. En el país en que el naranjo florece, nació, vivió y murió el cantor de «Mireya». Amaba, sobre todas las cosas, su tierra y su idioma: era un poeta de la naturaleza y del amor: su hermosa ancianidad le dió los contornos de un bardo medioeval. Tuvo todas las recompensas sin aspirar sino a una, que logró en gran medida: el cariño de su pueblo. El mundo entero llora en Mistral a un gran poeta.



El poeta Federico Mistral, fallecido el 25 de marzo de 1914.

LA GRANJA DE LAS ALMEZAS

Canto una niña de Provenza. En los amores de su juventud, a través de la Crau, hacia la mar, por entre los trigos, yo, humilde discípulo del grande Homero, quiero seguirla... Como fuese una zagala de los campos, su nombre, lejos de Crau muy poco se ha extendido...

Aunque en su frente no resplandecía sino la juventud, aunque no tenía diadema de oro ni manto de Damasco, quiero que sea glorificada como reina, y que nuestra lengua despreciada la enaltezca y la acaricie, pues canto para vosotros, pastores y cortijeros.

Tú, Señor, Dios de mi patria, que naciste en pastoría, inflama mis palabras y dame aliento. Tú lo sabes: entre el verdor cuando el sol y el rocío han sazonado las higueras, llega el hombre ávido como un lobo y arranca al árbol todos sus frutos.

Pero en el árbol cuyos vástagos desgaja, tú preservas siempre alguna rama a donde el hombre voraz no puede alzar la mano, bello y temprano renuevo virginal y oloroso, renuevo de hermoso fruto maduro por Santa Magdalena donde acude el pájaro del aire a saciar su apetito.

Yo diviso aquella ramita y su frescura incita mis deseos; yo veo el soplo de las brisas agitarse en el azul del cielo sus hojas y sus frutos inmortales... ¡Buen Dios, Dios protector, en alas de nuestra lengua provenzal, haz que yo alcance la rama de los pajaritos!...

A la orilla del Ródano, entre los álamos y los saucedales de la ribera, en una pobre cabaña lamida por el agua, vivía un cestero que con su hijo recorría las granjas de la comarca, recomponiendo las cestas rotas y los canastos agujereados. Un día que los dos andaban por la campiña como de costumbre llevando a cuestas sus largas haces de mimbres, dijo Vicente a su padre: — Padre, mirad el sol, ¿no veis allá abajo sobre Magalona los pilares de nubes que le apuntalan? Si aquellos torreones se amontonan, padre, tal vez nos mojaremos antes de llegar a la granja. — ¡Oh! no; el viento de mar agita las hojas, mientras no sople el Rau no creo que tengamos lluvia — contestó el anciano. — ¿Cuántas yuntas tiene la granja de las Almezas, padre? — dijo Vicente. — Seis — contestó el cestero, — y es una hacienda de las más ricas de Crau... Mira el aspecto del olivar ¡cómo resaltan entre los olivos las líneas de cepas y de almendros!... Pero lo más hermoso — repuso interrumpiéndose, — lo más hermoso y que no tiene par en la cuesta, es que hay tantas calles de árboles como días tiene el año, y en cada liño hay otro igual número de troncos. — Mas ¡cuántas arriscadoras serán necesarias para coger las aceitunas de tanto árbol! — exclamó Vicente. — Todo se lleva a cabo — dijo el padre; — llega el día de Todos los Santos y empiezan las muchachas de Baus a llenar sacos y lienzos de aceitunas bermejas y almendras. Cantando sus canciones, aun cuando hubiese más aceituna la recogerían gustosas...

En tanto que maese Ambrosio continuaba hablando, el sol desaparecía por detrás de los cerros y teñía las nubecillas de los colores más hermosos; los boyerizos tras de sus yuntas llegaban poquito a poco a la cena llevando en alto las aguijadas, y allá abajo en los saladares empezaba ya a cerrar la noche.

— Ea, ya se divisa en la era la cima del pajar — dijo Vicente; — estamos a cubierto de la lluvia. — Este lugar es a propósito para las ovejas — repuso el cestero; — en verano tienen el bosque de pinos y en invierno la llanura pedregosa. Ciertamente aquí no falta cosa alguna y todo en este sitio es maravilla: las arboledas frondosas que sombrean el tejado; la hermosa fuente que mana en el vivero; las colmenas de abejas, que en otoño se despueblan, y que al sonreir el mes de mayo suspenden cien enjambres a los altos almeces... — ¡Oh! y lo que a mí me gusta más en esta tierra, padre — dijo Vicente, — es la hija de la granja, la que el verano pasado, si se os acuerda, nos mandó hacer dos canastas de arriscador y nos hizo poner asas a su esportillo...

Conversando de esta suerte llegaron a la puerta de la granja. La muchacha acababa de dar hojas a los gusanos de seda, y sentada en el umbral tomando el fresco empezaba en aquel momento a retorcer un copo.

— Buenas noches a toda la compañía — dijo el cestero dejando en el suelo los mimbres. — Maese Ambrosio, Dios os las dé felices — contestó la muchacha, — aquí estoy poniendo el rocadero a la rueca, vedlo...



Mistral con Mme. y M. Richepin, en las arenas de Arlés.

¿y vosotros? ¿cómo llegáis tan tarde? ¿venís de Valabrega? — Justo — dijo el cestero; — y encontrándose la granja de las Almezas en nuestra ruta, hemos dicho: vamos allá, dormiremos en el pajar.

En esto, maese Ambrosio y su hijo fueron a sentarse en un redillo de labranza, y sin más razones se pusieron un momento a trabajar una banasta empezada; y del manojo desatado cruzaban y torcían los flexibles mimbres.

Vicente no tenía aún diez y seis años; pero era ciertamente un hermoso muchacho, bien plantado y de rostro agradable. Sus mejillas, asaz morenas, a decir verdad; mas tierra negruzca siempre da buen trigo, y en viña de racimos negros sale el vino de más chispa. Sabía perfectamente cómo deben prepararse los mimbres y los trabajaba con habilidad. No es que se ejercitase por lo común en labores finas, sino en hacer serones para las bestias de carga y todo lo demás necesario en las granjas. Y rojos cuévanos para llevar tierra, cómodos cofines, cestos de cañas adelgazadas de aquéllos que se venden presto, escobas de mijo y muchas otras cosas, las hacía con gran rapidez, pulidas y bien acabadas cual obra de mano maestra...

Habían ya regresado del barbecho y del erial los trabajadores de la granja, dando por terminada su faena, y Mireya, la gentil zagala de las Almezas, para que cenasen al fresco había puesto sobre la mesa de piedra la ensalada de legumbres. Ya de la ancha fuente, que vacilaba según era de llena, cada uno de los mozos con la cuchara de boj sacaba las habas y a grandes cucharadas iba llenando su plato. Mas el cestero y su hijo continuaban entretejiendo los mimbres.

— Vamos a ver: ¿venís a cenar o no, maese Ambrosio? — dijo maese Ramón, el dueño de la granja, con su manera un tanto avinagrada; — vaya, dejad esa cesta; ¿no veis que salen las estrellas?... ¡Mireya! trae una escudilla, y vosotros, pronto a la mesa, que debéis de hallaros cansados. — Vamos allá — dijo el cestero. — Y levantándose con su hijo, se acercaron a un canto de la mesa de piedra y se cortaron pan. Mireya, lista y complaciente, con el aceite de los olivos les aderezó un plato de habillas, y luego fué corriendo a entregárselo con su propia mano.

Mireya estaba en los quince años. Cuestas azules de Fuente vieja, colinas de Baus, llanuras de Crau: vosotras no habéis visto jamás otra niña tan linda. Era un capullo que el sol alegre había desabotonado. Su rostro candoroso y fresco tenía un hoyuelo en cada mejilla, y su mirada era un rocío que disipaba toda pesadumbre, más pura y suave que la luz de las estrellas. Brillaban sus negras trenzas que caían ensortijadas, y su pecho redondeado era un albaricoque doble y no bien sazonado todavía.

Federico Mistral.

A MISTRAL

¡Mistral! La Copa Santa llena de santo vino
alza el mundo por tí,
y lleva nueva sangre al corazón latino
su líquido rubí.

¡Gran patriarca! Tu canto lleva el mistral sonoro,
canto de amor y fe,
y alza su palma lírica tu Provenza de oro
por su gran Capoulié.

Provenza, que cultiva sus olivos y parras,
cuida el verde laurel,
y al glorioso son de liras y cigarras
te corona con él.

Provenza canta himnos para su rey de cantos,
para su hijo inmortal,
y dice odas pindáricas, o dice salmos santos,
griega y pontifical.

Y las hermanas de Mireio, la preciosa
flor que el Arquero hirió,
por su memoria ofrendan ramos de mirto y rosa
a quien vida le dió.

Sonad trompetas que anunciáis la victoria
de ese amado del sol,
y que entre vuestro coro se oiga tocando a gloria
un clarín español.

Y que sobre los mares lleven los vientos libres
la divina verdad,
¡Emperador de Musas y Rey de los Felibres!,
de tu inmortalidad.

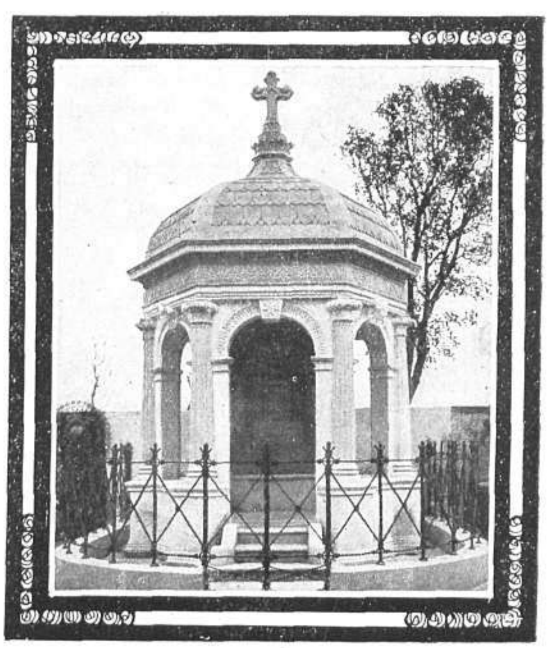
Rubén Darío.

○ ○ ○

Mistral, excelso cantor
de *Mireya*, del amor
sin fortuna, de su mal
inclemente,
sobre tierra provenzal:
acoge, dulce Mistral,
mi saludo reverente.

Mireya, cándida flor
que el Dolor
deshojara, — viento frío,
tan aleve, tan impío,
todo mal, todo rigor, —
desde mi tierra te envío
mis saludos: homenaje
de un humilde trovador.
¡Lleguen a tí, cual mensaje
de la Piedad y el Amor!

Carlos Fernández Shaw.



La tumba de Mistral.

Las regatas internacionales del domingo



Ganadores de la 1.ª carrera. «Buenos Aires Rowing Club»: señores F. Laass, J. J. Morrison, E. Giménez, R. P. Marschwitz y R. Madero.



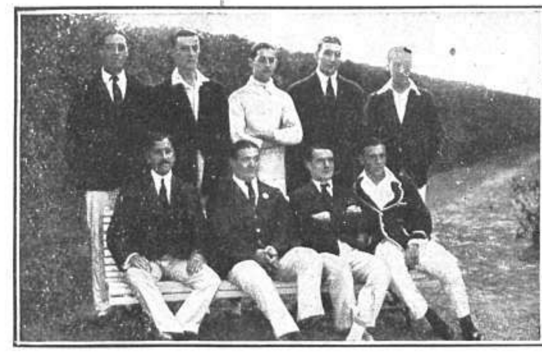
El ganador de la segunda carrera, señor Lange, del Club de Regatas de Avellaneda.

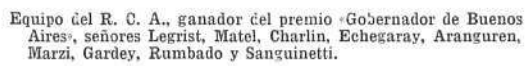
La posibilidad de una variación atmosférica puso en el ánimo del público que esperaba las regatas del domingo, una cierta indecisión por si, al desencadenarse la lluvia que amenazaba por momentos, se iba a malograr la interesante fiesta. Felizmente no ocurrió así, realizándose todo el programa con el entusiasmo que siempre despiertan estas reuniones en los competidores de la carrera y en el numeroso público que concurre a presenciarlas.



La carrera de señoritas, ganada por el Buenos Aires Rowing Club. — Señoritas Evelyn Hogg y Lila Hogg.

Despertó gran interés la carrera ganada por señoritas socias del Buenos Aires Rowing Club, que fueron muy felicitadas por la concurrencia. Se puede afirmar en general que todos los equipos que tomaron parte estuvieron perfectamente presentados.





Equipo del R. C. A., ganador del premio «Gobernador de Buenos Aires», señores Legrist, Matel, Charlin, Echegaray, Aranguren, Marzi, Gardey, Rumbado y Sanguinetti.



Equipo de «Canottieri Italiani», ganador de la última carrera. — Señores Guasco, Porrazast, Sachi, Lis, Boschi, Colombo, Guaggiari y Cortas.



Un detalle de la cancha del Luján, ocupada por embarcaciones de familias, que presenciaron las regatas.



Don Mariano De Vedia, con su familia, en la balsa del Tigre Club, comentando los resultados.

El petróleo de Comodoro Rivadavia



El vicepresidente en ejercicio, doctor de la Plaza, en compañía de los ministros Ortiz, Moyano y Calderón, y un grupo de funcionarios *presenciando operaciones de labranza con aparatos movidos a petróleo de Comodoro Rivadavia, en un campo de Bartolomé Mitre.*

Retratos de actualidad



El profesor alemán Walter Nerust, contratado por la universidad de La Plata, *para dictar un* curso de física química en general y últimas teorías de la termodinámica, de que es especialista.



Doctor J. Isaac Arriola, distinguido jurisconsulto, que acaba de ser *nombrado fiscal de* primera instancia en lo civil y comercial de la capital federal, por reciente decreto.

Maniobras militares



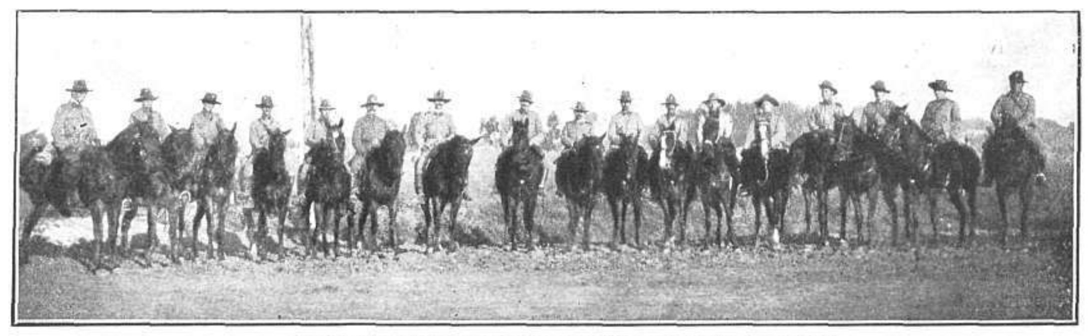
El regimiento 1.° de artillería, en marcha al campo de maniobras, en Mar del Plata, donde se han efectuado importantes ejercicios de cañón en distintas posiciones, de acuerdo a los recientes planes del gabinete militar.



Una pieza realizando ejercicios de blanco a grandes distancias.



Torre de observación y su dotación, en campaña.



Los jefes y oficiales del regimiento, vestidos con el traje de campaña.



No entendíamos una palabra del drama: aquellos barbudos actores que ni por casualidad se quitaban el sombrero de felpa, se expresaban en riguroso *jargón*, un dialecto formado con detritus eslavos y germánicos, que hablan los judíos de la Europa del Este, desde Varsovia a Bukarest y, por tanto, desde Nueva York a Buenos Aires.

Pero el verdadero espectáculo, por lo menos el más comprensible para nosotros, era la sala del teatro, llena hasta los topes de un público bullicioso en los entreactos, recogido y atento en cuanto se alzaba el telón. Formábanlo gentes de todas las clases sociales, desde la media inferior abajo, mostrando visiblemente los distintos efectos de la aclimatación, ya en el llegado de poco, con la barba hirsuta y alguna que otra prenda de colorinche, ya en el que revelaba su larga estadía por su nada característica vestimenta. En las mujeres perduraba la señal de origen en algún dije, o un chal, o un corte de blusa, marcadamente orientales.

¿Qué hacíamos Blasco Ibáñez y yo entre aquella multitud? Si lejos estábamos de su alma tal como se mostraría en las indescifrables escenas del drama que se representaba y por sus personajes más incomprensibles todavía (el rabino pobre que hacía reir a todo el mundo, la recién casada humilde y despreciada, el galán gritón y triste, el amigo falso y aprovechador), más extraños nos sentíamos entre aquellos hombres y mujeres escapados de la persecución rusa, del menosprecio húngaro y bohemio, de la miseria de todas partes, que trabajosamente reconstituyen aquí su vida colectiva, sin más vínculo que el de una religión para ellos muy venida a menos, sin ideal de patria, ni real unidad de raza, perdidos en esta confusión metropolitana en que forman como un islote resistente a la acción del viento de progreso que a todos nos arrastra y del Océano igualador que a todos nos tritura...

Vicente Blasco me llamó la atención hacia una pareja vecina: él, un buen mozo, de largos bigotes, de aire resuelto y satisfecho; ella, un hermoso tipo de judía en punto ya de declinar, pero de ojos negros expresivos: hablaban con animación en lengua que no entendíamos y que era seguramente la del drama que se ejecutaba.

— Este Buenos Aires es inmenso — me decía el que ha de ser su gran novelista. — Cabe todo en este pueblo, aún lo que no cabe en parte alguna. Todas las razas, aún la de los que no tienen raza, todas las religiones, aún la de los que no tienen ninguna y lo que es más grave, todas las lenguas, aún las irreductibles como ésta que domina aquí. Cada hombre con su historia y con su temperamento, a cual más opuestos, todos con un ideal, el de vivir en paz la vida civil y sosegada del pequeño ahorro y de la familia que poco a poco crece, para luego dilatarse. Ahí tiene usted a un hombre que ya no se acuerda del látigo moscovita bajo cuyo temor pasó los mejores años de su juventud: se casó, seguramente aquí, con esa buena moza que con la ambición de ser más que sus vecinas o amigas, lucha, ahorra, trabaja y ayuda a enriquecerse a su marido. Saldrán luego del teatro donde breves horas hemos estado juntos y no les veremos más: la curva de su vida diverge de la nuestra desde su arranque. ¿Qué tenemos nosotros que ver con ellos? Ni los entendemos ni nos entenderán...

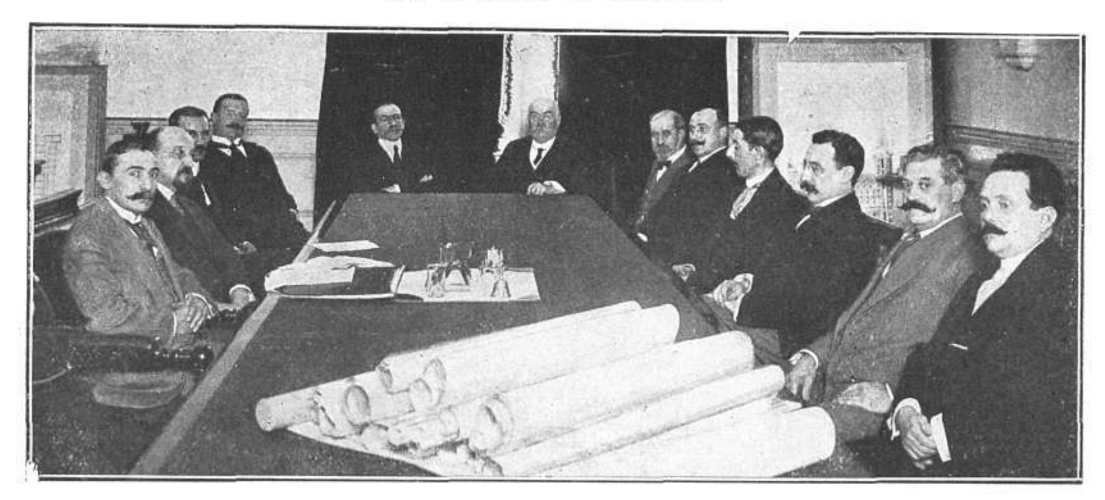
Y ciertamente que la hermosa hebrea estaba en lo mejor de una elocuente e incomprensible peroración que tenía muy atento a su marido; bien se veía que en la pareja conyugal era ella la que dirigía y en caso sabía imponerse.

De pronto, la hija, una chiquilla de siete u ocho años que al parecer se aburría, después de algunas tentativas de apoyar la cabeza en el soberbio busto materno, dijo de pronto en puro y correcto castellano: — *Mamá, tengo sueño.*

Y entonces ¡oh milagro de este grande Buenos Aires, que todo lo funde y deslíe y reduce a un común denominador! ¡oh triunfo de la gloriosa adivinación sarmentina que fiara todo el porvenir argentino a la eficacia de la escuela niveladora en la que sin duda, la chiquilina de los judíos día a día bañaba su inteligencia y su corazón, por las pacientes maestras y las impacientes colegialas, en el agua lustral de nuestra raza! ¡oh virtud eficacísima de lo pequeño en lo grande, de lo nuevo en lo caduco, de lo que llega en lo que fenece, del *país de los niños* según la enérgica frase nietscheana, en el mundo de los viejos! entonces, la para nosotros distante judía, la de los ojos orientales y el ademán dominador, la que dentro de poco se nos perdería para siempre, rumbo al lejano Oeste de la urbe inacabable, la Sulamita que hablaba a su Amado en impuro jargón, se dirigió a su hija cariñosamente y le dijo en clarísimo y armonioso criollo:

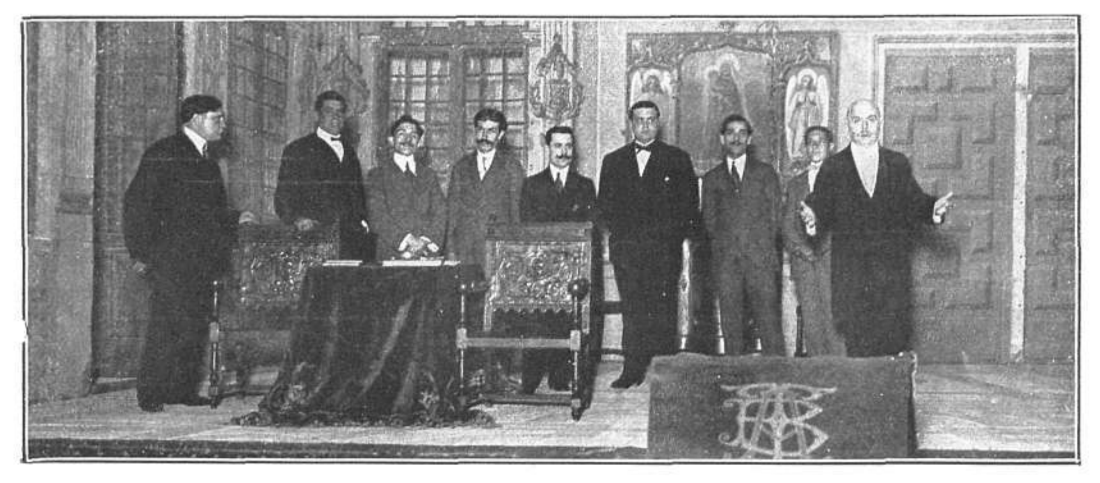
¡ *Callate, che* !

En la Bolsa de Comercio



ɜamblea del Comité Mixto Gremial y comisión de la Cámara y Bolsa de Comercio, con objeto de tratar la forma más conveniente para que la ley de impuesto a las bebidas sea aplicada sin estampillado.

Función en homenaje a Pérez Galdós

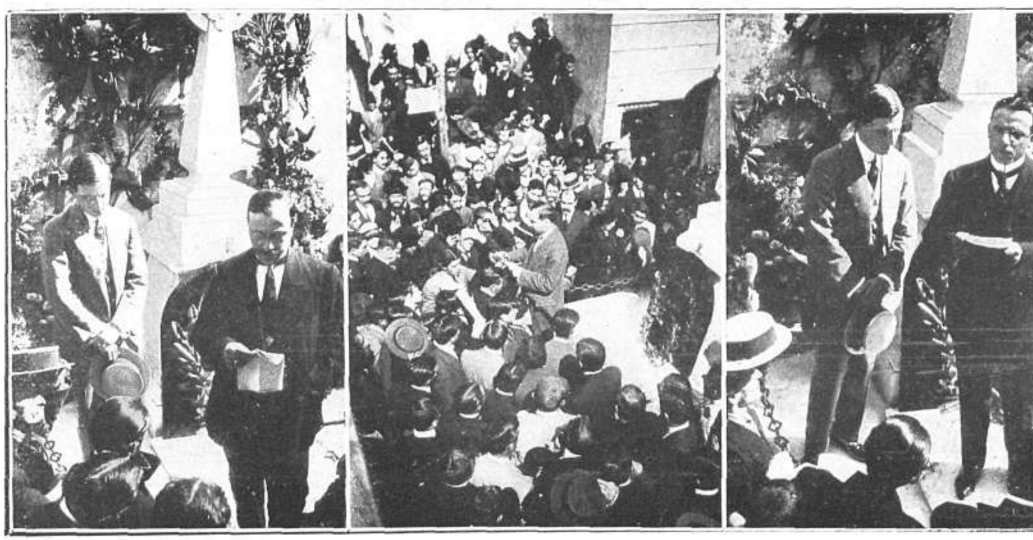


En el escenario del teatro Buenos Aires. — El doctor Carlos Malagarriga, hablando sobre la obra literaria del autor de los «Episodios»



Aspecto que presentaba la sala del teatro, mientras se desarrollaba la interesante función.

A la memoria de Jorge Newbery



Señor Romero, delegado uruguayo, leyendo su discurso ante el sepulcro de Newbery.

Momento de ser colocada en la tumba la placa del Club Nacional de Montevideo. — El doctor Delgado, hablando por dicho club.

El señor Carlos Reali, hablando a nombre del Club Argentino de Quilmes.

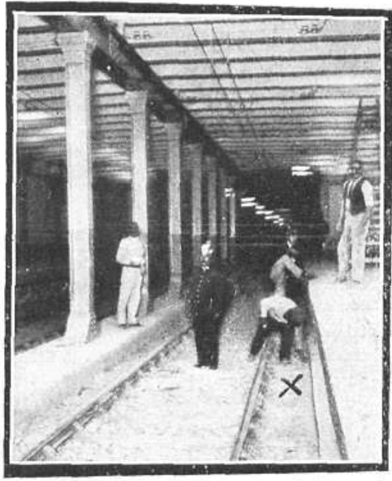
Desgraciado accidente a una señorita



Claraboya del subterráneo por donde cayó la señorita J. Salguero. — La × indica por donde aquella cayó

La señorita Julia Salguero, víctima del accidente.

El abandono en que se tiene el sistema de señales que anuncian peligro en las obras que se efectúan en la vía pública, ha sido causa una vez más, de una nueva desgracia en que ha perdido la vida la joven Julia Salguero. Esta, transitaba por la calle Rivadavia entre Senillosa y Avenida La Plata, a eso de las ocho de la noche, cuando sin darse cuenta, pisó una claraboya del subterráneo cayendo a una profundidad de ocho metros. Fué extraída por algunos transeuntes que se dieron cuenta del suceso, y comprobaron que la víctima había sufrido heridas mortales.



Interior del subterráneo de donde (×) fué sacada la víctima en estado agonizante, por los transeuntes y la policía.

En el Prince George's Hall



Gran asamblea del magisterio de la capital, con objeto de activar los trabajos realizados en pro de la estabilidad del maestro.

Inauguración oficial del Parque Olivera



El intendente municipal, doctor Anchorena, llegando al parque para inaugurarlo.



El tambo: una de las buenas instalaciones del parque, y la que fué muy visitada por la concurrencia.



Teatro infantil durante la inauguración. — Niños representando «Los excursionistas», ante el numeroso público que asistió.



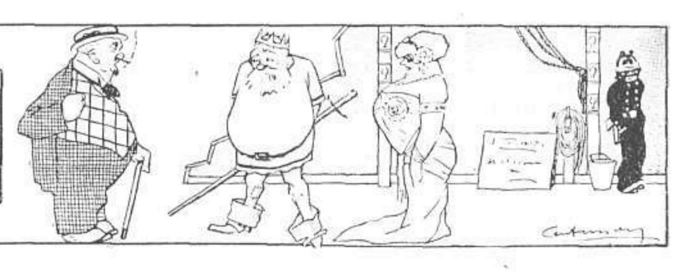
Una interesante instantánea, que puede dar idea de la cantidad de personas que fueron a la inauguración.

En la sociedad Nazionale Italiana



Fiesta social y distribución de premios a los alumnos de las escuelas de la sociedad «Nazionale Italiana», realizada en conmemoración del 50.º aniversario de dicha sociedad. — Asistió el ministro de Italia y distinguidas familias.

LA CATEDRA LIRICA



Con las noticias diarias de la prensa, sobre la formación de los elencos líricos para la próxima temporada, los catedráticos de la crítica escénico-musical andan verdaderamente agitados y nerviosos, contando por los dedos los días del breve plazo en que principiará su actuación magistral en el sapiente trabajo de educar al público, enseñándole a oir y sentir, según sus gustos y predilecciones.

Con un poco de observación y otro poco de perspicacia, ya verá éste (el público) reproducirse la escena anual que voy a tratar de relatar en los párrafos siguientes:

Allá, hacia la segunda fila de tertulias de los teatros líricos, en donde generalmente se ubican las localidades de favor, se descubre fácilmente a los representantes de la cátedra musical, infaltables a todos los espectáculos, de los que sólo son, en el fondo, gorriones golosos, dándose no obstante, para las empresas, los artistas, y hasta el público, las ínfulas de profundos maestros en el sublime arte, y por lo tanto, jueces rígidos, infalibles e inapelables, de todo cuanto pasa ante ellos dentro del prestigioso marco de la escena; desde la ciencia e inspiración del compositor, hasta los medios, facultades, interpretación, alma y talento de artista.

Se les conoce fácilmente.

Son esos señores ruidosos que entran en la sala hablando fuerte, repartiendo sonrisitas de protección a los pobres diablos que no saben lo que ellos; saludando en voz alta a los profesores de orquesta, enviando un *«ciao»* a lo «buon amico», al director de orquesta, y dirigiendo guiñaditas y muecas ostensibles a los artistas.

Son esos señores que nunca están cómodos en la butaca; que cruzan el brazo por encima del respaldo de la del vecino; que hacen bocicos displicentes a las notas del oboe o al quebrajeo nasal del fagote; que reprimen el aplauso cuando a ellos no les parece que es oportuno, con un «¡¡chist!!» de pájaro apretado, o turban el silencio de la emoción con un — ¡¡¡Ma bravo, per Dio!!!, mirando entonces hacia atrás, al público, como diciéndole:

— « ¿Veis? ¡Ahora sí que podéis aplaudir! »

Son los que al salir en el entreacto, le dan una frieguita amorosa en el lomo al solemne empresario, que pasea el triunfo del acto, y la satisfacción del «incasso», por el alfombrado vestíbulo, entre la admiración de los negros porteros, y el profundo pleito homenaje de los sotasecretarios y guardianes incorruptibles y celosos del sacro misterio de la taquilla.

Es ese que abre de un golpe la puerta de hierro que da acceso al *sancta santorum* de la escena y los camarines, devolviendo con un gruñido el atento saludo del portero; el que pasa por el largo y estrecho corredor, echando miradas de comisario pagador en día de revista, a los pobres comparsas que suben del sótano armados de latón hasta las quijadas, y con las crinudas barbas postizas en la mano o colgando de una oreja, para ahorrarse algunos minutos de martirio, hasta el momento en que tengan que darse de trompicones con las huestes de Coligny, o hacerse abollar las cacerolas dragoneantes de yelmos, por las tribus de Nelusko.

Es el que se encuentra todas las noches, desde hace veinte años, en aquel ambiente amonical mixturado con ráfagas de toscano reencendido a la quinta cremación, con la corista gorda vestida de verde y pechuga de pavo relleno, a la que condesciende en saludar como el arcángel con un melífluo: — ¡Ciao, Marietta!

Saludo que transforma en una gelatina a la favorecida, la cual no puede menos que condecorarlo, a su vez, y en acción de gracias, con un:

— Piacer tanto, «commendatore»!

Es ese que acaba de detenerse con el bajo, el bajo que esa noche hace, por variar, o de gran sacerdote o de rey decrépito y reblandecido.

— Caro signor Fontana! — le dice benévolamente el crítico, saludándolo con este recuerdo de «Falstaff», al mismo tiempo que le aplica una palmadita de déspota juguetón en el abdomen, *réservoir* de las más graves notas del cantante.

— Oh, oh... signor di Mambrini! (siempre tienen nombres medioevales). Guarda, guarda che combinazione!... Pensavo a lei in questo momento... perché... appunto... volevo consultarlo... Sa?...

— Dica, dica pure...

— Il maestro... Nessun ci ascolta?... Bene... Quel cane d'un maestro... mi vuol fare un taglio...

— Bene, bene...

— Come «bene, bene»?... Bene un corno!

— Dico: avanti, avanti...

— Ben... in quel momento, che, per me, e tutta la psicologia d'il dramma lirico... Si figuri... Io vengo, e prendo la mia figlia per il braccio e le dico:

« Dove é l'onore, o barbara! »...

S'imagina lei questa domanda appoggiata in questi re, re, si, sol, mi, mi, veramente sepolcrali?...

— Giá, giá...

— E questo imbecille d'un maestro, vuol tagliarla perché dice che il pubblico ride!...

— Si figuri!

— E!!...

— Ma... cosa dice lei?...

— Io?

— Sí, sí... perché uno scienziato como lei... sfido!

— Ma... io scrivo sul giornale... caro amico mio... Lo diró domani... «Dov'hai l'onore, o barbara»... non é cosí? Vedremo... Oh, signora!...

Esta exclamación va dirigida a la prima donna, que en ese momento se traslada a la escena, haciéndose llevar la cola por una modista vejancona, de cabellos teñidos con azafrán, y nariz de rábano.

— Stupenda! Impareggiabile! Divina! — prosigue di Mambrini, haciendo silbar sus ditirambos a través de una dentadura postiza de caimán.

— Davero?... Vi pare?... — coquetea la *stella*, sobre cuya cabeza ya han pasado algunos carnavales, y que, como sucede generalmente *in arte*, sigue luchando heroicamente, y merced al *maquillaje* con la prosa avasalladora de los años.

— Me lo domanda a me! Ma dove si troverá, in tutto l'universo, una donna capace di investire, come lei, una cosí strana e mistica personalitá come quella d'una Elsa, nel suo doppio carattere di donna e di mito?...

— Signora: tocca a lei — dice el avisador.

— Vado, vado... Grazie mille, di Mambrini! Come incomincia? Ah! Giá!...

« Non mi suonar i piffari »... Addio, addio, caro di Mambrini!... Si faccia veder!... «Non mi suonar...»

— Riverisco, signor commendatore! — saluda en ese momento la gorda Marietta, que trota zangoloteando sus pulpas, bajo la tapicería de raso verde de su palatina veste de «dama de honor» que desempeña esa noche, al ir apurada a tomar su puesto en el cortejo de bellas y distinguidas matronas que rodean a la soberana.

Se me ocurre una idea en ese momento.

¿Por qué no se dirigirá a ella el bajo, aunque sea en privado, ya que el maestro ha tenido el mal gusto de cortarle el apóstrofe dirigido a la prima donna? Tal vez, en sus condiciones de «donna d'onore», pudiera sacarlo de la terrible duda que lo asalta cuando *«piombando»* en los graves «re, re, si, sol, mi, mi», formula su pregunta tremenda:

« Dov'é l'onore, o barbara? »

NICOLÁS GRANADA.

Dib. de Centurión.

La segunda conferencia internacional del mapa al millonésimo



Los delegados universales a la segunda conferencia internacional del mapa al millonésimo, reunidos en París, a mediados del mes de diciembre último.

El coronel don Benjamín García Aparicio, delegado argentino.

En la gran sala de honor del Hotel de los Inválidos, en París, se celebró la segunda conferencia internacional del mapa al millonésimo, bajo la presidencia del general Bourgeois, jefe del servicio geográfico del ejército francés.

Estuvieron representados los siguientes países: Alemania, Austria - Hungría, Bélgica, Dinamarca, España, Gran Bretaña, Holanda, Italia, Noruega, Rumania, Rusia, República Argentina, Chile, Colombia, Méjico, Panamá, Ecuador, Perú, Santo Domingo y Guatemala.

El mausoleo a Joaquín Nabuco, en el Brasil

El monumento en conjunto. — Es obra del escultor Giovanni Nicolini.

Altos relieves que coronan el mausoleo.

Doctor JOSÉ NICOLÁS MATIENZO, por MÁLAGA GRENET.



Estudió con aprovechamiento la carrera de derecho, siendo uno de los profesores de relieve de esa facultad y de la de Filosofía y Letras; contribuyó al éxito de algunas librerías, publicando sendos volúmenes, y hoy pone a prueba sus vastos conocimientos dirigiendo el recuento de votos.

Los candidatos triunfantes han podido apreciar la ecuanimidad de su talento.

El figurín

Tarde de marzo. El sol perdido entre las nubes, hace que el día sea gris plateado. No fuera cosa difícil encontrar un paisaje de Corot por los alrededores; pero en el extenso parque que sirve de escena, sólo un *parterre* sin fin llama la atención, durmiéndose la mirada en sus medidas.

Carmen se ha adelantado a la hora del té. Se ha salido de la vitrina, pudiéramos decir, y va, enferma de su belleza, lentamente por sobre la blanda alfombra verde. El césped, se dobla gentil a la manera de un pobre cortesano antiguo bajo su zapato de raso, y como un pajarito huérfano, atraviesa la extensión del paisaje, cielo y césped, el pensamiento ingenuo de la señorita tan bien vestida.

De pronto se detiene Carmen. Un presentimiento, como una cinta de seda, le ha sujetado los pies. Alguien también, le ha llamado en voz baja. Es la voz de su propia alma que vive divorciada casi, dentro de ella misma. Es la piedra sorda de un cascabel de oro que nadie mueve, que ni la misma interesada agita. Su alma se queja:

— «Carmen, me has puesto demasiados rulos sobre los hombros. Me envenenas con carmín los labios y en la celada de tus pestañas hay un veneno árabe. ¿Por qué has lavado con arsénico el cristal de tus ojos? ¿Para que luzcan? ¿No bajas la mecha de las luces propias? Vivo casi a obscuras, ni la luz de la luna te interesa...

« ¿Y tus manos? No permites que la emoción les alcance. ¿Temes que las desarregle? Has hecho de tus manos, dos infiderentes. Son dos guantes de rica piel abandonados. No saben hacer ni bien ni mal y cortan las rosas con tijeras...

« Andas como una enferma. Estás débil y me haces sufrir lo indecible con un cinturón que me ahoga. ¡Cuán ingrata eres!... Te han preguntado por mí, y no sabías qué contestar a ello. »

La blanda recriminación continúa. La pupila se va alejando paulatinamente y murmura, lejos, a la sordina su enojo. Carmen ha seguido su paseo y retorna hacia la casa. Ve, a la distancia, que los mucamos tienden los albos manteles sobre las mesas que están bajo los grandes árboles de la avenida principal del parque, cuando nota entre las figuras negras del servicio, un caballero de traje blanco que viene hacia ella.

Carmen siente en ese preciso instante, que una puntilla, o la seda se le ha rasgado en su traje. Es un dolor suave que no la deja suspirar. Mira con curiosidad el sitio en la pechera y lo encuentra intacto. Entonces, comprende que la herida está en el otro traje, en el de su espíritu y que la desgarradura es seria. Con tristeza que la marchita un tanto la ropa, da unos pasos y se pregunta:

— ¿Para qué tendré alma?

VIZCONDE DE LASCANO TEGUI.

ALDO 1914

Aldo Bruno, expresament para CARAS Y CARETAS

La Moda

Existe una belleza eterna, pero la seducción es pasajera. Cada época modela de acuerdo con la fantasía de sus sueños el ideal femenino. Ayer, el hombre sentía despertarse en sí un profundo deseo de viril protección y de indulgente ternura para la dulce ingenua que se sonrojaba a la menor galantería. Hoy, las débiles manitas y los miedos infantiles se le asemejan a otras tantas tonterías; el hombre moderno prefiere más la risa franca y la audacia y *sprit* de muchas mujeres de la actualidad. La belleza elegiaca ya no está de moda. Es una seducción muerta, por el momento al menos. Y en nuestros tiempos se ha terminado por dar la preferencia a la elegancia, la cual triunfa sobre la belleza misma.

Cuestión de moda!... Y esta diosa caprichosa e inquieta, reniega hoy de sus pasiones de ayer y se ríe de todas las protestas y de todas las resistencias.

Tales reflexiones nos la sugiere la actual indumentaria femenina que ofrece modelos verdaderamente audaces. Escotes pronunciados, transparencias cada vez mayores y faldas que dejan al descubierto una buena parte de la pierna, nos probaron hasta hace pocos días que los gustos y costumbres habían sufrido un gran cambio. Pero, aún en las *toilettes* de referencia todo podía disculpársele debido a su reconocida elegancia.

No podemos decir lo mismo de los modelos primaverales que ostenta esta página, y que gentiles siluetas femeninas han lucido en las últimas carreras, en Longchamps. Aparte de que da a la mujer un desagradable aspecto de varonilidad, especialmente la falda que en mucho se asemeja a las fracasadas *jupe-culotte* y que pone muy de manifiesto las formas femeninas, en su conjunto estas *toilettes* resultan un verdadero adefesio y constituyen un atentado al buen gusto y a la elegancia.



Primavera 1914. — Modelos de vestidos vistos en el hipódromo de Longchamps.

En cambio, los abrigos son sencillos al par que elegantes, predominando en su adorno las pieles, las cuales adornarán también las *toilettes* de calle.

Los sombreros de forma pequeña llevan por único adorno grandes penachos y *aigrettes*. No ocultan a la mirada curiosa la más ligera perfección del rostro. Muy lindos en conjunto predominan en su forma las alas pequeñas o, en su defecto, van recogidas hacia arriba, plegadas muchas de ellas sobre las copas.

Y mientras en París los sombreros de terciopelo han dejado de usarse, con motivo de la llegada de la pri-

vera, aquí entre nosotros han hecho irrupción en todos los escaparates de las grandes casas de moda.

Se ven los modelos de terciopelo negro y azul obscuro en los estilos más graciosos y variados, triunfando también en ellos como adorno los *aigrettes*, las alitas en forma de mariposa y las plumas de avestruz formando penachos de muy bonito efecto.

Para nuestras elegantes ya están también aquí, los modelos de vestidos de la estación de otoño. Las pieles, las sedas, los terciopelos, los encajes y tules reunidos convenientemente con un fin determinado constituyen verdaderas preciosidades.

La novedad que ofrecen las faldas es el de ser un poco más abultadas en su parte superior, siendo su efecto disimulado muy a menudo por fruncidos, guarniciones y pliegues. Es así como también reaparecen los volantes.

Se ha visto mucho este verano en los centros elegantes las faldas compuestas de tres volantes, colocados muy próximos a la cintura en su mayor parte. Es un marcado retorno a la moda antigua.



Los volantes que volveremos a ver en las faldas debían traernos forzosamente las *berther* y pelerinas en los corpiños. Efectivamente, éstas se ven en cantidad, en los nuevos modelos, tanto en los de hechura sastre como en los de mucho vestir.

La moda próxima como podrá verse por algunos grabados que acompañan esta nota, por muchos conceptos será graciosa. En materia de adornos predominarán los encajes dorados y plateados, hermosos galones y *ruches* de seda o tul. Las pieles, como decimos más arriba, adornarán las *toilettes* de calle, pero no las de etiqueta. En cambio se lucirán magníficas en abrigos y *echarpes*. A juzgar por las colecciones de invierno la moda en sus matices no tendrá ninguna discreción. Es cuestión de abandonar todos los colores suaves por los vivos. Veremos así, mucho rojo, verde y azul, naranja y marrón, dándose para los abrigos la preferencia al verde en sus diversas gradaciones.

El verde y el naranja entrarán en combinaciones de trajes y de abrigos. Se llevarán mucho en las *toilettes* para *soirée* vestir las túnicas orladas de miniada franja que descansa sobre el angosto *fourreau* de *charmeusse* o de raso.

JULIETTE.

Puntos de mira...

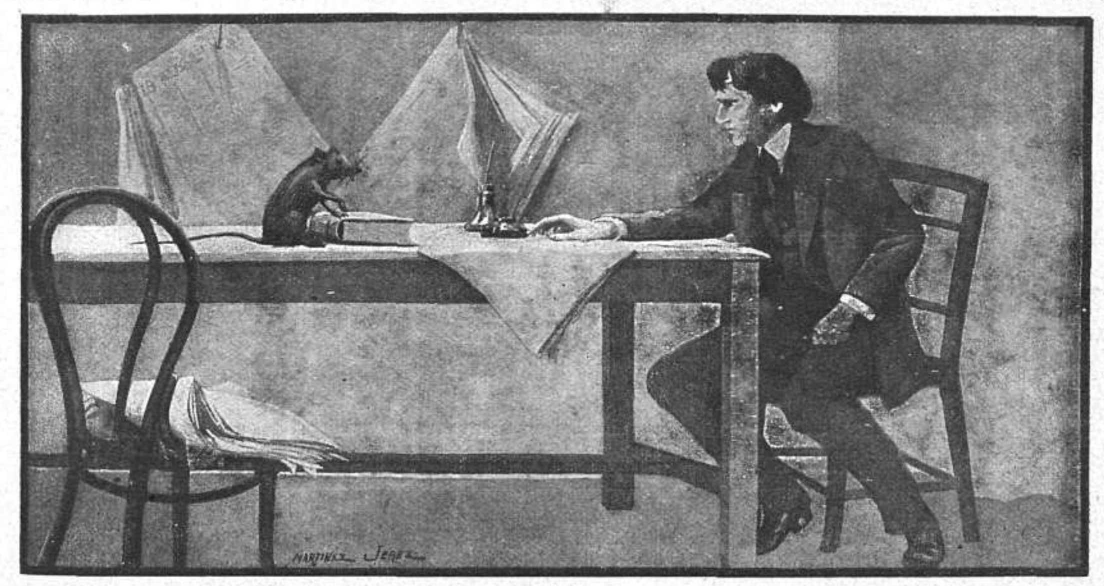
Ocurrió entre gallos y media noche. No había luna; sin embargo... ¡no llovía!

La mesa de redacción de «El Crepúsculo» fué el escenario... Cómplice del suceso el ínclito Morfeo; y la rotativa: testaferro sumiso de mi bilis.

Cumpliendo malamente mis deberes periodísticos, daba fin a la tarea, agotando en las cuartillas de la imprenta, la enorme dosis de veneno que cabía en el tintero, cuando, como un justo cualquiera, me quedé profundamente dormido.

Recuerdo, sin embargo, que en los preliminares del fenómeno fisiológico, tuve la vaga sensación de que, alguien, rondaba en torno mío, corriendo y husmeando, sobre la indócil mesa del «Crepúsculo». Luego, y en pleno *coma*, un dolor agudísimo en la nariz, despertóme sobresaltado, obligando a mis nervios a efectuar una flexión rapidísima y a abrir «tamaños» ojos: Pero... ¡oh, estupefacción!

A dos pasos... sobre la mesa, eternamente rebelde al equilibrio, había un colega... digo: una rata; pero



una verdadera rata, grande como un lechón la que, sentada como un oso «casero» sobre sus extremidades inferiores, rizábase las barbas, con un desparpajo asombroso.

Al notar mi inquietud, levantó la cabeza y sus ojillos maliciosos e irónicos, me observaron. «¡Esta debe ser, pensé, la que me ha roído la toronja!»

Confieso que un momento, dominóme una cólera salvaje: Y estirando rápidamente la mano, cogí el tintero, e iba a estrellar con él al inmundo bichito, cuando el rumor de una vocecita aflautada y chillona, que salía de la misma rata, dejó mi brazo absolutamente anquilosado:

— Detente, imbécil, decía; porque romperás el tintero, te manchará la tinta, ensuciarás las cuartillas y... ¡no me tocarás!...

— ¿Quién eres? — gruñí amostazado.

Cómicamente y con una ironía de muy mal efecto, la infame rata cruzó las patas anteriores y mirándome insolente, dijo en un tono de asombro que intentaba ser patético y resultaba ridículo:

— «¡Cómo!... ¿No me conoces?... ¡Y sin embar-«go!... ¡somos colegas! Tú, en la imprenta donde «sudas el kilo para ganarlo de pan...; yo: en los «graneros, donde me harto sin menearme siquiera... ¿Comprendes, hombre tonto?... »

— Rata, murmuré mortificado, como una bestia que eres, ignoras la dicha del trabajo honrado. Tú sólo sabes de la vida por obediencia al instinto de conservación. Yo... sólo busco la gloria, en la sanción del aplauso... ¡lauro superior!... Tú comes para vivir!... Yo vivo para ascender... ¡Cada rasgo que trazo con mi pluma de «oro», es algo de mi «mismo», que me engrandece; es un escalón más, que construyo, para subir al pináculo de la inmortalidad... Y lo que escribo, ¡oh, rata!, es como si fuera un desgarrón de mi alma... ¡espejo de mis sentimientos!!...

Inconscientemente, como si la rata aquella supiera leer, reuní con disimulo las cuartillas venenosas y les planté la mano encima...

En tanto la rata meditaba; y mi rubor, pasó desapercibido...

— ¿Qué me importa a mí la glo..., continué, diciendo atropelladamente... ¿digo el dinero? ¿Qué podría hacer sin dinero... digo con dinero, faltándome el puche... quise decir el talento, ese talento que ha de coronar mi triunfo con laureles... laureles sublimes, que hablarán de mí a los postr... posteridad... sí, a la posteri...

— «Ja, ja, ja...!!! ja, ja, ja...!!! ja, ja, ja...!!! «juí, juí, juí, ...¡calla...!! Calla, por favor, colega...!! «Oh, ¡reviento de ri... sa... Ja, ja, ja!!... Subli-«me...!! Estupendo...!! impagable...!! juí, juí...!!»

— Domina esa estúpida risita falsa, rata... (dije furioso); mira que la risa, es el recurso de los vencidos, de los neohombres (?)... de los que nada saben ni pueden... ¿Qué pretendes, mísero roedor de inmundicias?... ¿Acaso darme lecciones?... ¿O burlarte de mí, rata inmunda?... ¿De mí, que valgo por todas las ratas terrestres... y *subterráneas*?...

— «¡Oh,... ¡¡oh!! ja, ja, ja... ¡¡juí, juí, juíííí!!!... «¡calla!... calla, por favor!!... ¿No ves que voy a morir de risa?... »,

La mostaza, una mostaza terrible, me invadía, trepando ya hasta la melena... Mis ojos, como vulgares pedernales, debían echar chispas: y levanté la mano...

Rápidamente, el animalito calló... ¡se puso *serio*!...

— «¡Bah!..., dijo con desprecio: Eso sólo me fal-«taba, hombre amigo, para tener la justa medida de «tu inferioridad

«¡Cómo!, añadió, ¿eres tú el intelectual, el idealis-«ta... ¡puro cerebro!, quien no sabe dominar el im-«pulso de la bestia y se conduce como un *gato* cuales-«quiera?...»

— Termina, pues, murmuré avergonzado... acaba, ya que no con mi paciencia, con tu maldita charla al menos... y dí pronto, que es lo que pretendes...

— «¡No te ofendas!, ¡pobre colega mío!... dijo. No «he querido sacarte de quicio, ni burlarme de ti... «Sólo ha motivado mi risa, lo tonto y hueco de tu «fraseología...

«He seguido paso a paso el curso secreto de tus «tortuosos pensamientos; y he podido ver, el anta-«gonismo existente entre las ideas y las palabras. Lo «que acabas de decir, es la brillante fachada, que «disimula la cloaca cerebral que tienes dentro. Mentira «y falsedad... ¡sí! falsedad y mentira, que no es más

« que el consuelo de tu cobarde impotencia... porque « eres cobarde como... ¡todos los demás!...

— «¿Te atreverías a negar, colega (continuó diciendo), que allá, en el silencio y quietud de tu pobre « alcoba de necesitado, a solas con tus propios pensamientos, no has meditado secretamente, sobre lo « estúpidamente mal organizada que está la sociedad « humana? ¿La crueldad injusta de las diferencias sociales?... ¿Lo absurdo que es la ley del trabajo?... « (*¿Por qué no diría la ley del embudo?*) ¿La fragilidad « palpable de los convencionalismos de honor?... ¿Jurarías que no ha habido algún momento terrible en « tu vida, que te ha hecho meditar «más de lo necesario» en el robo, como la única solución posible?... « ¿al problema de tu vida? ¡y no has sido ladrón « por cobardía!... ¿Eh... qué dices a eso?... »

Calló la rata infame y sus ojos profundos e investigadores leyeron en los míos, como en un libro abierto... Yo en tanto, desesperado, sentía que un rubor torpe e indiscreto, me denunciaba. Y la rata debió verlo, porque sonrió con ironía.

Luego, ¡la muy cínica!, meneó como con tristeza la peluda cabecita y: «¡Pobre diablo!... dijo. (*¿Lo diría « por mí?*)... ¡Pobre diablo!..., repitió... (*¡Rata « insolente!*) ¡Pobre diablo!... añadió por tercera « vez.

Después me miró, y me miró con odio, con desdén, ¡con lástima!...

— «¡Eres un imbécil!... dijo... ¡Un gran imbécil!...; « y un tonto, y un loco... ¡Tienes humos de gloria, « y lo único que te preocupa, es la materialidad del « puchero... (*¿Por qué no diría al menos del «menú»?*)... « Hablas de desinterés, y suspiras contemplando la « impotencia eterna, de tus bolsillos vacíos!... Hablas « de orgullo: del orgullo del «yo», y lamentas el tener que trabajar para vivir... ¡Sueñas con laureles y creo que a « los únicos que aspiras, son a los que « podrías utilizar, para sancochar una salsa de ravio« les!... Clamas por gloria, y mandarías todas las « glorias al diablo, si te la dieran a elegir con una mesa « bien provista. De honor... y todo el veneno que « destilas, es apenas la mitad del que te produce la « furia de ver lo miserablemente que te pagan tus « diarreas de tinta... ¡Y por no romper un convencio« nalismo frágil, luchas como una bestia, amasando « tu pan con sudor y sangre! ¡reventando de hiel en tu « cueva de pordiosero!; ¡quemándote las pestañas con « la luz innoble de candiles chorreados!; ¡dejando en « manos de la usura los restos miserables de tus ener« gías morales!; ¡vegetando estúpidamente ante esta « mesa, halagado como un mastín, por la materialidad « de un bocado. Y todo... por esa tímida cobardía, « *que hay en ti que te impide romper de una vez, con* « las conveniencias sociales; los prejuicios de una « moral hueca... e ir recto, soberbio de maldad y « odio, a conquistar la celebridad, con el puño...»

¡No pude más! La rabia, la indignación, la vergüenza, lo falso de mi situación, hicieron estallar amenazadora la bestia que hay en mí... y levantando la mano, tiré al «colega», la más formidable trompada que diera en mi vida...

Entonces desperté: bañado en sudor, en tinta, ¡en *sangre! y miré con recelo en torno mío buscando al* bichito y... ¡oh inolvidable espectáculo!...

El tintero: ¡roto! ¡mi mano también! ¡sangre por todos lados y tinta hasta en las paredes!... Mi artículo, perdido de manchas, quedaba indescifrable.

Y recordé: « Detente imbécil: Porque te manchará la tinta, romperás el tintero, ensuciarás las cuartillas y no me tocarás... »

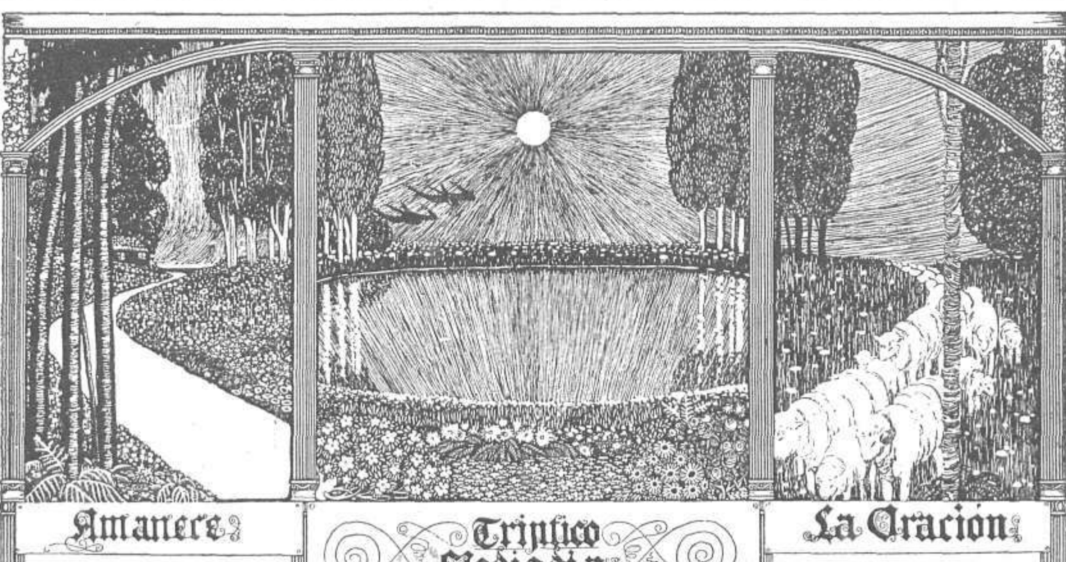
Y después de todo: ¿Habrá quién se atreva a negar que *tenía* razón?...

OSVALDO MUÑOZ MA[illegible]

Montevideo.

Dib. de Martínez Jerez.





Amanecer

Es la noche de las estrellas; soñolientas parpadean, para dormir en la violencia del día.

Un churrinche, gota de púrpura, emprende su viaje azul.

El disco de luz, invencible en su ascenso, ha desgarrado en amplia herida, las nubes que pesaban sobre él.

Las nubes sangran.

Tríptico

Mediodía

La atmósfera, imbuída de átomos solares, tiene solidez irrespirable.

El canto de la torcaza, adormece con la monotonía de su ritmo lloroso.

A lo lejos el campo reverbera, *turbio*.

El sol, sus grandes alas de luz desplegadas, plana inmóvil sobre el mundo.

La Oración

Las ovejas vuelven del campo.

Rezagadas las decrépitas y enfermas, son punto final de la larga frase blanca, que parece evaporarse en el polvo inmovilizado por la tranquilidad del aire.

Es la hora mística.

Lentamente, la noche se ha dormido, acostada sobre el llano.



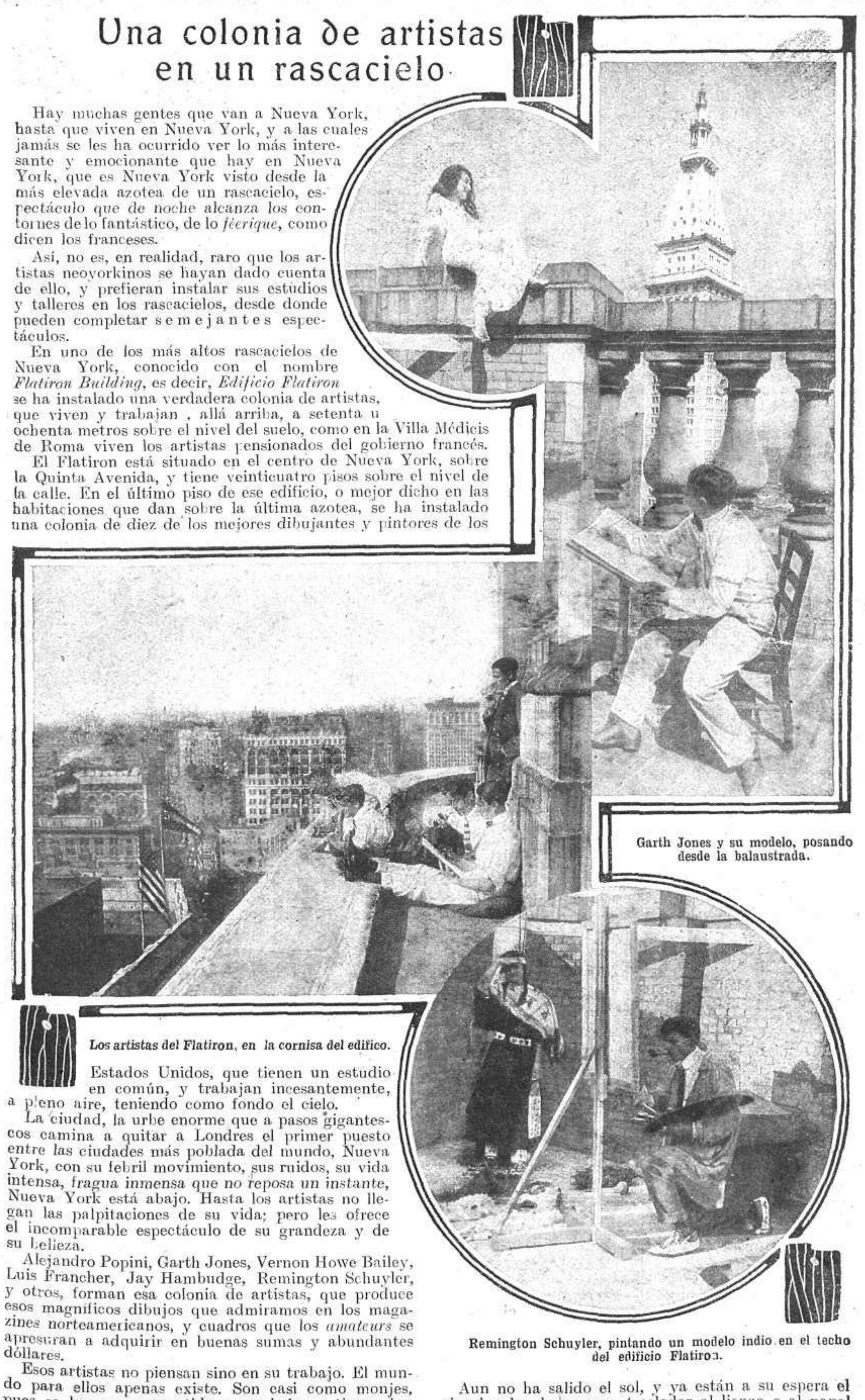
Una colonia de artistas en un rascacielo

Hay muchas gentes que van a Nueva York, hasta que viven en Nueva York, y a las cuales jamás se les ha ocurrido ver lo más interesante y emocionante que hay en Nueva York, que es Nueva York visto desde la más elevada azotea de un rascacielo, espectáculo que de noche alcanza los contornes de lo fantástico, de lo *féerique*, como dicen los franceses.

Así, no es, en realidad, raro que los artistas neoyorkinos se hayan dado cuenta de ello, y prefieran instalar sus estudios y talleres en los rascacielos, desde donde pueden completar semejantes espectáculos.

En uno de los más altos rascacielos de Nueva York, conocido con el nombre *Flatiron Building*, es decir, *Edificio Flatiron* se ha instalado una verdadera colonia de artistas, que viven y trabajan , allá arriba, a setenta u ochenta metros sobre el nivel del suelo, como en la Villa Médicis de Roma viven los artistas pensionados del gobierno francés.

El Flatiron está situado en el centro de Nueva York, sobre la Quinta Avenida, y tiene veinticuatro pisos sobre el nivel de la calle. En el último piso de ese edificio, o mejor dicho en las habitaciones que dan sobre la última azotea, se ha instalado una colonia de diez de los mejores dibujantes y pintores de los Estados Unidos, que tienen un estudio en común, y trabajan incesantemente, a pleno aire, teniendo como fondo el cielo.



Garth Jones y su modelo, posando desde la balaustrada.

Los artistas del Flatiron, en la cornisa del edifico.

Remington Schuyler, pintando un modelo indio en el techo del edificio Flatiron.

La ciudad, la urbe enorme que a pasos gigantescos camina a quitar a Londres el primer puesto entre las ciudades más poblada del mundo, Nueva York, con su febril movimiento, sus ruidos, su vida intensa, *fragua inmensa que no reposa un instante*, Nueva York está abajo. Hasta los artistas no llegan las palpitaciones de su vida; pero les ofrece el incomparable espectáculo de su grandeza y de su belleza.

Alejandro Popini, Garth Jones, Vernon Howe Bailey, Luis Francher, Jay Hambudge, Remington Schuyler, y otros, forman esa colonia de artistas, que produce esos magníficos dibujos que admiramos en los magazines norteamericanos, y cuadros que los *amateurs* se apresuran a adquirir en buenas sumas y abundantes dóllares.

Esos artistas no piensan sino en su trabajo. El mundo para ellos apenas existe. Son casi como monjes, pues se han comprometido a no *bajar a tierra* sino cuando una necesidad urgente lo exige.

Aun no ha salido el sol, y ya están a su espera el pincel y la pluma para trasladar al lienzo o al papel el magnífico cuadro. La luz es espléndida a esas altu-



En «pose» de bailarina griega, en una balaustrada, a ochenta metros de altura.

Alejandro Poppini, dibujando a una de sus modelos, en la puerta del estudio.

Jay Hambudge, dibujando un bombero en pleno trabajo. El modelo está en la balaustrada.

Vernon Howe Bailey, haciendo uno de sus característicos dibujos de Nueva York.

Luis Fancher, dibujando la cubierta de un magazin. En el fondo, la torre del reloj metropolitano.

ras, a las cuales no llegan ni los humos de las chimeneas ni las neblinas del río.

Las líneas de los cuerpos se destacan sobre el cielo nítidas y puras. La emoción de la belleza se siente en toda su plenitud.

Además, esos artistas pueden estudiar y copiar mil aspectos desconocidos de la ciudad misma, muy distinta cuando vista desde la azotea del edificio Flatiron.

Nueva York no tiene misterios para ellos.

Esos artistas llevan, pues, una vida tranquila y feliz, lo que no es dado a muchos de los que viven al ras de la tierra. Sus días se deslizan sin zozobras, y el arte absorbe todas las facultades de su espíritu. Viven únicamente para su arte. Fuera de él, nada les interesa. Tienen el culto de la belleza por la belleza misma.

Siempre los artistas de verdad buscaron con el más vivo anhelo una vida apartada y distante, que les permitiera entregarse por completo y sin importunos al cultivo de su arte. Se recuerda que cuando Miguel Angel pintaba la Capilla Sixtina, no permitía entrar en ella a nadie, y que una vez estuvo a punto de arrojar al Papa mismo de los andamios a que Su Santidad se había encaramado, movido por una curiosidad natural; pero al genial autor del *Moisés* de la basílica de San Pedro, le pareció poco menos que intolerable.

En los últimos tiempos, la gran mayoría de los artistas no rehuyen el contacto con el mundo; antes, suelen buscarlo con empeño, porque de ese contacto depende en buena parte el éxito pecuniario de su trabajo. Hay talleres de artistas que más parecen salones de conversación.

No parece que la vida mundana, si favorable crematísticamente a los artistas, lo sea igualmente al mejor empleo y desarrollo de sus cualidades como tales.

Beata solitude, sola beatitud, dice el viejo proverbio, y los artistas del Flatiron lo practican, podría decirse, que con ascetismo.

Allá, en esas alturas, viven aislados, entregados a una labor febril y serena de propio tiempo, febril por lo tenaz, serena por lo tranquila. Sin sentirse constantemente aguijoneados por el mundo, trabajan con calma, sin apresuramiento, porque el tiempo les sobra, ya que no lo distraen en otra cosa.

Su vida es, además, modesta, con la verdadera de quienes practican el sabio precepto de Thoreau: ser ricos disminuyendo las necesidades. Entregados por completo a su arte, sus obras no ostentan aquel apresuramiento ni aquel homenaje a los gustos dominantes del público, que no siempre son los mejores, de que se resiente la labor de tantos otros artistas que no son sinceros consigo mismos, por conservar la afición del público.

LIONEL RUDDING.

Sarrasqueta supersticioso



— Hoy es día martes y 13; no debía salir de casa en fecha tan nefasta; sólo preveo desgracias. ¡Tengamos valor!



— Me proveeré de toda clase de amuletos y conjuros para combatir la «jetta». La herradura, el clavo, la soga de ahorcado, el biliquen, el trébol, la cruz y demás chismes benefactores.



— Al salir de casa, sacaré primero el pie derecho para entrar con buen pie en el día, y doblaré a la derecha porque a la izquierda hay barro.



— ¡¡Dios mío, un tuerto!! y yo en ayunas, que es más funesto; ¡qué serie de desgracias preveo!; ¡qué día más nublado me anuncia este encuentro!



— ¡Ahora un entierro!, y en la calle Triunvirato, que es tan difícil encontrar uno. ¡Qué negro lo veo todo! Estoy por volverme a casa.



— ¡Mozo! no me traiga calamares en tinta. Me espanta lo negro. ¡Ya derramé el vino! Dicen que es alegría; para mí es tristeza gastar en otro pantalón.



— ¡Ahora vierto la sal! ¡no quiero comer, me daría un cólico! Deme papel y tinta. Quiero hacer testamento. ¡¡Qué cataclismo, se volcó el tintero!!



— ¡Oh, qué buena suerte! ¡Este es mi ángel de salvación! Un jorobado; yo le paso la mano por la jiva para ahuyentar la jettatura del día.



— ¡Caballero! me hace el servicio de prestar por un rato todo lo que lleva encima incluso la camisa. Me olvidé en casa la plata...

— ¡Si ya lo decía yo! ¡¡Hoy es martes y 13!!

Dib. de Redondo.

La Giralda de Sevilla



Vista de La Giralda, desde el patio de las banderas.

He de confesar mi desvío por la civilización mahometana. Ni su historia, ni sus costumbres me inspiran simpatía, y el arte árabe, que en alguna ocasión tuvo su momento de actualidad entre los diletantes, me parece un arte advenedizo y afeminado, exento de idealidad.

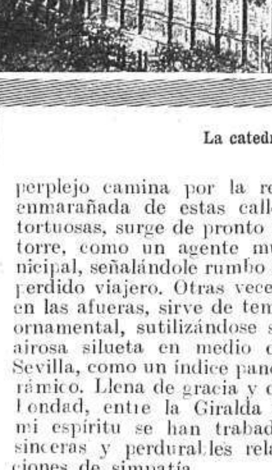
No vine, pues, a Andalucía, como tantos otros, en busca de vestigios musulmanes. Pero he ahí que ahora, al entrar en Sevilla, uno de los monumentos que más me seducen y atraen, es esa sin igual Giralda, joya musulmana... Me encanta su esbeltez, su gracia, su precisión, su ritmo, la valentía con que se levanta al cielo, el lujo y elegancia de su color.

Pero la Giralda no es absolutamente árabe. Recuerda a aquellas cautivas que aceptaban el cristianismo y concluían por europeizarse casi del todo. La misma terminación de la torre, obra de una reconstrucción cristiana, presta al monumento, con sus arcos y cupulillas de estilo romano, un aire de catequización definitiva. Como si todo esto no fuese bastante, las torrecillas y los pináculos góticos rozan el antiguo alminar sarraceno y es como si lo purificasen de toda concomitancia infiel y asiática.

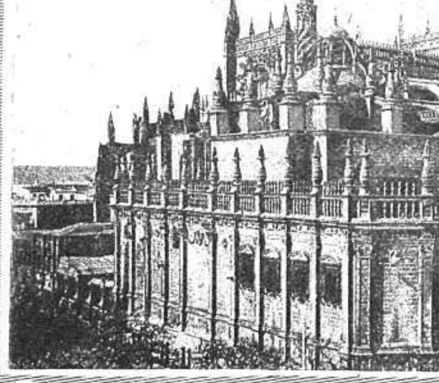
Quien llega a Sevilla se ve al punto obsesionado por la Giralda. Está en todas partes, y en todos los momentos... Emerge de los edificios gachos; sobresale del rasero de la ciudad plena; culmina, aérea y graciosa, por encima del intrincado caserío. No es extraño, por consiguiente, que los sevillanos hayan hecho de su hermosa torre el símbolo de la ciudad y el tópico inevitable de sus hipérboles y de sus chistes.

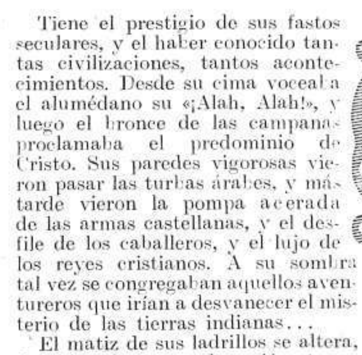
En cuanto me levanté y descorrí las cortinillas de la ventana, allí enfrente asomó la Giralda. Después la he encontrado a todas horas, cerca y lejos. Se ha convertido así en su guía cívico y urbano que sirve de orientación y de faro. Cuando uno más perplejo camina por la red enmarañada de estas calles tortuosas, surge de pronto la torre, como un agente municipal, señalándole rumbo al perdido viajero. Otras veces, en las afueras, sirve de tema ornamental, sutilizándose su airosa silueta en medio de Sevilla, como un índice panorámico. Llena de gracia y de bondad, entre la Giralda y mi espíritu se han trabado sinceras y perdurables relaciones de simpatía.

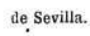
¡Bella torre mestiza, catecúmena, medio cristiana y medio sarracena, entre europea y oriental!



Parte superior de la torre.



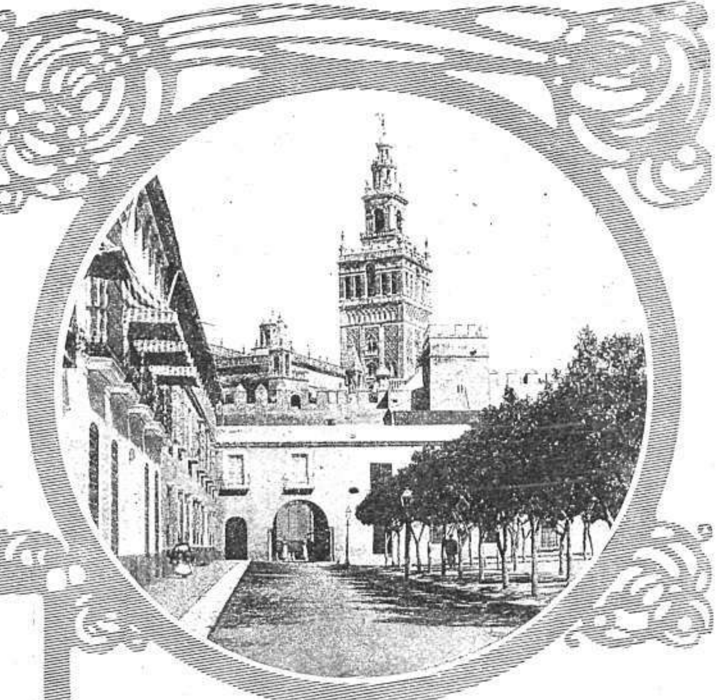




La catedral de Sevilla.

Tiene el prestigio de sus fastos seculares, y el haber conocido tantas civilizaciones, tantos acontecimientos. Desde su cima voceaba el almuédano su «¡Alah, Alah!», y luego el bronce de las campanas proclamaba el predominio de Cristo. Sus paredes vigorosas vieron pasar las turbas árabes, y más tarde vieron la pompa acerada de las armas castellanas, y el desfile de los caballeros, y el lujo de los reyes cristianos. A su sombra tal vez se congregaban aquellos aventureros que irían a desvanecer el misterio de las tierras indianas...

El matiz de sus ladrillos se altera, flexible, a la menor alteración atmosférica. Cuando el sol, en el mediodía, alumbra sus paredes, la torre vibra y se quema, complacida de ser acariciada por la fuerte luz; pero a la tarde, en la penumbra del crepúsculo, la torre adquiere prodigios de color. La luz oblicua hace enrojecer sus ladrillos seculares, y entonces, como un converso que no se ha depurado del todo, la Giralda descubre su naturaleza muslímica y parece soñar, erguida sobre la ciudad en sombra, frente al sol muriente, con su patria original, la Arabia.



Patio de las banderas, en el Alcázar.

Viendo las filigranas y los calados arabescos de sus muros, es cuando se comprende la mantilla. Las mujeres andaluzas no han necesitado buscar lejos el motivo ornamental de sus adornos. Esas mantillas de madroños que las sevillanas saben tan divinamente colgar de sus morenas cabezas, no son más que una copia de los trenzados que hace el ladrillo en las paredes de la Giralda. Con mano femenina y acariciante, el artífice musulmán tejía en sus paredes fantasías de ladrillo. La dura arcilla se plegaba en aquellas manos, obedeciendo al mandato de la imaginación. Y los paneles afiligranados del monumento surgían después como ensueños sutiles, sensuales; como paños de albañilería que fuesen ofrendados a una odalisca ideal, inasequible.

De pronto las campanas rompen a tocar... Cantan los bronces allá arriba su alegre y pura oración. Las numerosas campanas se estimulan unas a otras, saltan, gorjean, repican, se entremezclan. El sol meridiano envuelve a la catedral en una infinita luz. El ángel metálico que corona la torre está brillando como una ascua. Hay en el aire una alegría ingenua, espontánea y pura. Los naranjos, en el pacífico patio, se esponjan y se estremecen, todos perfumados...

JOSÉ M.ª SALAVERRÍA.

Sevilla, 15 febrero de 1914.



Los jardines del Alcázar.



UN AMOR

Y en voz baja, apretándome convulsivamente las manos, dió comienzo a su confesión.

—¿Quieres saber la causa de esta continua melancolía, de este retraimiento que me hace huir de ustedes y aislarme con mis pensamientos? Pues bien, te la diré; eso constituirá para mí un desahogo, y quizás alivie un tanto mi corazón. Su origen fué una mujer. Concebí por ella un amor extraño, un cariño que no podía confesar; durante cuatro años la amé en silencio y, aún ahora, ignora que es la causa de mi desgracia. La veía todos los días, y aguardaba aquel instante con la febril impaciencia del niño que espera un obsequio, y después que me había saciado de mirarla, después que había acariciado con la mirada aquel ser querido, me sentía feliz y no deseaba ya mayor dicha. Cuando por casualidad sus ojos negros e impregnados de un no sé qué infinitamente triste, se fijaban en mí, una conmoción inexplicable, amarga y deliciosa a la vez, me invadía forzándome a alejarme de ella, y una vez solo, la contemplaba en mi corazón, en el cual la llevaba grabada con caracteres indelebles. Cada minuto, cada instante de mi vida, estaba dedicado a pensar en ella, a recordar su mirada, a analizar las líneas de su rostro, el más perfecto para mí. En mi trabajo, en mis ratos de ocio, cuando entregado a mis reflexiones seguía con la vista los espirales que trazaba en el aire el humo de mi cigarrillo, veía delinearse en sus azuladas estrías aquella faz adorada, y esfumarse las delicadas curvas de su elegante silueta. Era aquella una obsesión constante, un martirio sin fin, que me hacía llorar lágrimas de sangre. Sólo el pensar que pudiera poner sus miradas en otro; que ese *otro*, odiado sin conocerlo, se atreviera a solicitar su amor, me ponía fuera de mí, para dejarme caer luego en un angustioso abatimiento, al considerar que no tenía poder suficiente para impedirlo. Algunas veces, cuando sorprendía sus ojos fijos en mí, me forjaba un sueño celeste, tomando la resolución de declararle mi afecto y rogarle uniera su destino al mío; y luego, una niebla espesa y sombría invadía mi cerebro, al tratar de coordinar mis ideas y pensar las palabras que debía dirigirle.—¿Quién eres tú?—me gritaba una voz interior.—¿Qué pretendes? ¿Qué méritos harás valer para conquistar su corazón? Y la mano fría e implacable de la razón, anudaba mi voz en la garganta, sumiéndome en una profunda y resignada desesperación. Imaginaba luchar para conquistar un nombre, una fortuna para deponerlos a sus pies, y al comenzarla, los obstáculos insalvables que se me presentaban delante, quebrantaban mi resolución y aniquilaban mis energías, al tiempo que mi acendrado pesimismo me gritaba: ¡No será nunca tuya!



Así transcurrieron cuatro tristísimos años, cada vez más enamorado e irresoluto. Un día oí decir que se ausentaba; no me preocupé, sabiendo que su ausencia sería transitoria. Pasó la primavera y con ella la brillante corte de ilusiones que arrastra en su ambiente cálido y perfumado; luego la siguió el verano abrumador con sus días de insoportable calor. El otoño lo pasé con el constante deseo de volver a verla, de contemplar aquellos ojos que el destino había alejado de mí.

Una tarde triste y lluviosa de invierno, volvía de mi trabajo diario, cansado y con el espíritu abatido. Apenas entré en casa, alguien, con voz alegre me dijo: ¿Sabes quién se ha casado? ¡Ay! No necesitaba preguntarlo; un velo espeso me nubló la vista, y la frialdad aparente que guardé delante de los míos, se convirtió en una desesperación sin límites cuando me hallé solo. Aquella noche murió para siempre mi corazón.

Hoy la veo de tarde en tarde, y al no ver en sus ojos la luz que brilla en los que son felices, un amargo consuelo entra en mi pecho. Así somos; egoístas hasta en nuestros más grandes y puros afectos.

Calló; su triste mirada vagaba por el espacio como persiguiendo una visión que huía constantemente de ella, y sus manos se crispaban como queriendo apretar algo que se les escapaba. Con una expresión de infinita melancolía impresa en su pálido rostro, se levantó diciéndome: He ahí el secreto de mi vida, que he guardado celosamente, como un tesoro, ocultándolo a las miradas indiscretas del mundo. Nada espero ni nada quiero de la sociedad; soy un cuerpo sin alma que se arrastra por la tierra esperando el momento del descanso. ¡Adiós!

Y se alejó con la cabeza baja, indiferente a todo lo que lo rodeaba, pensando en aquella que fué y era aún su cruz.

Carlos A. López.

Dib. de Dumont.

El año teatral



Gustavo Salvini.

Evelina Paoli primera actriz.

El nuevo año teatral empezó con el fin de Carnaval, y los autores se han hecho los acostumbrados augurios, esta vez consoladores de lo ocurrido en el terrible año de 1913. Aunque las compañías se renuevan cada tres años (las actuales concluirán en 1915), ha habido importantes cambios y habrá otros, sin duda.

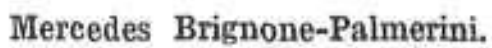
La lucha entre el teatro y el cinematógrafo, continúa áspera, y quién sabe si este año el cinematógrafo se lleve un número mayor de espectadores, porque es lo cierto que ejerce la acción de una escena fascinadora.

Las compañías nuevas no son muchas; pero merecen alguna consideración por las personas que las dirigen.

La primera es la de Evelina Paoli y A. Deontini, que se proponen continuar el programa de la compañía estable en Roma.

La Paoli fué admirada en el teatro Argentino, en *La Nave*, de D'Annunzio, e intentará la resurrección del teatro de poesía, representando las mejores tragedias de ese poeta.





Mercedes Brignone-Palmerini.



Eduviges Reinach.



Cav. Antonio Musco, director de la nueva Compañía Siciliana.

La segunda compañía es la de Delle Porta, en que figura Ninchi, que se hizo admirar mucho en la *Cena de las burlas*, de Jean Bennelli.

Gustavo Salvini, hijo de Tomás, prepara una jira con el concurso de buenos elementos. Empezará en Turín, con Kean.

La compañía Palmarini-Grassi, Farulli, dirigida un tiempo por Giannino Antona-Traversi, se transforma y toma el nombre de Palmarini-Reinach. Su primera actriz será Eduviges Reinach, y el director Litrio Zambaldi, que quiere continuar con un repertorio casi exclusivamente italiano.

Las compañías dialectales se han aumentado con la que dirige el cav. Antonio Musco, el afortunado actor cómico de la compañía Grasso. Musco se propone hacer conocer al mundo personajes sicilianos sin cuchillo, y dramas sin violencia. Escritores italianos como Capuxna y De Roberto, le han prometido su concurso.

La compañía llamada de «grandes espectáculos», se recompondrá con otro nombre y con otros elementos. De esa compañía formaban parte Teresa Mariani, Tempesti, Gualterio Tumiati, que bajo la dirección del poeta Héc-



Mario Melato.



Tina di Lorenzo.



Virgilio Talli, por Sacchetti.

Carignano, y después va a Milán y Génova. Volverá al Kurssal Deosia de Milán; y de ahí irá a Boloña, Rimini, para estar de nuevo en Milán, en el Olimpia, en septiembre.

Virginia Reiter y Luis Carini, terminada la temporada de Carnaval en Turín, irán a Palermo, para la temporada de Cuaresma. Volverán a Turín en junio.

Ermette Zacconi, que en su larga temporada del Lírico de Milán ha rehecho su repertorio y puso en escena novedades que tuvieron gran éxito, como el *Tejedor*, de Tumicati; la *Gran sombra*, de Giannino Antena-Traversi, pasa de Milán a Génova. Después irá a Nápoles, Roma y Turín.



Virginia Reiter.

tor Romagnolo, el apóstol del teatro al aire libre, van entretanto a Siracusa a representar al aire libre, *Las Nubes*, *El correo de Dionisio*, *Edipo-Rey* y otras tragedias griegas.

Respecto a otras compañías, Tina di Lorenzo ha dejado el Manzuci de Milán y hará una rápida jira por Bergamo, Verona, Mantua, Parma, Padua y Terrara. A fines de abril estará en Florencia; en mayo, en Roma; en junio, en Palermo; luego en Nápoles, Bresna, etc., para reaparecer en octubre en el Manzuci.

La Talli - Melata - Giovannini, iniciará el nuevo año teatral en Turín, en el



Luigi Carini y Virginia Reiter, durante su ensayo.

dará descanso a su compañía y no volverá a trabajar hasta octubre, salvo en casos extraordinarios.

La Borelli-Gandusio Piperno, y la Ruggeri Felch, sin anunciar novedades, repetirán este año su peregrinación por las grandes ciudades italianas. Ruggeri espera la nueva ópera de Sem Benelli para iniciar su *tournée*. Como se ve, no faltan en Italia compañías dramáticas. La gran cuestión es que el público no les falte a ellas. Así es de esperarlo.

EL CORRESPONSAL.

Roma, febrero de 1914.

Emma Gramatica.

Otra compañía que dejará Milán, es la de Emma Gramatica. La fuerte actriz, que hace tanto tiempo que no va a Turín, pasa la Cuaresma en Nápoles; después hará la temporada de primavera en Roma; a principios de junio estará en Solsomaggioro, y a fines, en Montecatini. En julio, la Gramatica volverá a Milán, y en agosto descansará.

Ermette Novelli, pasará la Cuaresma en Génova y después irá a Venecia. En julio



Ermete Zacconi.



Ruggeri, que pondrá en escena las nuevas óperas de Sem Benelli.



Ermete Novelli, en «Papá Lebonnard».



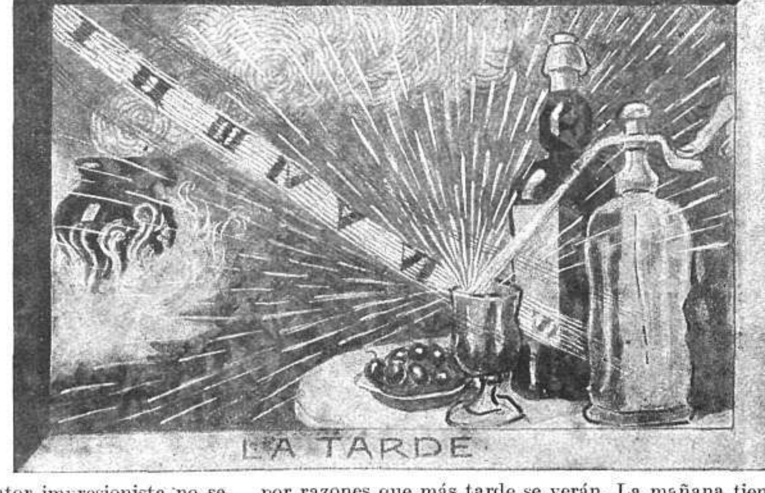
Lyda Borelli.



Elisa Berti-Masi

El último grito en Arte

(Cómo se hace un cuadro impresionista)



LA TARDE

El último grito en Arte es el impresionismo, o sea la expresión de sensaciones por medio de los colores. Ante todo he de advertir que el impresionismo no impresiona a nadie más que al que pinta un cuadro impresionista, y que, para que las demás gentes se impresionen, ha de ir acompañado de un folleto explicativo. Con unas cuantas explicaciones en buen papel y letra muy clara, se puede llegar a que el cuadro impresionista sea entendido por el público.

Otra de las ventajas de impresionismo es que todo el mundo puede ser pintor impresionista, sin necesidad de haber pasado por ninguna escuela para el aprendizaje del dibujo, cosa aburrida y que resta toda espontaneidad en arte. Para ser pintor impresionista no se necesita sino tener una impresión, un lienzo, paleta, colores y pinceles.

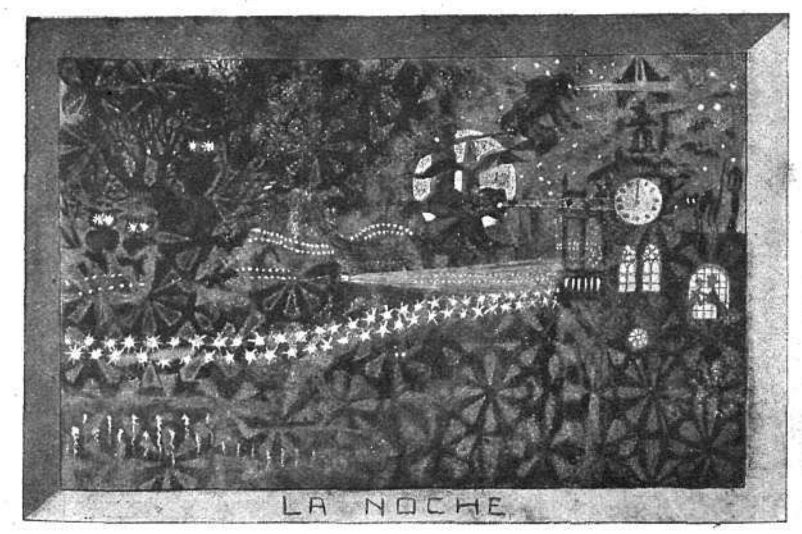
* * *

CUADRO IMPRESIONISTA «EL DÍA»

(*Consejos para pintarlo y explicaciones para entenderlo*)

En *El Día*, las horas, desde que amanece hasta que anochece, estarán interpretadas por colores. Así, por ejemplo: ¿qué color, según ustedes tiene el alba? Según mi impresión, el alba es color amarillo claro. Ustedes podrían poner un verde o un azul, según sus impresiones, pero esto no alteraría el resultado. Siendo la impresión subjetiva nadie podría discutirnos que el alba es para mí amarilla y para ustedes verde. Con ese amarillo comienza el día, y por lo tanto el cuadro impresionista. Se coloca el amarillo formando lanzas agudas en el ángulo izquierdo superior del cuadro. Esto de que sea por la izquierda y no por la derecha por donde se empiece el cuadro, es de una gran importancia. Con ello se quiere confirmar la teoría de los poetas, según la cual, las impresiones radican en el corazón. La ciencia dice que el corazón no interviene en las impresiones; pero nosotros no podemos ponernos del lado de la ciencia positivista abandonando a la poesía. El alba, o sea el amarillo, entra en la mañana. ¿Qué color creen ustedes que un impresionista dará a la mañana? ¿Rosa? ¿Naranja? No; el naranja se queda para el mediodía por razones que más tarde se verán. La mañana tiene un color intermedio entre el chocolate y el café con leche, colores de los desayunos más extendidos por los continentes de la tierra. Además, si simbolizamos con otro color la mañana, prejuzgamos como será el día, es decir, nos anticipamos a la impresión, lo cual no es honrado en Arte. Rosa, podría significar mañana clara, mañana alegre, mañana de mayo, y, morado, significaría mañana triste, mañana con niebla. Pintando la mañana con una mezcla de chocolate y café con leche, no se especifica nada, y lo mismo puede ser mañana de un día nublado como de un día con sol espléndido. Decididamente, nada hay que simbolice tanto la mañana como el desayuno, así para los que tienen la fortuna de tomarlo, como para los que se ven privados de él. Así, pues, el alba entra en la mañana color chocolate y café con leche.

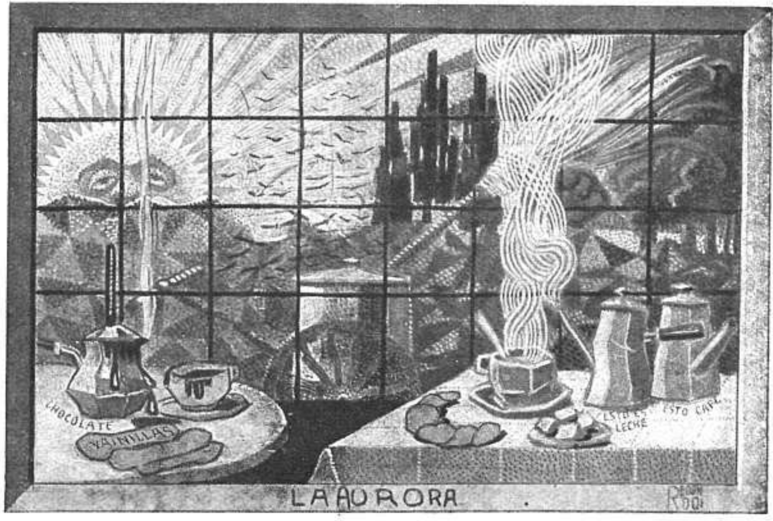
Después vienen las horas de trabajo. Aquí hemos de plagiar un poco a las esculturas simbolistas para adorno de viaductos y edificios destinados a escuelas de agricultura. Los escultores simbolistas representan el trabajo con la figura de un forjador apoyándose con el martillo en una bigornia. Mas, como el cuadro impresionista no puede tener figuras, sólo escogeremos el color que mejor se adapte al forjador. Este no puede ser otro que el gris acero. El gris adopta la forma de una línea curva que corta el cuadro semejante a una sierra, no porque la sierra sea instrumento de trabajo, sino porque con la sierra se quiere significar que el trabajo acorta la vida. Ya sé que muchos moralistas opinan lo contrario, pero un buen impresionista debe prestar poco oído a la moral. De manera que continuaremos el cuadro poniendo a continuación de la mañana la línea curva acerada.



LA NOCHE

Y henos en el mediodía cuando el sol llega al cenit y cuando los burgueses tienen la costumbre de almorzar. Aquí, del naranja que antes rechazábamos. Como el cuadro está destinado a que lo compren los hombres de dinero (léase también mujeres), el impresionismo tendrá en cuenta el momento astronómico, pero también el momento gastronómico. Un hombre de dinero no comprendería que el almuerzo faltase en el cuadro impresionista. De otra parte, sabido es, que las impresiones son mucho más favorables y optimistas después de

almorzar. Pues bien, el momento astronómico se interpreta por una circunferencia naranja en el centro del cuadro, y en una línea diagonal imaginaria que, partiendo del ángulo superior derecha vaya a morir en el ángulo inferior izquierda. En líneas paralelas que siguen la misma dirección que la diagonal imaginaria, se interpretarán el momento gastronómico, siendo, una verde para las legumbres, otra roja para la carne, y otra dorada para el pan. ¿No es cierto que resulta un almuerzo muy decorativo?



Y viene la tarde; la tarde es un azul claro transparente que forma una ancha faja en la cual campean una estrella rojiza y treinta puntos verdes, con lo que se representa el paseo en coche por el bosque de Bolonia, o por otro bosque. La noche parecería lógico que fuera negra, pero en el impresionismo no se puede caer en el lugar común que dice «negra como la noche». La noche es un color incendio, que naciendo muy intenso en el ángulo derecha inferior del cuadro, se atenúa a medida que avanza hasta llegar a convertirse en chispas que imitarán en lo posible anuncios eléctricos.

Ahí tienen ustedes el cuadro impresionista que hace furor en las exposiciones.

JAVIER BUENO.

París, enero de 1914.

Dib. de Redondo.

El regreso del obispo de Cuyo

Después de haber ido con la peregrinación argentina a Roma, el obispo de la diócesis de Cuyo, monseñor José A. Orzali, regresó a su provincia, donde le esperaban las más amplias demostraciones de simpatía. Y, en efecto, el día de su llegada a San Juan fué un día de verdadera festividad para los feligreses del celoso prelado. Momentos antes de arribar el tren que condujo a monseñor Orzali, ya habían concurrido a esperarle a la estación las autoridades, las representaciones de asociaciones católicas, y numeroso pueblo. Su paso por las calles fué saludado con vítores. Luego, en el seminario conciliar se le ofreció al señor obispo una amena velada literario-musical. Los católicos sanjuaninos han demostrado todo su cariño por su prelado.

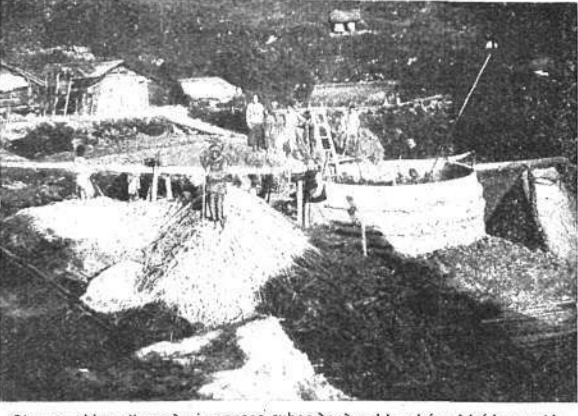


Monseñor Orzali dirigiéndose a la catedral, después de su llegada de Roma.

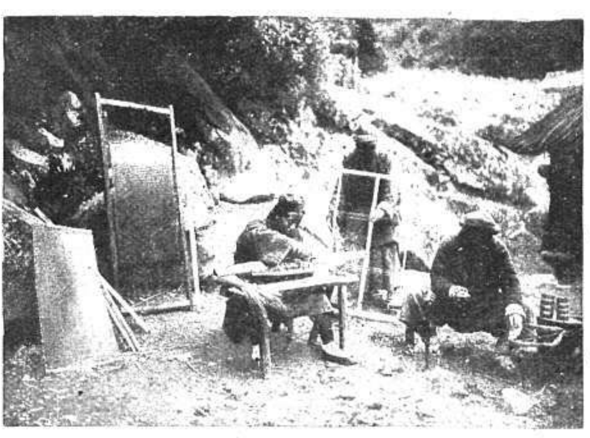


Concurrencia que asistió a la velada literario-musical con que el personal docente y los alumnos del Seminario Conciliar, agasajaron al obispo de Cuyo, monseñor Orzali.

LA FABRICACIÓN DE PAPEL DE BAMBÚ EN CHINA



Obreros chinos llenando inmensas cubas donde el bambú sufrirá la cocción.



Fabricación de tapices de bambú.

Los establecimientos para la fabricación del papel de bambú, en la China, están generalmente situados en los valles de las selvas vírgenes, cerca de las grandes plantaciones de bambú. Estando, así, la materia prima al alcance de la mano, los gastos de transporte quedan reducidos al mínimo.

El primer trabajo es, pues, el corte de los bambúes en tal cantidad que baste para el trabajo del año entero. Este trabajo se hace al principio de la primavera, por mujeres y niños. Al mismo tiempo, en los valles vecinos, se procede a la extracción de las piedras calcáreas para la producción de la cal; los leñadores aprestan cantidades enormes de combustible; otros extraen la potasa de las cenizas; por aquí, obreros que construyen soportes y mallas de bambú, en los cuales se depositarán por millares las futuras hojas de papel; por allá se ven los barnizadores, los carpinteros, los herreros, y otros obreros todavía.





Lavaje del bambú.



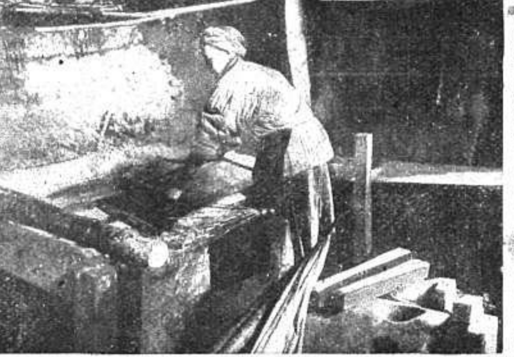
El bambú transformado en masa pastosa, y trabajo en las cisternas.

A medida que van llegando a la papelería, los troncos de bambú son sumergidos en depósitos de agua, en donde se les deja macerar durante un mes. Después de este plazo, necesario para obtener el ablandamiento suficiente de la parte fibrosa, se sacan los bambúes y se les tiende a pleno aire, empezando viejos y jóvenes a golpear con martillos los caños, en los cuales ha empezado el proceso de la putrefacción.

Otros obreros hacen con esos montones informes, haces atados en forma de X de sesenta centímetros a un metro y un metro y veinte de ancho, dejándolos en seguida para que los seque el viento. Una vez secos, son nuevamente puestos en agua para una nueva maceración de quince días.

Se cavan en el suelo varios hoyos que se llenan de cal líquida, y, cerca, uno más grande, en el cual, en el momento oportuno, se llevan los haces, formando pilas que a veces tienen diez metros de alto.

Los obreros riegan concienzudamente, con cal líquida, ese enorme dédalo de bambúes, después de lo cual, armados de horquetas de hierro, revuelven en todas direcciones el montón de haces. De esta manera, la cal penetra uniformemente en la masa de los bambúes, y altera uniformemente sus fibras, lo que se produce más o menos en diez días. De ese riego con cal depende enteramente el éxito de las manipulaciones consecutivas, porque debe obtenerse una pasta perfectamente homogénea.

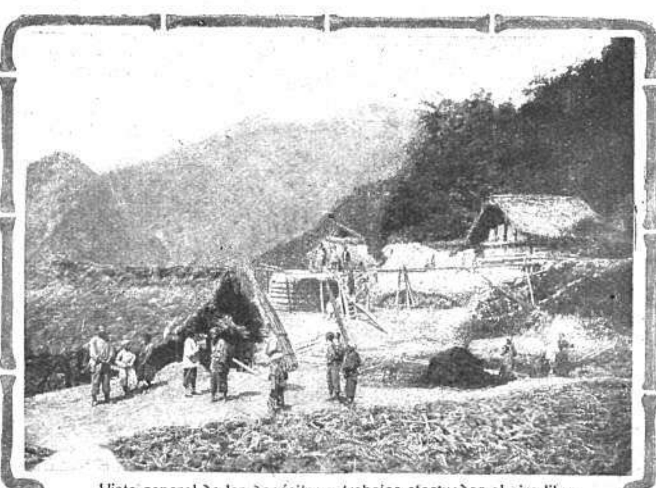


Selección de las hojas.

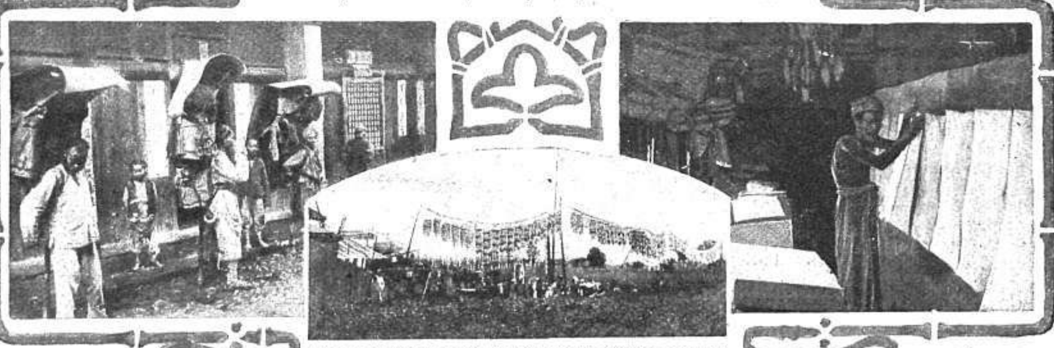
Este trabajo es muy delicado, porque si se riega demasiado la materia fibrosa, ésta se quema; en el caso contrario, queda demasiado dura; y en ambos casos se corre el riesgo de que se pierda la masa entera de bambú.

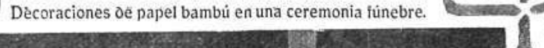
Cuando este importante trabajo ha concluído, obre

ros, armados de largas orquetas de hierro, toman los blancos haces y los depositan en orden, no muy apretados, en un mismo tonel de madera, de cuatro metros de diámetro por cinco de alto, y que está hundido en el suelo unos tres metros. El tonel está por dentro embadurnado de cal, y termina con un fondo lleno de agua, hecha con una especie de cacerola hemisférica de hierro de tres



Vista general de los depósitos y trabajos efectuados al aire libre.





Los cargadores de papel. Decoraciones de papel bambú en una ceremonia fúnebre. Secando las hojas.

metros de diámetro mas o menos. Encima hay un sólido diafragma móvil, hecho de gruesos bambúes y atravesaños de madera, en el cual descansa la enorme masa; y debajo, un gran fogón. Cuando el tonel está lleno, se enciende un fuego muy vivo, que se mantiene durante ocho días, sin interrupción. El agua que se evapora, se va reemplazando. Bajo la acción de esa especie de *baño de vapor*, la *fibra calcinada* cede hasta su desaparición en el fondo del tonel. Al noveno día, se retiran los haces, que se han hecho flexibles, y se echan a un estanque cercano, en el cual, algunas mujeres con horquetas de hierro, los agitan en el agua, haciendo pasar por siete lavaderos consecutivos, hasta que pierden completamente la cal.

Entretanto, se purifica la potasa bruta y se lava el tonel, cuyo fondo se llena de agua con potasa. De nuevo se lleva la masa de bambú al tonel, para hundirlo a un segundo *baño de vapor* de solución alcalina, durante el cual, obreros, armados de largas cañas con picos de hierro, remueven de tiempo en tiempo la masa, hasta que se produce cierta impregnación y deformación de la fibra.

Después de esa *vaporización alcalina*, se lleva la masa a un pozo cercano, igualmente embadurnado de cal, en donde se le deja diez días, sometida a la acción del almidón y a un calor mediano. Este último «tratamiento» da una pasta bastante homogénea, lista ya para el *tiraje* del papel.



Resma de papel de bambú bajo la prensa.

Obtenidas las hojas de papel, mediante trabajo delicadísimo y que requiere obreros muy prácticos e inteligentes, se procede a secarlas, en forma de que no pueda pegarse una hoja con otra. Se hacen después paquetes, y éstos se llevan a secar definitivamente a las estufas, de donde salen ya bastante resistentes y de un bello color blanco pajizo.

Los obreros los ponen en orden, los numeran, y siguiendo una línea impresa en las hojas mismas, los calibran en los cantos con una cuchilla bien aguzada; luego, reuniéndolos en resmas de determinado número de hojas, hacen paquetes. En seguida se les pone la marca de fábrica y se envían a los almacenes.



Vista general de una explotación de bambú en China.

En esta industria, así como en tantas otras, los chinos han llegado a ser verdaderos e insuperables maestros.

ALVARO FERNÁNDEZ.

Al nido de amor, vacío...

¡Oh, pálido balcón!, ¡mármol prístino!
¡qué triste estás, qué solo, junto al muro!...
¡ya no alumbras balcón, el trecho obscuro
de la adorada faja del camino!...

¡Oh, hiedra melancólica, divino
peldaño del amor ingenuo y puro!
Ya nunca escucharás el inseguro
coloquio, del ensueño peregrino!!!...

Ella murió, balcón, ¿oyes?... ¡se ha ido!...
¡Inútil eres pues, muro florido!
¡y tú también, jardín; y tú: su acuario!...

¡Deja secar; oh, flor! tus bellas galas...
que el nido está sin plumas y sin alas...
¡cómo yo estoy sin alma! ¡solitario!!!...

OSVALDO MUÑOZ MAINES

Montevideo.





Al morir la tarde

Moríase la tarde, en la montaña,
bajo el lento llorar de las esquilas
y eran nuestras dos almas intranquilas
paréntesis, cerrando vida extraña.

La emoción de la tarde, entre la huraña
crepusculosidad de tus pupilas,
interrogaba a tus ojeras lilas
con el kyrie eleisón de la ermitaña.

Era al morir la tarde. En las inquietas
emociones del poema circunscrito
tu vida se iba en lágrimas violetas...

Ibamos a morir; cuando en un coro,
ya de noche, aureoló nuestro delito
la bendición de Dios en piedras de oro.

PEDRO L. BERSETCHE

Montevideo.

Y no olvides al pobre de aquel cuento...

Corazón desolado, corazón que no has ido
por la senda florida del amor que soñaste
y que tantos y tantos desengaños lloraste
sin que nadie la diestra franca te haya tendido...

Corazón de ermitaño, de coplero y bandido
que al silencio y al verso y al bregar adoraste
y que a modo de un viejo corazón te cansaste
de la vida y apenas tu vivir has vivido...

Abrete como un cáliz al amor que te inunda
ya que viene cantando la alegría profunda
que reclama la ardiente sed de paz que te abrasa

Y no olvides al pobre de aquel cuento, que un día
fué a buscar la Fortuna por el mundo y tenía
la Fortuna de hinojos al umbral de su casa!...

MARTÍN RAFAEL BERUTTI



Dib. de Málaga Grenet.



Quiso llegar a estrella

Consuelito Guerra quedó huérfana de padre. Ella y su mamá trataron de ganarse el sustento con la aguja. Día y noche trabajaban sin descanso, logrando con la costura, sino vivir, comer algún día que otro de la semana.

Para consolarse de tantas privaciones, la linda Consuelito se acompañaba a la máquina, mientras cosía, cantando aires de zarzuelas para espantar sus males.

La casualidad, que es madre de tantas desgracias, quiso que en la misma casa viviese un cazador de caballos blancos, vulgo empresario, y necesitando una tiplecilla para hacer unas explotaciones en pleno bosque, se atrevió a proponerla debutar como tiple. Y debutó, y como su voz era dulce y su figurita encantadora, tuvo el éxito que los públicos conceden a la juventud y a la belleza.

Alentada por sus triunfos campestres, quiso tenerlos en la ciudad, y con el talismán de sus ojillos picarescos, su porte de figulina de Tanagra y su vocecita mimosa, lo consiguió.

Los empresarios la llamaban la muñeca mimada, y hacían aparecer su nombre en letras grandes al frente de los carteles. Se vió en tiras por las calles, su retrato y su caricatura aparecían frecuentemente en los periódicos, y éstos, para hacer más interesante su personilla, la dedicaban crónicas agridulces, que sus admiradores devoraban.

La niña, halagada por el incienso de sus aduladores, quiso llegar a estrella, y para conseguirlo, previo permiso de la mamá, aceptaba obsequios de sus admiradores.

A los pocos días se presentaba en escena convertida en un escaparate de joyería. La niña brillaba como un ascua de oro. En su garganta y brazos se habían dado cita los brillantes de primer agua, y las perlas de más purísimo oriente. Como es natural, sus compañeras se dieron cuenta de que trataba de deslumbrarlas, y para que eso no sucediera, la inventaron historias terribles con el objeto de espantar sus admiradores.

Estos, ante el peligro, aumentaban y, por consecuencia, el número de joyas de la niña.

En los camarines del teatro llegó a ser tema de conversaciones la suerte de la niña; la llamaban suerte, porque no se imaginaban, que sin voz, sin figura y sin condiciones hubiera hombres tan generosos...

Entre sus admiradores más asiduos, había uno que desde que empezaba la función establecía centinela en la puerta de su camarín: tan entusiasmado estaba el mozo, que hasta entre bastidores la galanteaba, y a poder ser, hubiera salido a escena.

La mamá, como se trataba del más espléndido, para no interrumpir sus diálogos, se dedicaba a demostrar interés por las funciones.

La niña aceptaba sus galanteos por ser el que más favorecía sus ambiciones de ser estrella. El se empeñaba con la empresa, él convencía a los periodistas, él halagaba a los autores, y aunque todos esos favores le costaran muchos miles de pesos, los daba por bien empleados, porque tenía aficiones astronómicas, y deseaba admirar de cerca a la estrella.

Y sucedió lo que tenía que suceder, que la mamá, a fuerza de no querer enterarse de nada, lo supo todo.

El segundo apunte, que deseaba vengarse de ella porque siempre estaba estorbando entre cajas, la dijo a boca de jarro:

— Con que su hija quiere llegar a ser estrella, ¿eh? ¡Pues, ya se estrelló!

EDUARDO MARTHUR

Lth de Centurión.

La visita del príncipe de Prusia



El intendente, doctor Anchorena, y otros caballeros, esperando el arribo del príncipe.

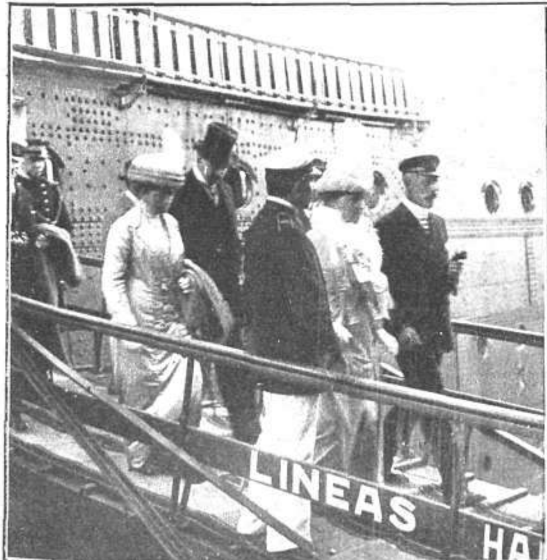
Sociedades alemanas que fueron al puerto a saludar a S. A., a su desembarco en esta capital.



Sus altezas los príncipes de Prusia, Enrique e Irene, en la intimidad, en su departamento durante el viaje a Buenos Aires.



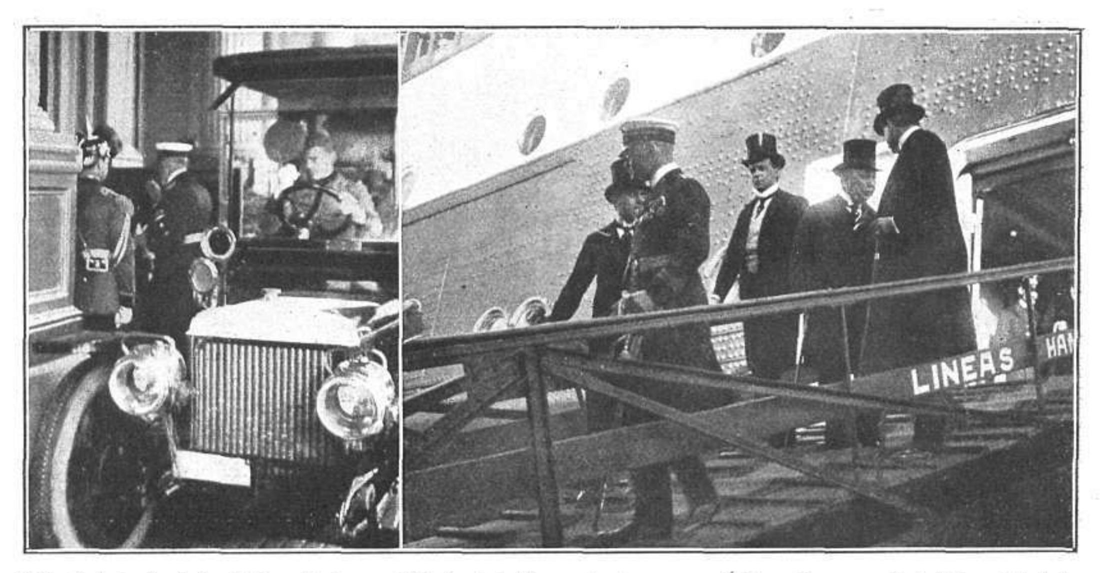
El ministro alemán hablando con el príncipe, antes de bajar éste a tierra.



Los príncipes descendiendo de a bordo, en compañía del ministro de Alemania, y ayudantes.

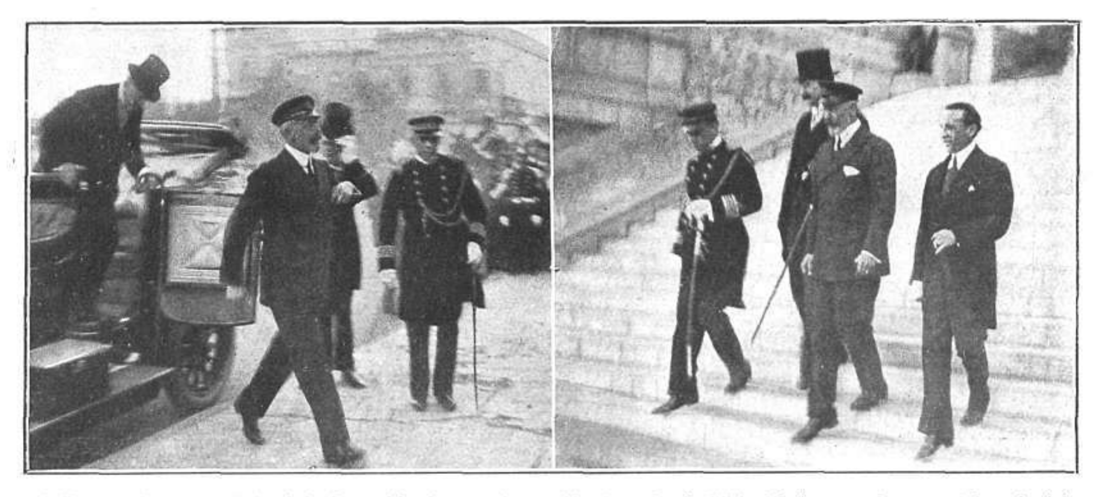


El príncipe disponiéndose a dar un paseo por la capital, con el ministro Walthausen, el día de su llegada.



Visita de S. A. el príncipe Enrique, al vice-presidente en ejercicio, en el palacio de gobierno.

El doctor de la Plaza, saliendo con sus ministros del vapor a donde fué a retribuir la visita del príncipe.



S. A. llegando al Congreso Nacional, donde visitó las dependencias y el recinto de diputados, en que se hacía el escrutinio.

Abandonando el edificio del Congreso: le acompañaban el ministro alemán y el capitán de navío Fliess.



Los príncipes en la estación Retiro, despidiéndose de las personas que fueron a saludar a sus altezas, al emprender su viaje a Chile, en la mañana del martes pasado.

El culto al pasado

Ugarte. — Soy un patriota, un verdadero nacionalista, y la prueba es que conservo con cariño estos trofeos del ayer argentino.

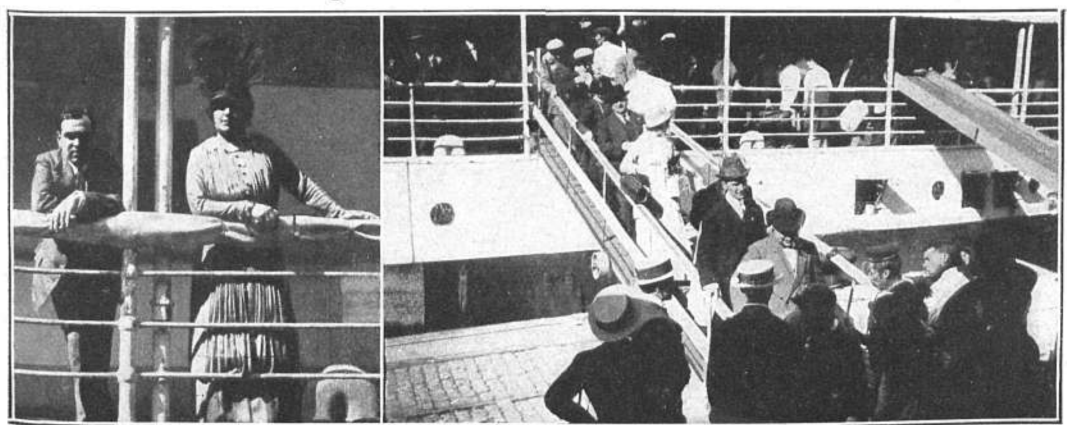
Dib. de Málaga Grenet.

Enlaces



Señorita María Hilda Flores. — Doctor Mariano de Tezanos Pinto. Señorita María Luisa Alvarez. — Señor Carlos E. Huge. Señorita Genoveva Frazer. — Señor Domingo Torterolo.

Llegada de un centenar de artistas

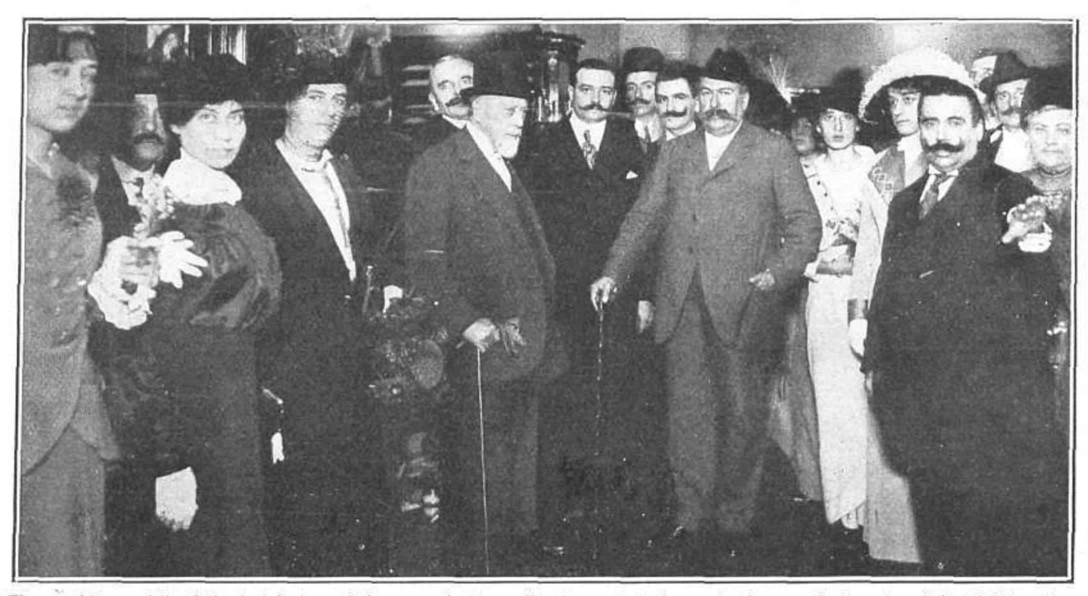


Amparo Pozuelo y Francisco Morano, contemplando la ciudad. Desembarco de los cien artistas que vienen a actuar en diversas compañías teatrales de esta capital.

Bazar de Caridad



Lunch ofrecido a la concurrencia que asistió a la brillante fiesta social de caridad que, bajo los auspicios del Patronato de la Infancia, se celebró en la casa Harrod's.



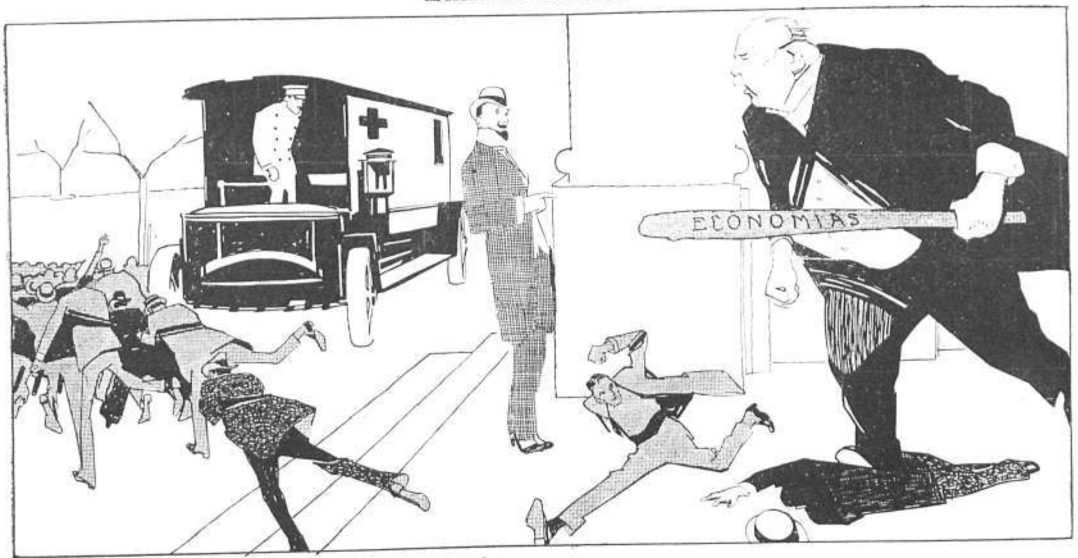
El general Roca, visitando las instalaciones de la casa, mientras se llevaban a efecto las ventas de mercaderías, a beneficio del Patronato.

Bodas de plata

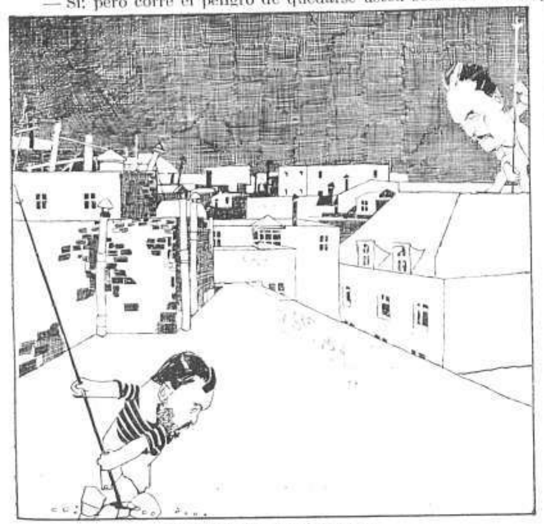


Fiesta familiar con que el coronel de la nación, D. Angel Deyse, festejó el 25.° aniversario de su matrimonio, rodeado de sus íntimos.

Emisión menor



Plaza. — Este es el mejor sistema para hacer economías.
— Sí; pero corre el peligro de quedarse usted sólo en el Presupuesto.

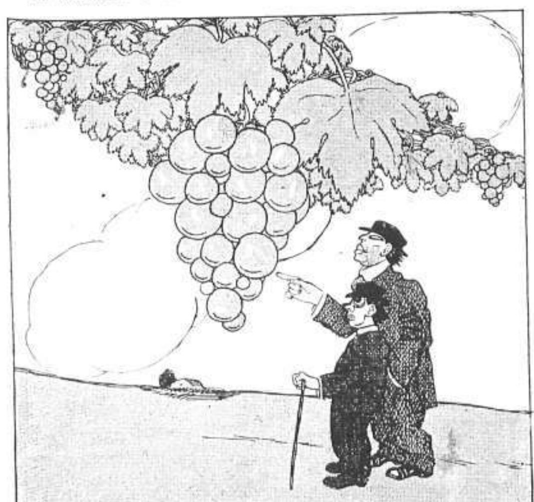


MEDIDAS DE PRECAUCIÓN

La tormenta «si awicina».

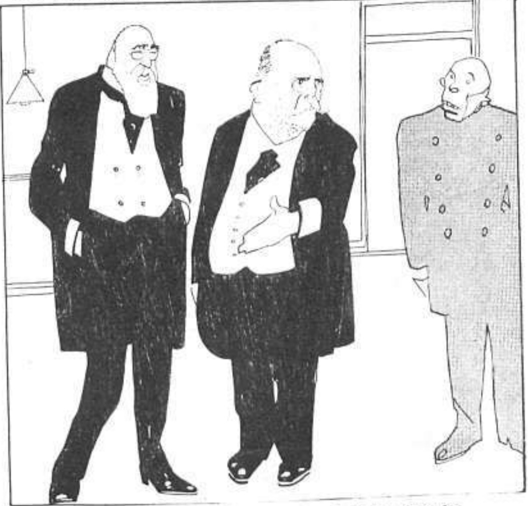


Idolo calchaquí, de notable parecido con el ministro del interior, encontrado en Guachipas (Salta). De la valiosa colección del doctor de la Plaza.



EN MENDOZA

— Hermosas uvas. Lástima que con tan rico producto, la región esté en crisis.
— Sí; pero hay un medio muy socorrido para conjurarla. Poner una estampilla a cada grano.



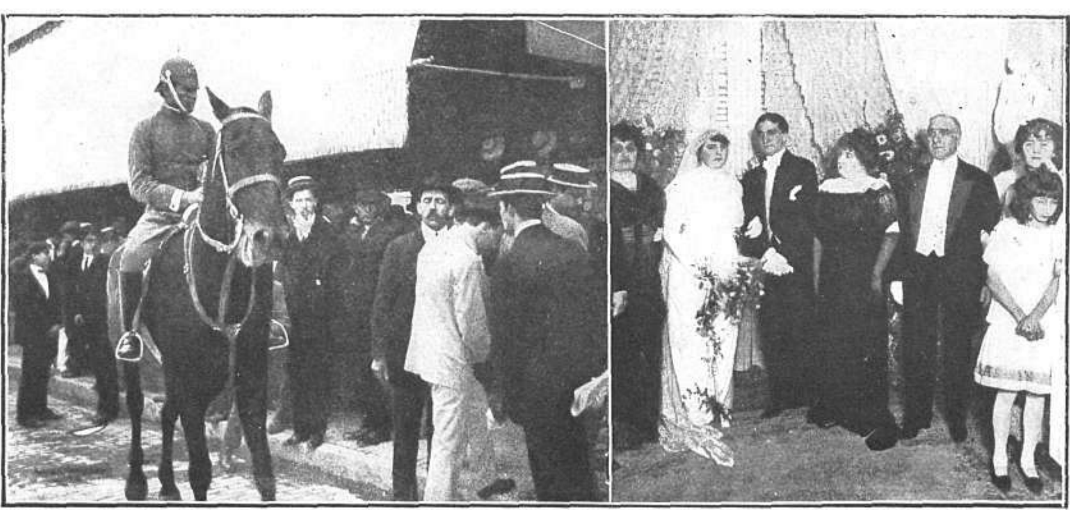
— Señor; venía por las llaves para abrir las escuelas.
Moreno. — ¡No interrumpa! ¡No ve que estoy discutiendo los programas escolares!

Dib. de Polimani.

De Rosario

Las elecciones

Nota social



Público informándose del resultado del escrutinio, frente a la agencia de «La Nación».

Boda de la señorita Adela Frugoni con el señor Luis Carpentiero (hijo).

Fiesta obrera

Tiro Federal



Almuerzo de la sociedad «El Churrasco», con motivo del 7.º aniversario de su fundación.

Almuerzo con que los socios despidieron al doctor Eguren, por su viaje a Europa.

Sociedad "Entre Nous"



Concurrentes al gran baile celebrado por la «Entre Nous», con extraordinario éxito.

Las multitudes impacientes

Todos los habitantes de la culta metrópoli, han padecido durante dos semanas de una malsana curiosidad por conocer los resultados del escrutinio.

El hombre de negocios, el empleado, el hacendista y el obrero retrasaron durante estos días el cumplimiento de sus deberes, por el deseo de saber qué candidato alcanzaba más votos.

Los rotativos, para satisfacer tal ansia de curiosidad, habían colocado pizarrones al frente de sus edificios, donde minuto a minuto se hacía constar el secreto que revelaban las urnas.

Las multitudes desfilaban impacientes ante los pizarrones, y como la aglomeración era grande, y el entusiasmo partidista mayor, hubo necesidad de utilizar, una vez más, a esas víctimas del sufragio universal que figuran en el presupuesto con el nombre de agentes.



Y como esas multitudes iban animadas de prejuicios, según el color político que caldeaba sus convicciones, el ojo policial no pudo evitar que se desarrollaran escenas dramáticas, que si no llegaron a trágicas, se debió a la oportunidad con que fué entonada la canción patria, y sirvió de sedante para calmar los ánimos excitados.

Tampoco faltaron escenas cómicas. Algunos, al ver el repunte de sus colegas, se entusiasmaban de tal modo, que disparaban un discurso a los mirones y no faltaba quien lanzara otro de contrapunto, dándonos así la impresión de haber convertido la calzada en Ateneo y de presenciar un torneo oratorio.

Pero los más se conformaban con sacar una libretita y un lápiz, tomar apuntes del escrutinio, hacer un cómputo, y al final de la operación, lanzar un viva al partido de sus simpatías.

Otros, quizá de los que figuran en las estadísticas con el nombre de analfabetos, miraban con curiosidad al pizarrón y viendo que no podían sacar nada en limpio de tantos números, y de tantos nombres como figuraban en él, preguntaban tranquilamente: ¿Qué sport da Fulano? — y cuando les decían el número de votos que alcanzaba, exclamaban despectivamente:

— ¡Mirá, y yo que le tomé por una fija!

De suponer es, que los candidatos, tentados también por la curiosidad, hayan desfilado por los pizarrones, y la mayoría, al ver el poco éxito que lograban y los comentarios con que los zaherían, hayan desistido de ser honrados en otra elección con el poco lucido papel de candidatos.

JULIO CASTELLANOS.

Dib. de Redondo.

De Montevideo

Fallecimiento del pintor Carlos María de Herrera



El pintor don Carlos María de Herrera, fallecido de una manera inesperada, en la capital uruguaya. Hace poco, Herrera obtuvo una beca para ir a perfeccionarse a Europa, y a a aba de conquistar triunfos muy apreciables en su carrera.



Sepelio de los restos de Herrera. — El señor Hermenegildo Sabat, hablando a nombre del Círculo de Bellas Artes.

En el Museo Pedagógico.



Público que asistió a la conferencia dada por el doctor Justo González, sobre «Los microbios y la defensa del orgnaismo».

Club de Cazadores



Local del Club de Cazadores, dispuesto para efectuar el concurso de tiro de pichón, el domingo último. — Los tiradores que tomaron parte en dicho concurso.

Comentarios

El señor Martínez anda muy preocupado con los preparativos del censo, y supone que éste no podrá realizarse tan pronto como deseara.

La dificultad está en que nadie quiere prestarse a formar parte de las comisiones, y en cambio, todo el mundo se ofrece para empleado.

Y le pasa a Martínez
lo que a aquel loco,
«unas veces por muchos
y otras por poco».

* * *

La llegada del otoño ha coincidido con la caída de las hojas, y los periódicos franceses «Le Figaro» y «Le Temps», han aprovechado la estación para caerle a la Argentina.

Se explica el encono de los rotativos parisienses, pues el gobierno



argentino puesto en tren de economías, ha decidido suprimir las subvenciones, sobre todo a aquellos diarios que tarifan el elogio.

Y aunque el «Temps» y «Figaro»
den en gritar y gritar,
mientras exista Carbó
se quedarán sin cobrar.

* * *

Varios candidatos se quejan de que sus nombres no figuran en el escrutinio.

Suponen, con razón, que después de haber pagado los gastos de papel, engrudo y automóviles, por lo menos, a no haber perdido la cabeza, se habrán votado a sí mismos.

Y así ha de ser, si con el apuro no han agarrado una lista falsificada.

* * *

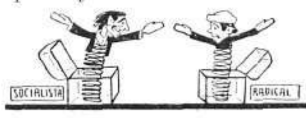
El doctor Albarracín no pasa un sólo día sin que tome un verdadero disgusto con sus protegidos. Ayer era un gato callejero, otro día un perro extraviado, mañana un caballo que se enferma de insolación, y fuera de estos accidentes, que pueden decirse domésticos, hasta viene Dios sabe de dónde un salvaje puma a hacerse matar en plena calle.

El doctor Albarracín protesta por el asesinato y protesta de que se le diga feroz a un protegido suyo inofensivo y hasta cariñoso, según lo afirma, aunque dudamos que haya tenido amistad con ninguno hasta ahora.

* * *

El escrutinio ha resultado una caja de sorpresas para los partidos acostumbrados a disfrutar de las bancas legislativas.

De ellas sólo sacan orgullosamente la cabeza los correligionarios de don Hipólito y del doctor Justo.



A los demás partidos que han tomado parte en el gran espectáculo de las elecciones, sólo les ha quedado el rol de coro general.

* * *

La cosa va de veras. Las próximas cámaras tendrán el honor de contar con cincuenta y cuatro diputados opositores.

Nos imaginamos lo que tendrán que escribir los taquígrafos, y lo que aumentará el Diario de Sesiones.

Mas no estemos asustados,
que si hay muchos diputados
que tienen mucho que hablar
habrá también apocados
que tendrán por qué callar.

* * *

Nuestros acorazados están dando que hablar a todo el mundo.

Varias potencias pretenden pagar por ellos hasta cuarenta y cuatro millones, pero el ministro de marina



se opone a que se vendan y se indigna de que se le hagan propuestas de venta.

En vano es que se le diga que el gobierno necesita hacer economías, nada, él quiere barcos y más barcos, y como chiquilines que desean un juguete nuevo está deseando de que lleguen para ver lo que tienen dentro.

* * *

Hasta los pumas, se enferman de vanidad y dan que hablar a los diarios. Pero el primer león americano



que ha tenido los honores de que publiquen su efigie le ha costado bien caro su atrevimiento.

De nada le sirvió que se refugiara en un conventillo para demostrar que no era tan fiero como la gente se figuraba, pues el pobre pagó con su vida sus anhelos de notoriedad.

Si todos los que padecen de esa enfermedad llevaran igual castigo, ¡qué pocos hombres ilustres nos improvisarían los diarios.!

* * *

El doctor Beazley ha hecho manifestaciones importantes declarándose compañero de Justo.



Tales declaraciones han impresionado hasta a los discos de grafófonos, por lo que esperamos que en breve se pongan a la venta los discos.

Lo que no sabemos es si podrán ejecutarse con o sin púa.

* * *

El gremio de almaceneros y anexos está indignado porque no se despachan las conservas.

La aduana, a pretexto de velar por la higiene, las hace sufrir un trámite engorroso, y ni aún después de ese vía crucis se decide a despacharlas.

¿Será, quizá, porque ateniéndose a la manifestación del artículo, quiere conservarlas?...

Hemos recibido:

«El Diablo Cojuelo», semanario político. Montevideo.

«La cartuja de Parma», novela, por Stendhal. Editor Louis Michaud.

«Pestalozzi y la educación elemental», por Gabriel Compayre. Edición de «La lectura».

«El crimen y la epilepsia», por Lorenzo Vicens Thievent.

«Los cerezos del cementerio», novela, por Gabriel Miró. Edición Domenech.

«El presupuesto científico», por e. doctor E. del Valle Iberlucea.

«Contribución al estudio de la profilaxia de la fiebre aftosa», tesis de Jaime Quesada.

«El arte desde el punto de vista sociológico», por J. M. Guyan. Dos tomos. Editor Bertani. Montevideo.

«Gotas de absintio»..., artículos, por Zenón Ramírez. Santa Fe.

«La educación en las cárceles», por Carlos B. Quiroga.

«Adán y Eva», novela, por Eça de Queiroz, traducción de Enrique Amado. Biblioteca Renacimiento.

CoRREo SIN ESTAMPILLA

Este era un rey... — al que enviaron unos versos al canasto.

H. A. ,Uruguay. — Imposible; su publicación importaría una declaración de guerra al buen sentido.

B. T. — ¡Como para cantar a la luna están los tiempos!

H. H. — ¡Pero, señor, tenga un poco de piedad con esa niña!

B. J. — ¿Qué si son malos? Sí, señor, malos, pero muy malos!

A. E. — ¡Estoy por creer que usted es anarquista! Mire que pedir al cielo que mande a esta tierra rayos, centellas, etc., ¡por favor!

B. J. P., Totoral. —

Es un caso de insanía
el meterse a literato
sin saber ortografía.

J. G. Q. — Sus sonetos no nos han agradado; mande otra cosa.

D. D., Córdoba. — Agradecemos su trabajo, pero hemos publicado mucho sobre ese asunto.

O. M. M., Montevideo. — Se publicarán.

J. O. — **R. L. T., Tucumán.** — El canasto no tiene entrañas.

E. C. B. A. — **P. C., Río Negro.** — ¿No les parece a ustedes que es demasiado poesía?

R. R., C. Mercedes. — **J. B., Pergamino.** — **Ignoto, Bolivia.** — **M. M. S.** — **Flor de las perlas.** — **Una casildense.** — **J. A. L., Córdoba.** — **Carátula.** — **S. D.** — **S. F. D.** — **F. Z. R., Montevideo.** — **Fabito.** — **J. S. R.** — **Ave.** — **E. G., Rosario.** — **P. M., Talleres.** — **E. S. Casés.** — **Chiapetizzo, Montevideo.** — **C. C., Rosario.** — **A. L. U., Buenos Aires.** — **J. S. Ch.** — **J. A.** — **B. M.** — **A. P., Salta.** — **J. A.** — No.

A. J. C. — ¡Por favor, señor, deje en paz a los muertos!

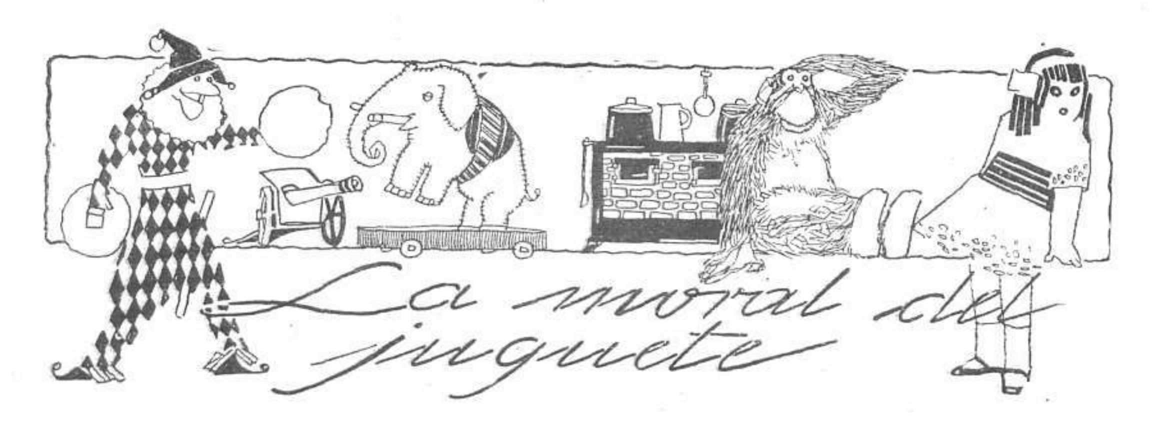
A. M. A. — Su soneto, no es decadente ni cadente, es un tejido de palabras sin sentido.



La moral del juguete

por Charles Baudelaire

Dib. de Alonso.



La moral del juguete



HACE ya muchos años — ¿cuántos?, lo ignoro en absoluto; esto se refiere a los tiempos nebulosos de mi primera infancia; — mi madre llevóme de visita a casa de la señora Panckoucke. ¿Era la madre, la esposa o la cuñada del Panckoucke actual? Tampoco podría precisarlo; pero recuerdo que habitaba un hotel silencioso y tranquilo, uno de esos hoteles donde crecen las hierbas a ras de los muros y entre las losas del patio, situado en una calle solitaria.

Recuerdo perfectamente a la señora Panckoucke, vestida con un traje de terciopelo y pieles. Al poco rato de llegar nosotros, dijo: «Voy a obsequiar un poco a esta criatura para que se acuerde luego de mí». Cogióme de la mano y anduvimos a través de varios aposentos; al fin, abrió la puerta de uno donde se me ofreció un espectáculo extraordinario y maravilloso. No se veían las paredes, totalmente cubiertas de juguetes. Desaparecía el techo en una floración de juguetes colgantes, como estalactitas fantásticas. En el suelo apenas quedaba libre una sendita para poner los pies. Reuníase allí un mundo de juguetes de todas clases, desde los más costosos hasta los más modestos, y desde los más sencillos hasta los más complicados.

— «Aquí guardo el tesoro de los niños. Dedico anualmente una pequeña cantidad a reponerlo, y cuando alguna criatura viene a visitarme, nos entramos aquí para que se lleve un recuerdo mío. Elige lo que quieras».

Con la prontitud luminosa y admirable que distingue a los niños, en quienes el deseo, la deliberación y la resolución se confunden con la acción en una sola facultad, que los distingue de los hombres degenerados que deliberan sin decidirse la mayor parte del tiempo: me apoderé inmediatamente del más hermoso, más caro, más llamativo, más agradable y más chocante juguete. Reprendióme por indiscreto mi madre, y se opuso a que me lo llevase; quería que me contentara con lo más insignificante, pero yo me rebelé al pronto y, cediendo algo cada uno, acordamos un *justo medio*.

Algunas veces he acariciado la peregrina idea de conocer a todos los «niños» que, habiendo atravesado al presente una considerable porción de la vida cruel, han tenido la fortuna de poseer en su infancia un juguete del tesoro que guardaba la señora Panckoucke.

Este suceso es la causa de que yo no pueda pararme ante tienda de juguetes fijando los ojos en el intrincado laberinto de sus formas llamativas y de sus colores gárrulos, sin recordar a la señora vestida de terciopelo y de pieles, que se me presenta como el hada de los juguetes.

Conservo desde entonces un imborrable cariño y admiración consciente a la estatuaria singular que, por su brillante atavío, la viveza de sus colores, la violencia en los gestos y la decisión garbosa, representa con exactitud la estética infantil. En un almacén de juguetes bulle un genio de alegría extraordinaria, que lo hace preferible a un hermoso aposento magníficamente decorado. ¿No advertimos allí toda la vida en miniatura, pero mucho más deslumbrante, más nueva, más coloreada que la vida real? Se nos ofrecen jardines, teatros, lucidos trajes, ojos puros y relucientes, labios encendidos por el carmín, primorosos encajes, coches, cuadras, establos, borrachos, charlatanes, banqueros, cómicos, polichinelas, cocinas, ejércitos enteros bien disciplinados, con su caballería y su artillería.

Todos los niños hablan de juguetes: los juguetes, en la cámara obscura de un cerebro infantil, son actores importantes del gran drama de la vida. Los niños acusan en sus juegos un inmenso poder de abstracción y una poderosa facultad imaginativa. Juegan sin juguetes. No me refiero a las niñas, que juegan a la señora, visitándose, que se presentan hijos imaginarios y hablan de sus trajes y de sus elegancias; las pobrecitas remedan a sus mamás, preludiando su magnífica puerilidad futura; y ninguna de ellas, seguramente, será mi mujer. Pero, ¡la diligencia!; el eterno drama de la diligencia representado con sillas: la diligencia-silla, los caballos-sillas y los viajeros-sillas; ¡sólo el mayoral es un ser vivo! Todo permanece inmóvil, y, sin embargo, devora con rapidez incalculable distancias infinitas. ¡Qué sencillez en la ficción! Un espectáculo semejante, ¿no debe avergonzar a los públicos exigentes de perfeccionamientos físicos y mecánicos que les hagan ver lo que no saben concebir, y que son incapaces de reflexionar cómo pudieron revelarse las bellezas de Shakespeare ofrecidas con bárbara sencillez?

¿Y los niños que juegan a la guerra?; no los que tienen fusiles y sables y espacio en los jardines; me refiero al niño solitario que prepara, dirige y desarrolla el combate de dos ejércitos. Los soldados pueden ser corchos de botella, fichas de dominó, peones de ajedrez o huesos de albaricoque; las fortalezas se hacen con tablas o con libros; todo sirve para proyectil, mientras el tamaño y el peso permitan lanzarlo; habrá muertos y heridos, tratados de paz, prisioneros, contribuciones de guerra. Advertí en muchos niños la creencia de que determina la derrota o el triunfo, en la guerra, el menor o mayor número de muertos.

Esta facilidad para satisfacer su imaginación, atestigua el idealismo de la infancia en sus concepciones artísticas. El juguete inicia en el arte al niño, y cuando llegue la edad madura, las realizaciones perfeccionadas no vibrarán en su espíritu con el entusiasmo y la fe primeras.

Observad el inmenso «mundus» infantil; ved el juguete bárbaro, el juguete primitivo, donde todo el problema del fabricante se reduce a construir una imagen, lo mejor que se pueda, con los elementos más sencillos y menos costosos que sea posible. Por ejemplo: el polichinela plano, cuyos brazos y piernas mueve un solo hilo; los herreros que golpean el yunque; el caballo y el jinete, la cola del caballo es un pito, y en los de más lujo, el jinete lleva una pluma sobre la cabeza. Es el juguete de veinte céntimos, de diez, de cinco céntimos. ¿Pensáis que tan sencillas imágenes despiertan en el cerebro y en el corazón de los niños una realidad menor que los maravillosos juguetes de subido precio que, ofrecidos en ciertos días solemnes, representan más el servilismo parasitario inclinándose ante la riqueza de los padres, que un obsequio a la poesía infantil?

Cuando salgáis a la calle por la mañana, con el firme propósito de perder el tiempo, llenaos los bolsillos de las modestas invenciones que os presentarán los ambulantes, a cinco, a diez, a veinte céntimos, y ofrecedlas a los niños pobres que halláréis al paso. Reparad el asombro de sus ojos. Al pronto no se atreverán a cogerlo, seguros de que no es posible tanta dicha; luego, sus manecitas arrebatarán ávidamente vuestro regalo, y los veréis correr como los gatos que se apoderan de un filete; desconfían de los hombres; la experiencia se lo ha enseñado. Esto es un divertido entretenimiento.

Entre los juguetes de los pobres he visto alguno más sencillo aún, pero más lastimoso que el juguete de cinco céntimos: el juguete viviente. En un camino, tras la verja de un florido jardín, en cuyo fondo se alzaba un palacete, hallábase un niño hermoso y lozano, revelando en su sencillo traje la distinción y la elegancia de su familia. El lujo, la indolencia y el constante bienestar modifican de tal modo los hábitos de los niños pudientes, que parecen hechos de otra carne que los niños pobres. Junto a él, yacía sobre la hierba un juguete flamante y espléndido, pintado y dorado, vestido con magnífica tela y cubierto de plumas y de abalorios. Pero el niño no se ocupaba de su juguete, y ved a lo que prestaba toda su atención: Del otro lado de la verja, en el camino, entre cardos y ortigas, había otro niño, sucio y desmedrado, uno de esos chicuelos en cuya cara el moco se abre lentamente un surco sobre la mugre. A través de los simbólicos barrotes de hierro que los separaban, el niño pobre mostraba su juguete al niño rico, el cual lo examinaba con avidez como una cosa nueva y singular. Y el juguete, que agitaba y removía el niño pobre, no era más que una rata viva, sujeta en un cepo.

Creo que, generalmente, los niños eligen sus juguetes con arreglo a sus disposiciones y deseos, imprecisos, no formulados aún, aunque desde luego reales; pero supongo que lo contrario también sucede con frecuencia, y que los juguetes influyen mucho en las aficiones del niño, sobre todo en los casos de predestinación literaria o artística. No sería sorprendente que una criatura predispuesta y a la que sus padres regalaran teatros y títeres, se acostumbrase a considerar estos espectáculos como la más deliciosa forma de lo bello.

Existe una especie de juguete con tendencias a generalizarse, y que no voy a juzgar ahora ni bien ni mal; me refiero al juguete científico. Su mayor defecto consiste en ser muy costoso; pero divierte más tiempo y acaso desarrolla en el cerebro del niño aficiones a lo maravilloso y sorprendente. El estereoscopio, que nos permite ver de relieve una imagen plana, se usa de algunos años a esta parte. El fenakisticopio, más antiguo, es menos corriente. Suponed un movimiento cualquiera, por ejemplo, el ejercicio de un gimnasta o de un bailarín, descompuesto en una serie de posiciones distintas; suponed que cada una de las quince o veinte posiciones aisladas repita con todos los detalles la figura entera del gimnasta o del bailarín, y que por el orden mismo en que se producen, sean ordenadas en torno de un círculo de cartón. Colocad este círculo así dispuesto y rodeado por una faja circular con quince o veinte rendijas, a distancias iguales, sobre un eje de giro; imprimidle un impulso para que dé vueltas, y veréis por las rendijas que, sucediéndose las distintas figuras, asemejan el movimiento que se descompuso en las varias posiciones fijadas. El número de cuadros que se pueden idear, es infinito.

Quisiera decir algo acerca del comportamiento de los niños con sus juguetes, y de las opiniones de los padres en este interesante asunto. Hay señores que no consideran indispensable que los niños jueguen. Son personas muy sensatas, demasiado sensatas, que no estudian la Naturaleza, y, desconociendo lo que deberían saber, hacen infelices a cuantos dependen de su autoridad. Huelen que apestan a protestantismo; ignoran, y no permiten, las formas poéticas de pasar el rato. Son los mismos que darían gustosos un franco a un pobre para que se atragantase y se indigestara comiendo pan, y le niegan diez céntimos para que se reanime con una copa de vino. Cuando pienso en cierta clase de personas ultrarrazonables y antipoéticas, por quienes tanto he sufrido, siento el odio agitando y soliviantando mis nervios.

Otros padres consideran los juguetes objeto de adoración muda; también hay trajes que sólo pueden vestirse los domingos, pero los juguetes debieran ofrecerse de otro modo. Así, en cuanto el amigo de la casa depositó su ofrenda en el delantal de la criatura, la madre feroz y económica se precipita sobre aquel regalo y lo guarda bajo llave, diciendo: «Es demasiado bonito para tu edad; *ya te lo daré cuando seas mayor*». Un compañero mío me confesó que no había podido jugar ni una sola vez con sus juguetes; «y cuando fuí mayor — añadía — tuve que hacer otras cosas». Tampoco faltan — para que haya de todo — niños que temen estropear sus juguetes; los economizan, los ordenan, forman algo semejante a un museo, y cuando van a su casa otros niños, les muestran lo que atesoran, *rogándoles que no toquen*. Yo desconfiaría siempre de criaturas tan previsoras.

La mayor parte de los niños quieren *ver el alma* de los juguetes: unos al cabo de tenerlos algún tiempo y otros inmediatamente; la más o menos rápida invasión de este deseo, alarga o acorta la vida del juguete. No me atrevo a censurar esa manía infantil: es una tendencia metafísica elemental. Cuando este deseo se fija en la médula cerebral del niño, comunica una fuerza y una agilidad notables a sus uñas y a sus dedos. El niño mira y remira su juguete buscando el punto flaco, lo araña, lo sacude, lo golpea contra la pared, lo arroja con brío al suelo. De cuando en cuando hace funcionar el mecanismo al derecho, luego al revés; la vida maravillosa se interrumpe, calla. Entonces el niño, con un supremo esfuerzo, entreabre; ha vencido. Pero *¿dónde está el alma?* Y principian su tristeza y su arrepentimiento.

Otros rompen sus juguetes apenas los tienen en las manos y sin previo examen; confieso que ignoro el instinto misterioso que los impulsa. ¿Les acomete una ira supersticiosa contra esas minúsculas máquinas que imitan los movimientos humanos? ¿O les hacen sufrir una especie de prueba masónica antes de introducirlos en su vida infantil?

Puzzling question.

CHARLES BAUDELAIRE.

¡CALLAD... QUE NO SE DESPIERTE!

MONÓLOGO

¡Callad! ¡Que no se despierte!
¡Chist!... Ha estado muy malito
le vimos al pobrecito
a las puertas de la muerte.
Le tuvimos desahuciado;
muerto estuvo el día tres
de Febrero: ¡vaya un mes!
¡Qué noches hemos pasado!
Velábamos uno y otro
sin acostarnos jamás;
el médico estaba más
afligido que nosotros.

Durante un mes le ha asistido
con el cariño de un padre;
¡no digamos de la madre,
que en todo el mes no ha dormido!
¡Dormir! ¡Verbo deseado!
El doctor siempre decía:
«Si duerme, la muerte es mía;
como duerma, se ha salvado».
Y hemos vencido a la muerte:
duerme hace dos horas, dos;
¡por Dios lo pido, por Dios!
¡Callad, que no se despierte!

Cantando a mi pobre rorro
unidos la madre y yo,
poco a poco se quedó
dormido como un cachorro.
Allí, los dos de rodillas
ante su cuna, le vimos
dormido: así nos hicimos,
y nos fuimos de puntillas.
La madre fué a prevenir
a una vecina maldita
de arriba, que canta y grita
que no se puede sufrir.

Yo vine por este lado
para cerrar la persianas
y entornar esas ventanas
y que todo esté callado;
a ver si tengo la suerte
de hallar gente razonable:
el que me quiera, que no hable
¡por Dios, que no se despierte!
¡Cuántas veces, al volver
de mi trabajo rendido,
le veía yo dormido
en brazos de mi mujer

o en su cuna boca arriba,
con las manecitas juntas,
cogiendo al azar las puntas
de la sábana cautiva!
Y tan hermoso al mirarle,
contenerme no lograba,
y de besos que le daba
acabé por despertarle.
Y llorando de despecho
me dió la noche cruel,
y yo paseaba con él
meciéndole contra el pecho.

Y hasta que brillaba el día
me hacía dar vuelta y vuelta,
y después a *pierna* suelta
el pícaro se dormía.
Y al verle ya en paz y en calma,
bendiciendo mi fortuna,
otra vez puesto en la cuna,
decía: ¡hijo de mi alma!
Si no has de ser grande y fuerte
y cual tu padre soñó,
si has de sufrir como yo,
¡Señor, que no se despierte!

Hoy este sueño profundo
es para la casa mía
el contento, la alegría,
todo lo que hay en el mundo.
Oigo su pecho latir,
franco, lento, a compás justo,
como el de un hombre robusto,
como se debe dormir.
Tiene ya el respirar blando
en vez de aquella tos bronca;
si me parece que ronca...
¡Sí, señor, está roncando!

¡Qué suerte, Señor, qué suerte!
¿Quién tose? ¿quién tiene tos?
¡Oh, no, por amor de Dios,
que no lo oiga y se despierte!
¡Es claro! Ya se ha movido,
se vuelve del otro lado.
¡Ay! ¡Si lo hemos despertado,
entonces estoy perdido!
No; saca el brazo por fuera;
franco y a gusto respira,
y mascullea y se estira;
duerme cual antes durmiera.

Ya volvió a coger el sueño.
¡Su madre que va a besarle!
¡No... no te acerques! ¡Dejadle!
¡No le fastidies! ¡Qué empeño!
Así... a distancia, hija mía.
¿No ves que el sueño le salva?
Las cuatro: tocan al alba.
¡Qué bien amanece el día!
¡Cuántas veces en un mes
vi lucir tristes auroras!
¡Qué tristes aquellas horas,
y qué tranquila ésta es!

Lo malo es que, ya despiertas,
van por las calles las gentes,
y oigo voces diferentes
y cantos y abrir las puertas,
y aún le faltan que dormir
dos horas a nuestro amor.
¡Cuatro horas! dijo el doctor.
¡Cuatro, y ya puede vivir!
¡Señor, que el médico acierte,
y salgo a la primer misa!
¡Señor, que el tiempo ande aprisa!
¡Señor, que no se despierte!

Dib. de Alonso.

EUSEBIO BLASCO.


Confidencia interesante
BAU
Decíle á tu mamá que con
este aceite preparé la comida
que tanto alabó tu novio ....
¿ Y, – respecto á lo demás . . ?.
– Luego hablaremos:

CONCURSO DE PASATIEMPOS

Desde la fecha, CARAS Y CARETAS abre un Concurso mensual de Pasatiempos. A estos concursos se podrán presentar los que así lo deseen y se sometan a las bases publicadas en los números 805 y 807. Los originales no serán devueltos, ni se sostiene correspondencia referente a los mismos.

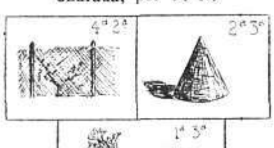


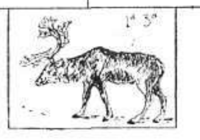
Para el concurso de abril, se recibirán soluciones hasta el 30 del mismo mes.

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ABRIL, 1914
SOLUCIONES

N.º 12

Charada, por F. N.





N.º 13

Adivinanza, por ALBASANO

Es un feliz propietario
que no abandona su casa,
y todo el día se pasa
arrastrado y solitario.

N.º 14

Jeroglífico, por MOSCA MUERTA



N.º 15

Tarjeta Anagrama, por R. G.

Genara W. de Stanis
Tirol.

Formar con las letras el nombre de una ópera muy conocida y el apellido de su autor.

N.º 16

Jeroglífico comprimido, por R. VOLPI

C sol lodo S

N.º 17

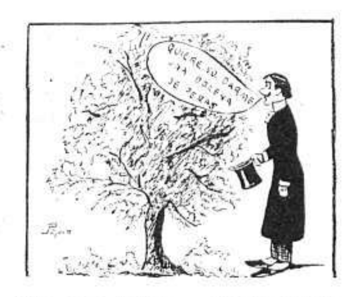
Acróstico, por URBANO CASTRO

```
✻ . . . . . . . . .
. ✻ . .
. . ✻ . . . .
. ✻ . . . .
✻ . . . .
. ✻ . . . .
. . . ✻ . . . . . .
```

Substituir los puntos y estrellas por letras, de modo que se lea horizontalmente siete apellidos de pintores célebres, y en línea vertical de estrellas, el país en que nacieron.

N.º 18

Frase hecha, por Rodolfo SANLLORENTI



Nota a los lectores. — Es conveniente remitir las soluciones en pliego por separado de los que comprendan juegos de ingenio, para facilitar el control de las soluciones remitidas.

La correspondcia para en esta sección, diríjase al redactor de la «Sección Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Dada la cantidad de juegos remitidos, nos vemos obligados a reservar muchos para incluirlos en concursos de los meses venideros.

GRAN CRUZ

OPORTO EXQUISITO



Embotellado en Oporto

UNICO IMPORTADOR:

RICARDO ILLA

VENEZUELA, 610 - Buenos Aires.



Avicultura.



C. A. T. de C. — Capital. — Según los síntomas, sus aves tienen más de una enfermedad. Lo primero que debe hacer es ponerlas en un lugar abrigado y no dejar ningún ave en el sitio afectado antes de desinfectarlo bien. Para curar los ojos, será necesario lavarlos con agua tibia y ácido bórico dos veces al día. Inhalaciones de eucalipto da buen resultado; puede aplicar un poco de esencia de eucalipto a las narices dos veces por día. La boca y la garganta se sanarán si pone un medio gramo de arupina en el agua de beber solamente. Aunque se puede lavar, no se debe arrancar nada.

R. R. V. — Zárate. — Fíjese en la respuesta que precede.

Z. B. — San Pedro. — En nuestro número del 21 de febrero, indicamos un buen alimento para pollos. El arroz cocido no es bueno para los pollos recién nacidos. Véase nuestra respuesta a C. A. T. de C.

R. F. C. — Chascomús. — Los pavos, patos, etc., no deberían estar juntos. Además de esto, la alimentación y el cuidado de los suyos no parece ser apropiado. Mientras tanto, emplee un tónico-desinfectante; aparte a las diferentes aves, e infórmenos sobre la alimentación y cuidado exacto que les proporciona.

A. A. V. — Erize. — Causa: falta de higiene, alimentación inadecuada, la humedad o mala construcción de las casillas. Fíjese en la respuesta a R. F. C.

A. R. — V. Luro. — Creemos que hay una escuela nocturna en formación; pero aún no tenemos datos definitivos. Véase nuestra contestación a R. F. C.

«Aficionado». — Colón. — El tiempo fresco es el mejor, en el orden siguiente: primavera, invierno, otoño. La consideramos una alimentación muy buena. Hay otros granos, pero son difíciles de adquirir.

J. M. — Lanús. — Para el alimento seco, el arroz es crudo. Apliqueles un poquito de esencia de eucalipto a las narices, dos veces por día, durante tres días. El alimento para las adultas puede ser basado sobre el alimento para pollos, sin contener tanto de los cereales caros para que resulte más barato. La arena gruesa es buena. Diríjase a una casa del ramo.

N. T. — Loma Paraguaya. — 1.º, La Pekin de utilidad general; 2.º, Un macho para cinco hembras; 3.º, Requieren más humedad de la que se les ha proporcionado; 4.º, Alimentación blanda de afrechillo, afrecho, harina de maíz, etc., humedecida.

M. M. — Capital. — Los tratados publicados por las casas del ramo. Especialmente precisará usted indicaciones personales.

M. A. R. — Capital. — No conocemos una traducción de los idiomas mencionados. Véase la respuesta que precede.

C. M. — La Plata. — Puede pedirnos los datos de más importancia. Haga lo posible para ganar experiencia, aunque sea en pequeña escala.

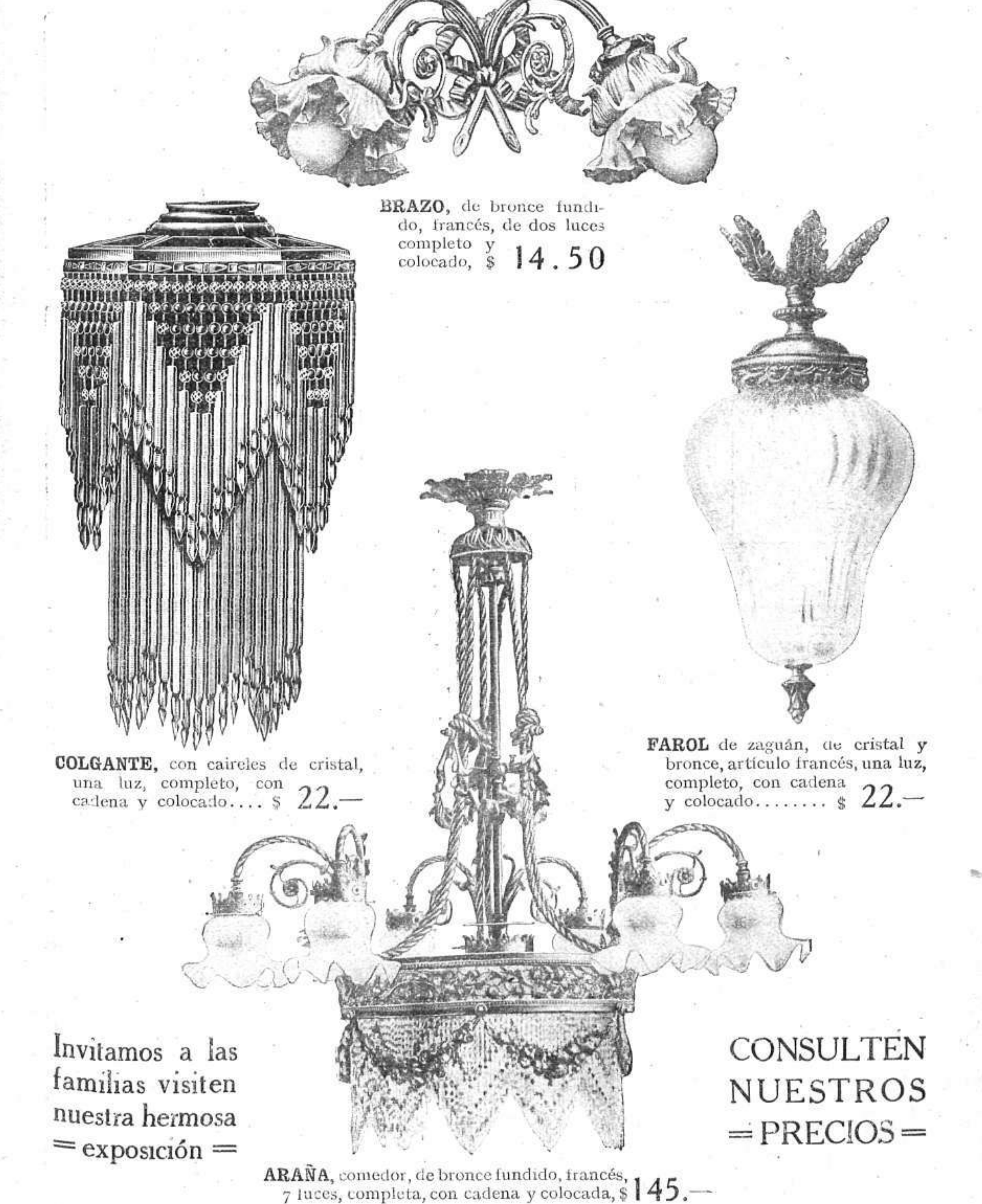
M. P. — Bell - Ville. — 1.º, Cantidad; Norte América. Calidad, Inglaterra. 2.º y 4.º Pida estos datos en el consulado. 3.º, Hay muchas marcas buenas, debería indagar allí mismo. 5.º, Arrojaría alguna ganancia, pero nada en comparación a lo que daría en este país.

CONSULTORIO GRATUITO

Los que precisen datos sobre la Avicultura en general, deben observar las siguientes condiciones: Dirigir toda correspondencia a «Notas Avícolas» de esta redacción. — Incluir su nombre y dirección, aunque no sea para publicar.—Expresar los detalles del caso con toda claridad.

Con el fin de acreditar nuestra casa, hacemos

PRECIOS EXCEPCIONALES



P. Hartmanshenn & Cía.

546, Paseo Colón, 556 - Buenos Aires



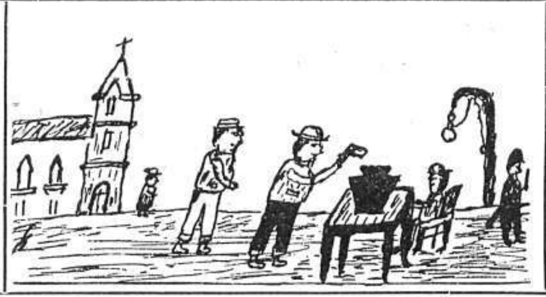
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel blanco, del tamaño de una postal. Deberán traer el título o explicación de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del pequeño autor. Cada mes se premiarán los 20 dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes, adquiridos en la importante casa de los señores **Curt Berger y Cia., Sección Material de Enseñanza: Avenida de Mayo, 1340.**



403 — Mi tío enojado.
ANGELITA SERÓ MANTECO.



404 — El voto.
GUILLERMO VACCARI.



405 — Tula en viaje a Huetel.
JOSÉ A. GIAMETTI.



406 — ¿Estás asustado, Chicharrón?
ANGELA GORGA.



407 — Me voy a la escuela.
TITA BERGMAN.



408 — Don Pedro y su china.
CARMEN FERNÁNDEZ URRUTIA



409 — Viva la bandera argentina.
MARÍA E. DASSO.



410 — La gallega de casa.
RAÚL B. MANIGLIA.

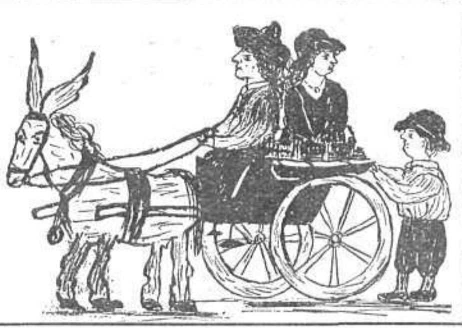


El dia de una porteña
JABON CURATIVO
MAUBERT
PARIS
PARA EL TOCADOR
PARA EL BAÑO
SEGUNDO FERNANDEZ Y Cia
BUENOS AIRES
En el Subterráneo
EAU DENTIFRICE
Nº1205
EAU DENTIFRICE
POUR LES SOINS DE LA BOUCHE
LOUISETTE
MAUBERT
PARIS

Concurso de dibujos infantiles



411 — Bailando el tango.
CARLOS A. MIRANDA.



412 — Las paisanitas de «La Verde», de paseo.
JOSÉ GIANETTI.



413 — El cocinero.
FANNY BLAUK.



414 — La flor que más me gusta.
CRISTINA BALIANI.

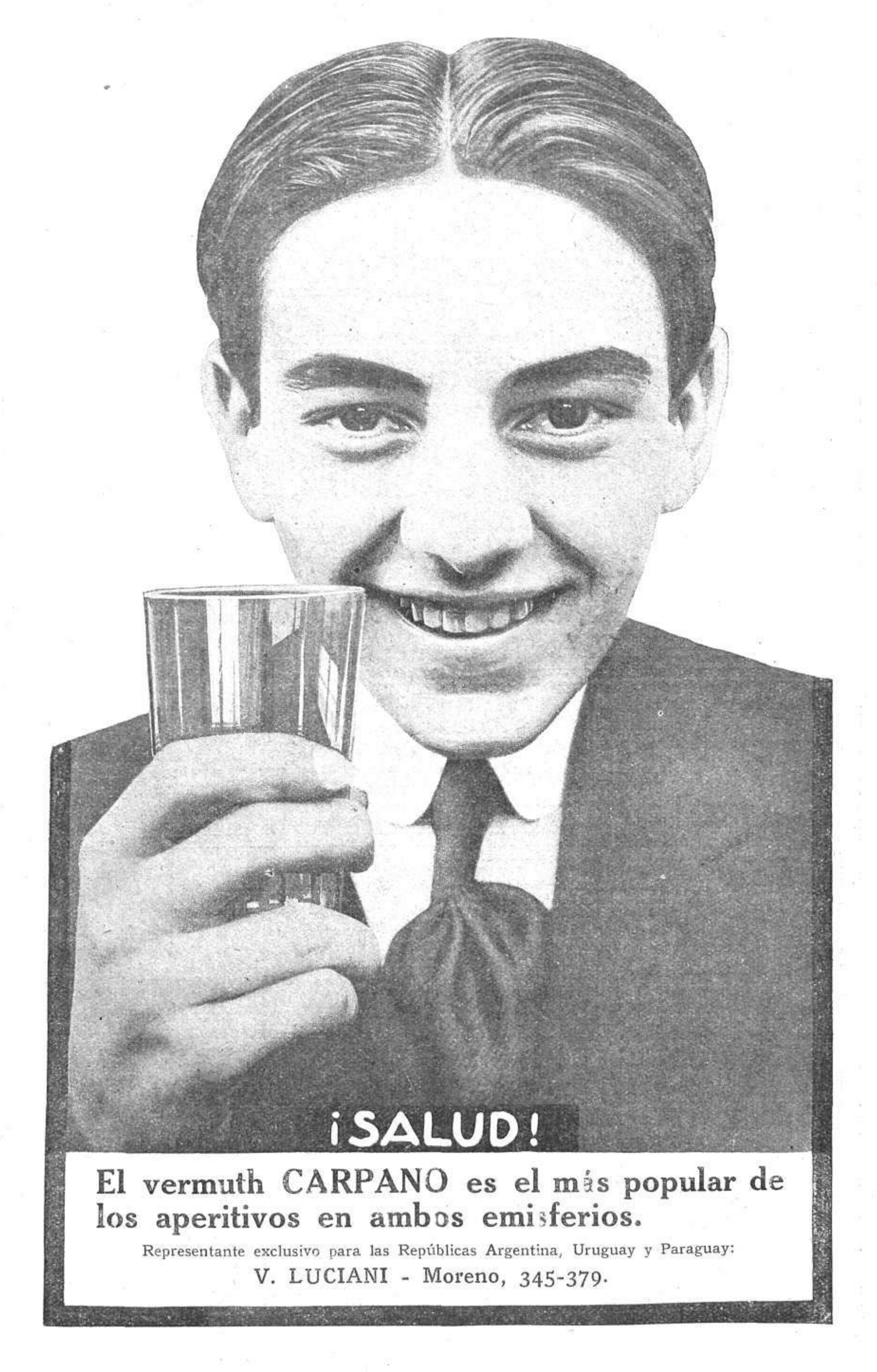


415 — El camino a la escuela.
MAURICIO BERNIK.



416 — Un cazador.
JACINTO B. PÉREZ.




¡SALUD!
El vermuth CARPANO es el más popular de los aperitivos en ambos emisferios.
Representante exclusivo para las Repúblicas Argentina, Uruguay y Paraguay:
V. LUCIANI - Moreno, 345-379.

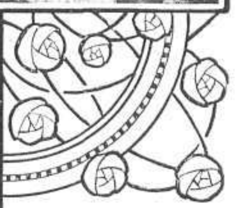
SOCIEDADES



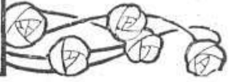


Concurrencia a la velada ofrecida por el «Circulo Sarasate», en la «Nazionale Italiana».





Baile de la sociedad «Unión Universal», en los salones del «Orfeón Español».





Este aceite puro de oliva, marca "T" o "Tortosa", viene a llenar un vacío en el mercado argentino.

"La Olivarera del Ebro" es la entidad dueña de esta marca de aceite, constituida por los primeros productores de aceite de oliva de calidad óptima, que radican en la región de Tortosa, de fama mundial.

En todas partes se consume nuestro aceite "T" o "Tortosa", en todas partes de Europa. Los argentinos que viajan por Europa conocen bien la fama de este producto alimenticio que hoy empezamos a exportar también a la República Argentina, atraídos por la fama de sus refinadas exigencias. Y no confiaremos la venta sino a almacenes de fama legítimamente adquirida.

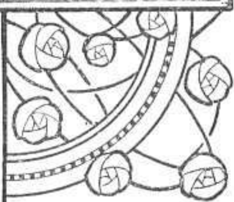
"La Olivarera del Ebro".

Sociedades

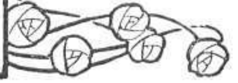


Festival extraordinario de la sociedad «Hijos de Lubre», en el Centro de Almaceneros».





Fiesta humorística celebrada por «La Renaissance», en «Les Enfants de Béranger».



LA TRAVESIA DE LOS ANDES EN AUTO

Otro record notable para la República Argentina



El señor Johnson Martín, héroe de la hazaña.



El Buick, al ser encontrado en el monte. — En el centro, una mata de jarilla quebrada por el auto.

Hasta ahora no ha sido posible, a pesar de tantos intentos desgraciados, atravesar los Andes por vía aérea, pero si ese record nos ha fracasado por ahora, en cambio, hemos establecido otro, o mejor dicho, otros que ofrecían también insuperables dificultades.

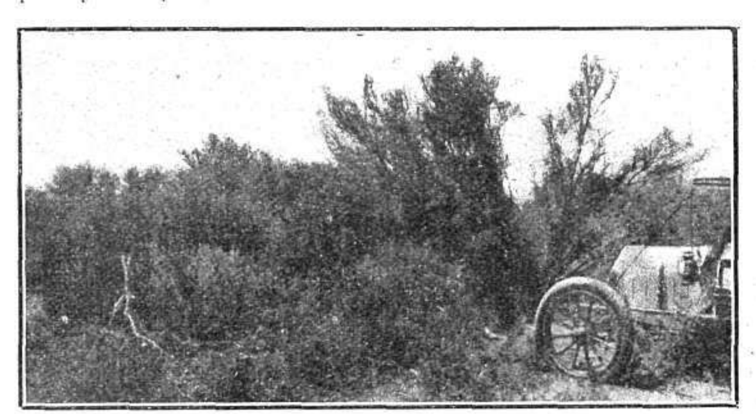
Nos referimos al viaje verdaderamente maravilloso efectuado por el señor Johnson Matín, — caballero norteamericano radicado desde hace algunos años en Buenos Aires, — con su automóvil «Buick», viaje realizado desde esta ciudad hasta Santiago de Chile, Valparaíso y Viña del Mar.

El record principal lo constituye el viaje mismo, pues aún cuando varios automóviles han cruzado la cumbre de los Andes, ninguno lo había hecho completo y sin ayuda de ferrocarril, siendo el señor Martín con su «Buick» el primero que ha efectuado semejante proeza. Otro record lo constituye el hecho de que no utilizaron remolques en todo el trayecto, y finalmente el tercer record — que no es el menos interesante — lo constituye el hecho de haber ido en ocho días de Buenos Aires a Mendoza, siendo así que el viaje más rápido efectuado hasta la fecha duró 14 días. Casi podría decirse que hubo un cuarto record: el primer cambio de neumáticos desde la salida de Buenos Aires tuvo lugar en Punta de Vacas, en plena cordillera.

Nadie creía que Johnson Martín, con su «Buick» podría realizar la hazaña que se había propuesto: todos lo consideraban imposible y, en efecto, un hombre menos animoso o un coche menos resistente jamás habrían podido llevarla a feliz término.

El viaje lo emprendió Mr. Martín, el día 30 de enero, acompañado de un mecánico, haciendo la primera etapa hasta Mercedes y llegando a Junín en la segunda. Entre Junín y Vedia se descargó sobre ellos, en pleno campo una lluvia torrencial de esas que ponen los pelos de punta, sin embargo, de lo cual siguió viaje hasta Vedia sin tropiezos de ninguna especie, aún cuando ambos viajeros y el «Buick» quedaron remojados.

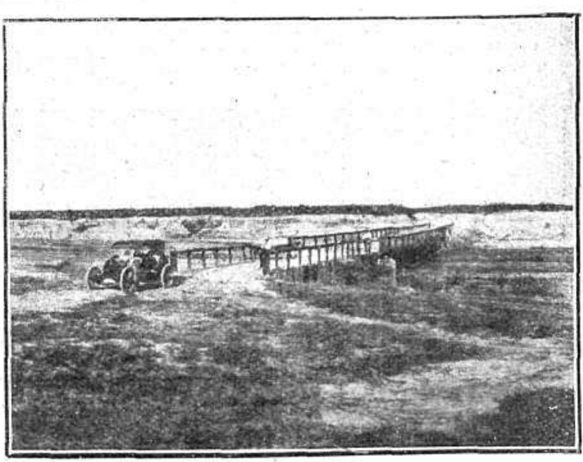
Los pesimismos empezaron en Alberdi y siguieron en Junín: todos allí decían que el viaje era imposible, porque sería imposible atravesar la *Pícara* enorme laguna salada, pero para evitarla fué Johnson Martín cortando campos y poniendo a prueba la resistencia de su coche, hasta llegar a la estancia de los hermanos Roth, conocidos sportmen, que los agasajaron y obsequiaron después de la estancia de Roth tuvieron que cruzar la de Anchorena, en la que el pasto abandonado alcanzaba a más de un metro de altura, no atreviéndose los viajeros ni siquiera a mover las piernas porque los pequeños erizos que a millares caían sobre ellos les acribillaban. Esta travesía la recuerdan como una de las más penosas del viaje y ¡pensar que al indicarles el camino unos paisanos les habían dicho! «Sigan la huella (?) no más»... ¿Sería burla o efectivamente habría una huella bajo el pasto?



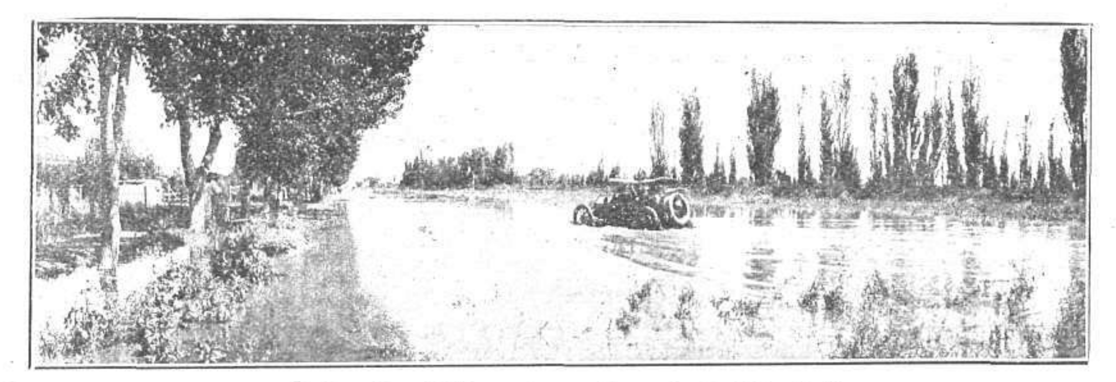
Terminación de la disparada del auto.— Con hacha fué desprendido del árbol contra que embistió.

De Rufino a Laboulaye hubo, en cambio, una compensación en forma de camino bueno, — tanto que permitió imprimirle al «Buick» una velocidad de 90 kilómetros durante la mayor parte del tiempo.

En Mackenna le ocurrió al señor Martín el primer paso cómico del viaje. Quiso mudarse de camisa, — para presumirles quizás a las chicas de Mackennenses, — y después de haber recorrido todas las grandes casas de artículos para caballeros, encontró una celeste con vivos dorados que



Puente que atraviesa el lecho arenoso del Desaguadero. — Medio desmoronado, constituyó un obstáculo al paso del auto.



La Dormida y el Buick, en plena marcha por el centro de la población.

según le dijeron era la más grande que jamás se había importado en aquellos pagos. Martín la compró y se la puso; pero su cavidad toráxica aún resultó excesiva y ni corriendo los botones consiguió abrocharla. Esto no obstante llamó la atención de todo el pueblo por su elegancia extraordinaria.

Después de Mackenna, entre Freire y Washington, por donde les habían dicho que encontrarían la «Laguna Obscura», toparon con médanos interminables, pero a pesar de lo de la supuesta laguna, no hallaron gota de agua ni para un remedio.



El histórico puente del Río Picheuta, cerca de Río Blanco. — Este puente tiene la misma anchura que la trocha del Buick, lo que hizo algo arriesgada la travesía para el primer vehículo que había andado por allí.

El viaje desde Buenos Aires a Villa Mercedes, a pesar de todo lo hicieron en 3 días, tiempo bastante bueno si se considera que media una distancia de 780 kilómetros, y que aquello no era como *correrla* hacia Palermo ni muchísimo menos.

En Villa Mercedes dedicaron el cuarto día a limpieza general de coche y de personas, saliendo el miércoles para San Luis donde llegaron a eso del mediodía, otra vez bajo una lluvia torrencial tan abundante que al salir por la calle Belgrano ésta se hallaba cubierta por 50 centímetros de agua.

De San Luis a Chosmos, el camino empeoró (!!), poniéndose las cosas tan feas, que en recorrer esa corta distancia tardaron 7 horas sin tomar un solo descanso; pero hicieron el recorrido sin remolcar el «Buick», y sólo a fuerza de motor y puños.

Desde San Luis hasta La Paz, atravesaron un verdadero desierto cubierto de jarilla, tosca, chañar, algarrobo y otras lindezas que llenaron las gomas de pinchos, cuyos desperfectos hubo que remendar al día siguiente a fuerza de parches.

Al llegar a Jarilla, preguntaron a unos paisanos cuál era el camino que iba a Desaguadero; pero uno de ellos les corrigió: «el *carril*, querrá decir, Don» y... en efecto, carril bastante malo resultó.

Una legua más allá de Jarilla ocurrió a los viajeros un percance, que si bien entonces no les hizo gracia alguna resulta ahora, contándolo *en frío*, de una comicidad bastante original. ¿Se imaginan ustedes un auto mañero que se escapa solo pretendiendo huir de sus tripulantes?... Pues eso les ocurrió, y sabe Dios a donde hubiera ido a parar el «Buick» fogoso si no interviene providencialmente un



El Buick, con Johnson Martin, encima del puente del Picheuta. — Con aparejo, se logró pasar este puente curioso.



Señor Martin, con los peones enviados desde Uspallata, alojados una noche al pie de La Cortadera, donde trabajaron 26 horas en una subida de 150 metros en menos de un kilómetro.

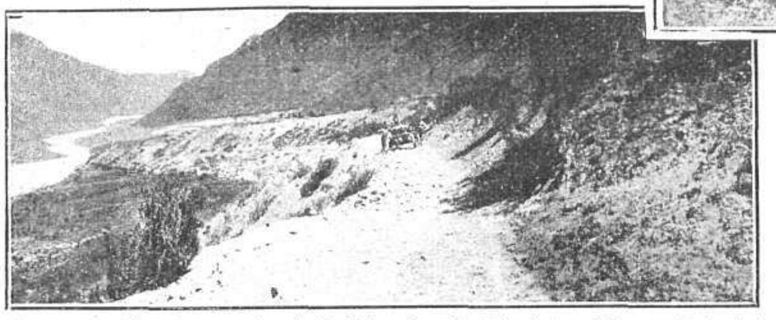


La Jaula, vista desde el otro lado del río. — En este punto el río pasa por una cortada muy profunda.

algarrobo a cerrarle el paso. Iba el coche por un arenal en el que se enterraban las ruedas hasta los cazos, siendo necesario bajarse del coche para alivianarlo y, además, para empujar. Martín, lo puso en primera velocidad y guiando el volante con una mano empujaba con la otra, mientras que su mecánico hacía desde atrás toda la fuerza posible dado lo movedizo del terreno. De repente entró el coche en tierra dura, y, naturalmente!... disparó dejando a los viajeros a patita y con las esperanzas perdidas. Fué entonces que chocó contra el algarrobo y que pudieron darle alcance. Creían hallarlo hecho pedazos por la fuerza del choque; pero no fué así... una ligera torcedura de la dirección; dos hábiles golpes de martillo para enderezarla y... listos otra vez para emprender la marcha.



El auto en la altiplanicie de la estación Zanjón Amarillo.



Una muestra del camino angosto entre La Polvareda y el rodado de Juan Pobre. — El desnivel del camino, debido a la acumulación de derrumbes, hizo necesario el trabajo casi continuo con palas, para evitar el «derrapage» lateral.

Desde Desaguadero hasta La Paz el viaje era más bien para haber ido en canoa que en automóvil, pues la rotura de una gran acequia había inundado todos los terrenos que abarcaba la vista, y así llegaron a La Paz a media noche, no sin haber sufrido en la obscuridad otro percance que de haber ocurrido con un coche más débil habría terminado allí mismo con la ya celébre excursión. A la luz de la luna marchaban relativamente tranquilos cuando confundiendo un reflejo de ésta sobre la arena de una barranca con el camino, embistieron tan ferozmente contra ésta que la subieron, quedando el «Buick» en una posición como para abrirse por el medio e inutilizarse definitivamente. Las ruedas delanteras colgando adelante, las de atrás semicolgando, y todo el peso del coche y de sus ocupantes — el de Martín no es poco — cargó de golpe sobre el carter del motor... pero ni una abolladura...

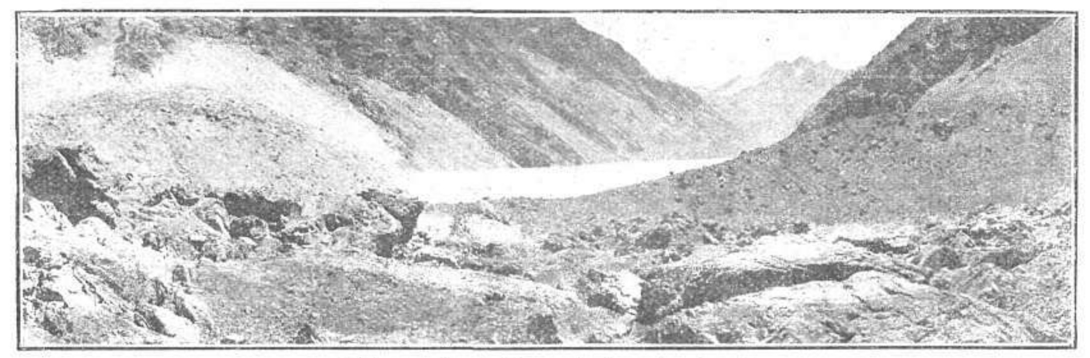
Otro incidente cómico les ocurrió al llegar a la Paz. Ni siquiera se habían dado cuenta de que estaban en un pueblo. No se veía la luz de un fósforo en ninguna parte. De repente una voz masculina les interpeló rudamente: ¡era un vigilante que los detenía para *retarles* porque iban con los faroles apagados! ¡Oh, las delicias del tráfico! En la Paz quisieron comprar nafta, pero ni de nombre la conocían; quisieron hotel, pero en los dos titulados hoteles les rechazaron creyéndolos bandoleros y hasta llegaron a soltarles un gran perrazo negro para que se fuesen. El único recurso fué ir a la comisaría a pedir albergue.

Desde Fray Luis Beltrán hasta Mendoza el camino es una espléndida avenida, donde se desquitaron de los pasos de tortuga, abriendo el escape y dejando al «Buick» despacharse a su gusto, entrando triunfalmente en Mendoza totalmente cubiertos de barro.

Después de un descanso en Mendoza, emprendieron el camino de las Higueras, siguiendo luego por el lecho



La Jaula. — Un punto muy conocido cerca del Zanjon Amarillo y en donde se había pronosticado el fracaso del viaje, por la estrechez de la vuelta y el peligro del precipicio. El Buick pasó después de maniobrar con el gato.



El hermoso Lago del Inca, entre Caracoles y Juncal.

en seco del río Quebrada del Toro hasta el mineral del Paramillo.

En Uspallata se detuvieron en la hermosa estancia de Villanueva, Carrasco y Correa admirando y disfrutando el espléndido panorama que aquel encantador paraje ofrece, no tan sólo por su preciosa situación, sino que también por su exuberante vegetación y el prolijo cuidado que en todas las dependencias y lugares de esa magnífica finca denota la dirección esmerada y perita con que allí se procede.

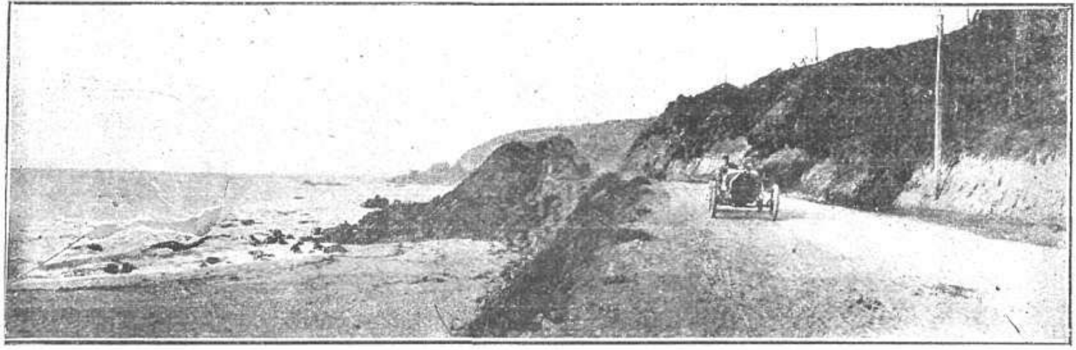
El señor M. I. Correa recibió a los excursionistas con la gentileza que le es proverbial y manifestándoles ser una lástima se hubieran costeado hasta allí, para tener que regresar sin cumplir sus propósitos, pues no podrían pasar el Fichueta ni «La Ortadera», donde ya había desaparecido el camino que siguió el ejército de los Andes, por el que desde aquella época gloriosa — y va larga la fecha — jamás había vuelto a pasar ningún vehículo. ¡Desde las ruedas de los cañones de San Martín hasta el «Buick» de Mr. Martín!...

Sin embargo, todo lo pasaron, haciendo alpinismo muchas veces, desesperando otras de poder llegar a la meta, pero venciendo al fin las dificultades. En Puente del Inca, el gerente del hotel, tuvo que pagar champagne a todo el mundo porque había apostado a que no llegarían, y naturalmente perdió... ¡Cómo que no sabía de lo que son capaces los Martín y los «Buick»!

El trayecto peor, sin embargo, fué el de las Cuevas a Paramillo, donde hubo necesidad de hacer rodar grandes moles de piedra para abrir paso al coche.

En Juncal, la aduana chilena hizo historia para esa importante rama de la economía nacional, pues no estaba prevista la introducción de automóviles por esa vía y ni siquiera tenían formularios adecuados para hacer la declaración de práctica.

Un poco de buena voluntad solucionó, sin embargo, esta pequeña dificultad ocasionada por el primer auto que atravesaba la frontera... se hizo la vista gorda y se dió paso al contrabando (¡!). En las Cuevas también decían que el «Buick» no llegaría a la cumbre, porque el antiguo camino abandonado desde que se inauguró el ferrocarril estaba en condiciones detestables. ¡También se equivocaron, pero verdaderamente, sus augurios adversos a esta arriesgada empresa, eran bastante fundados. ¿Quién se hubiera imaginado que por aquellos abandonados y totalmente borrados caminos, abiertos en época remotísima para el pequeño y reducido tránsito de las mulas, más tarde improvisadamente agrandados por el nuevo tráfico de los carros y carreteras y por último valientemente transitados por automóvil «Buick», no serían obstáculos invencibles?



Señor Martin, paseando a orillas del Pacífico, por el magnífico bulevar entre Viña del Mar y Montemar, Chile.

Del otro lado de los Andes, los caminos mejoran muchísimo y casi no hubo tropiezos siendo el punto peor del trayecto hasta Santiago la famosa cuesta de Chacabuco, sin embargo de lo cual hicieron el recorrido en el mismo tiempo que emplea el tren, o sea 5 horas, performance admirable para un coche ya tan baqueteado y con semejante viaje a sus espaldas.



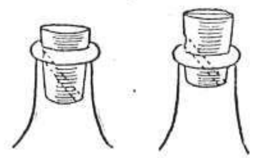
El Buick, entrando por la puerta de la Casa Francesa, en Santiago de Chile, donde se exhibió al público.

En Santiago fueron objeto los viajeros de grandes demostraciones de entusiasmo, lo mismo que en Valparaíso y en Viña del Mar, punto este último a donde fueron por el solo placer de poder decir ahora que atravesaron el continente desde el Río de la Plata hasta el Pacífico, sin metáfora de ninguna especie.

Aplausos entusiastas merecen el «Buick» y su jockey, el señor Johnson Martín, por la singular jineteada, única en los anales del automovilismo.

Recetas y procedimientos útiles

REEMPLAZA AL CUENTA-GOTAS



Perforando o quemando en un corcho cualquiera un agujero *oblicuo*, como lo demuestra nuestro grabado, se pueden verter con precisión los medicamentos y los líquidos. El corcho sirve *igualmente* para cerrar la botella herméticamente, cuando se introduce un poco más en el gollete. Se obtendrá el mismo resultado haciendo en el corcho una hendidura vertical, como lo hacen ciertas mujeres económicas, en el corcho de la botella de vinagre.

MEDIOS PARA QUITAR MANCHAS

De aceite en los tejidos. — Cúbrase una hoja de papel de estraza con polvo de yeso o greda; este papel se coloca encima de la parte manchada, cubriéndola asi mismo con el citado polvo, y sobre éste, otro papel de estraza con una plancha encima: al siguiente día, la mancha habrá desaparecido. Cuando esta mancha sea *muy antigua, principiese por echar encima de ella* una gota de aceite.

De barniz, pintura y alquitrán. — Se quitan con trementina pura. En los tejidos de seda puede asimismo emplearse el éter o la bencina y después el jabón.

De bujías esteáricas, pez o resina. — Desaparecen con alcohol rectificado, y también con esencia de trementina, agua de colonia; empapando con cualquiera de esos liquidos la parte manchada y frotándola luego.

De café y chocolate. — Láveselas con agua pura y después con agua de jabón; si el tinte es delicado, *utilícese la yema de huevo diluída en agua caliente*, y si persisten, se frotan con un pincel mojado en alcohol.

De colores de anilina. — Humedézcaselas con ácido acético y aplíqueseles después cloruro de cal muy extendido en agua, lavándolas luego cuidadosamente con agua pura.

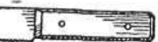
De los sombreros de paja. — Despojados de la cinta y del forro y colocados sobre una mesa, se frotan con un cepillo impregnado en una mezcla compuesta de una yema de huevo y flor de azufre que no esté muy espesa; luego se exponen al sol para que se sequen y se quita el azufre con un cepillo nuevo.

Del terciopelo. — Frótesele con un paño humedecido en amoniaco líquido y lávesele luego con esencia de trementina o zumo de limón. En seguida se le mojará por el revés y se presentará esta superficie al calor de unas ascuas para que las fibras de la seda se desplieguen.

De grasa, en el paño. — Se usa generalmente contra éstas la bencina o nafta; *mas estos líquidos tienen* el inconveniente de dejar una aureola obscura. Sin embargo, ésta se quita a su vez espolvoreándola, cuando el paño aún está húmedo, con licopodio, el cual se quitará luego con un cepillo.

De grasa, en el suelo. — Refriégueselas con jabón; láveselas luego con alcohol; fróteselas con un cepillo seco y mojado después con agua hirviendo; en seguida, recójase el agua sucia con una esponja.

CON UNA LAMINA VIEJA DE SIERRA



Este instrumento es cómodo para serrar los cuartos de carne. Se le fabrica con una lámina de sierra ya fuera de uso. Después de haber afilado el lomo de la lámina para transformarla en cortante, se pasa igualmente el lado dentado por la piedra de afilar si no se la encuentra demasiado fina. Después de esto, no queda más que remachar a una de las extremidades, las dos mitades de un mango de madera y cortarle con una lima lo que pudiera sobresalir del metal, del lado que se deba agarrar.

Enlaces



Salto Grande. — Enlace Arribalzaga-Dominguez. Ascensión. — Enlace Cantelmi-Sizzi. Pergamino. — Enlace Bielsa-Pomar.



Allen. — Enlace Escales-Honrado.



San Pedro. — Enlace Pujol-Pujol.



Rivadavia. — Enlace Uhart-Ustamoz.

Necrología



Tandil. — J. R. Bonastre, distinguido educacionista.



Bialet Massé. — Elías J. Enz, el 21 del corriente.



Ayacucho. — Lilia de Mancini.



Nicolás F. Mastronardi.

Santiago Temple. — Sperando Margoriani.



Bahía Blanca. — María C. Guimaraes.



Pergamino. — Vicente F. López.

OTOÑO e INVIERNO

1914

EN EXPOSICIÓN Y VENTA

TODAS las NOVEDADES para la ESTACIÓN



Ultimas Creaciones:

en Confecciones para Señora, de Vestidos, Trajes Sastre, Tapados, Blusas, Batones, etcétera, etcétera.

Fantasías, Géneros para Vestidos, Sederías, Adornos, Pieles, Terciopelos y otras novedades.

Todo Espléndido, Elegante, Distinguido y Seleccionado, dentro de lo más moderno.

Sección Alfombras:

muy en breve estará todo el COLOSAL SURTIDO.

En circulación
NUESTRO GRAN
CATÁLOGO
ILUSTRADO

MUESTRAS, GRATIS, AL INTERIOR

NUESTRAS VENTAS SON AL CONTADO.

(PRECIO FIJO.)

La Imperial

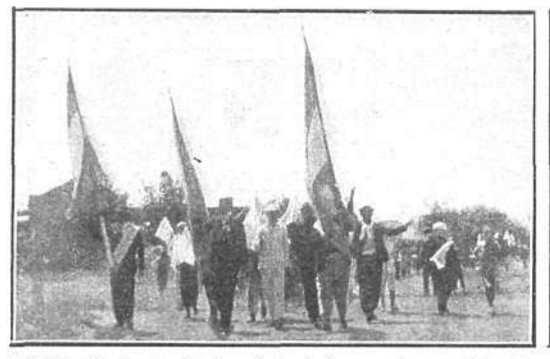
Hernández y Cía.
VICTORIA, 802
esquina PIEDRAS
BUENOS AIRES



Asado con cuero, ofrecido por la Liga del Sur a sus adherentes.



Otro asado con cuero, ofrecido por los radicales.



Liguistas de la estación Los Quirquinchos, yendo a recibir a la delegación rosarina.



Manifestación radical en Rafaela, con motivo del triunfo comicial en aquel punto.

Gran Concurso "BU-BÚ"

$ 3,500 GRATIS





Asamblea de Convencionales Liberales, en la que se produjo la escisión del partido.



Don Juan L. Resoagli, presidente de la junta del Partido Autonomista.



La nueva junta directiva del Partido Liberal: ingeniero Valentín Virasoro, doctores Benigno Martínez, Leopoldo Sosa, José Rafael Gómez y Manuel Cabral (hijo).



Señor Juan P. Gandulfo, vicepresidente 1.º del mismo partido.



DIAMANTE. — Pic-nic realizado por los vecinos, para estrechar vínculos.



PARANÁ.— Banquete de 200 cubiertos, en honor de los candidatos del Partido Radical.



NOGOYA. — Manifestacion del Partido Provincial. —En ángulo, el doctor J. Ferreyro, pronunciando su discurso.



Otro aspecto de la manifestacion, en que formaron alrededor de ocho mil personas.



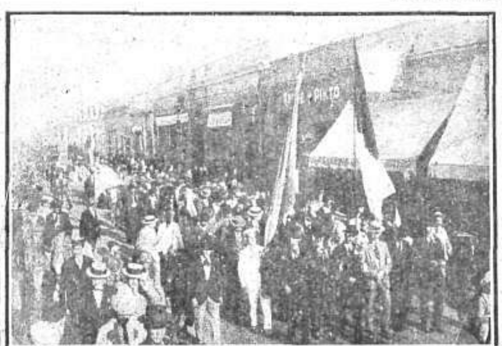
RIO CUARTO. — Manifestación entusiasta del pueblo y electores, en la plaza, frente a la catedral, al cerrarse el acto electoral.



RIO CUARTO. — Festejando el triunfo electoral del 1.° de marzo un grupo de amigos ofrecieron un pic-nic al intendente municipal y al doctor Julián Maidana.



CORDOBA. — El presidente del Partido Radical, doctor Egidio González.



La manifestación desfilando por la calle Deán Fúnes.

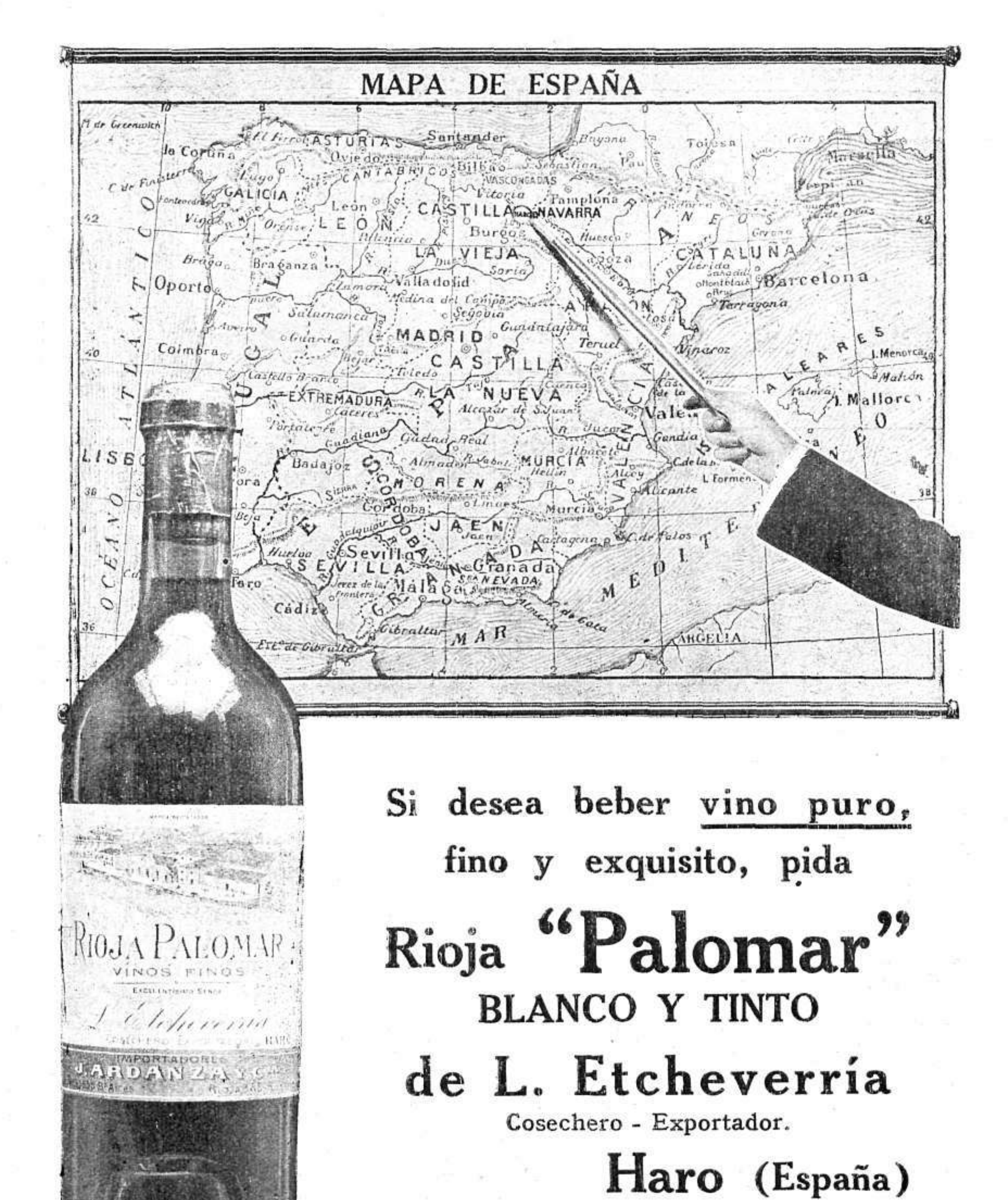


Doctor M. E. Lloveras, que ha obtenido el indulto de Ramón Azcurra.



Ramón Azcurra y María Sosa, su mujer, sentenciados a prisión perpetua.





IMPORTADORES:

J. ARDANZA & Cía.

San José, 1555. Buenos Aires. — **Rioja, 887. Rosario.**

De Mendoza



Baile social celebrado en el centro recreativo «Los Treinta».



El nuevo jefe político de San Martín, mayor Arturo Guevara, con el personal de su dependencia.

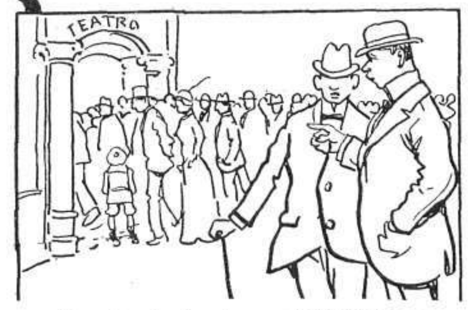


Concurrentes al banquete dado al señor Gastón Listas, técnico de la municipalidad.



Baile efectuado en la «Sociedad Ferrocarril».

SEMANA CÓMICA del GRAN TÓNICO APERITIVO "TRINCHIERI"



— ¿Por qué va tanta gente a ese teatro? Deben ser muy buenos los cómicos.
— No es por eso: es que con los boletos dan una copita de «Trinchieri».



— He soñado que estaba en el paraíso. ¡Qué cosas más lindas veía!
— ¿Y a qué debes ese maravilloso sueño?
— Es que antes de acostarme, tomé una copita de «Trinchieri».





— El niño este es un fenómeno; tiene tres meses y ya ha hablado.
— Lo primero que habrá dicho será «papa» y «mama».
— No, señor; lo primero que ha dicho es «quiero Trinchieri».



— Cuando tengo prisa, echo a andar y los kilómetros me los bebo. Eso me pasa a mí: cuando tengo ganas de algo bueno. Compro botellas de «Trinchieri», y también me las bebo.



— Yo pienso llevar a mi hijo al Colegio de San Agapito. Allí premian a los niños aplicados.
— ¿Con medallas?
— Con «Trinchieri», que es el colmo de la delicia.



— Si tuve la pelea con mi amigo, fué porque me quitó una botella de «Trinchieri».
— Siendo por eso, «ego te absolvo».



— «Frente a las costas del Brasil naufragamos». Mando este mensaje en una botella de «Trinchieri», para que sepan que después de habérmela bebido muero a gusto.

"TRINCHIERI"



Comisión de damas que se apersonó al obispo, monseñor Orzali, para darle la bienvenida, a su regreso de Roma.



Banquete con que fué obsequiado el mismo.

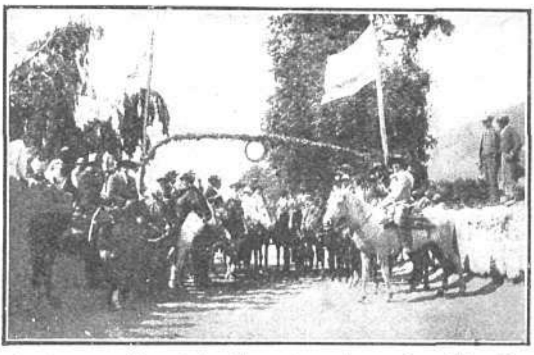


Pic-nic realizado en la quinta del doctor Jameson de la Presilla.

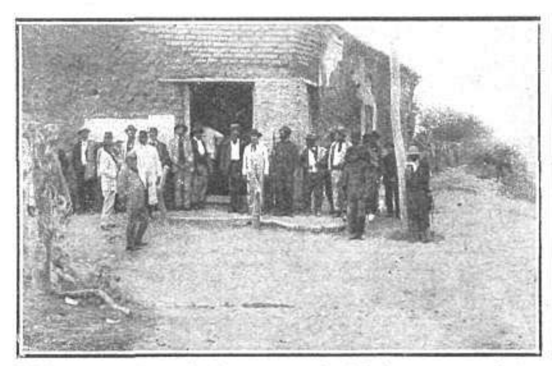

Nuclarrine
LLOPIS
Para combatir la Tuberculosis,
Afecciones bronquiales y pulmonares
y Debilidad general.
CERTIFICADO MÉDICO
Puede Vd. felicitarle al doctor Llopis, una vez más, por el triunfo universal de su científico producto. Con él cuento yo como un arma poderosa para combatir, no tan sólo los variados casos de tuberculosis, sino que también obtengo resultados prácticos en todas las demás afecciones bronquiales y pulmonares y estado de debilidad general.
Dr. SIXTO CRUZET,
De la Facultad de Santiago de Compostela.
Precio: $ 3.50, en las farmacias.
Unicos concesionarios:
Chialvo Delfino y Cía.
CALLE SARMIENTO, 643
BUENOS AIRES
NUCLARRINE
A. LLOPIS

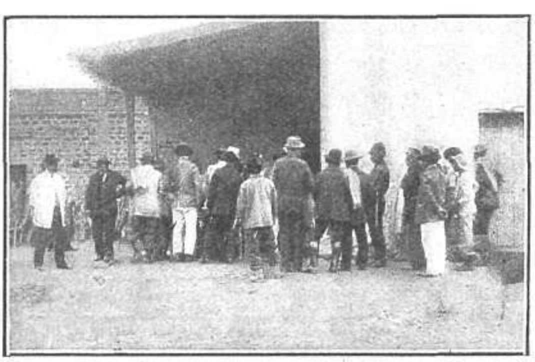


TILCARA (Jujuy). — El gobernador, don Pedro J. Pérez, de veraneo con su familia, en Tumbaya.



Corrida de sortija entre los jóvenes humalhuaqueños y tilcareños, ganando estos últimos.





ULAPES (Rioja). — Curioso grupo de ciudadanos esperando turno para votar, en las elecciones, para diputados nacionales. En la mesa número 1.



Este es el nuevo modelo de traje "Boys - Scouts" sudamericano.

No hay un solo muchacho en la República Argentina que no desearía tener un traje de «boys - scouts». Este traje llena completamente sus alegrías y aspiraciones y excita al sport.

Se consigue únicamente en la fábrica de

Angel Braceras (Soc. Anónima)

y se compone de:

1. — Blusa con presillas.
2. — Pantalón.
3. — Medias.
4. — Sombrero de fieltro.
5. — Cinturón de cuero con carteritas.
6. — Pito con cordón.
7. — Hacha con estuche de cuero.
8. — Caramañola, forrada con correa.
9. — Bolsa de aseo, de lona marrón.
10. — Pañuelo, en colores surtidos.
11. — Palo especial de madera.

PRECIO .... **$ 22.—**

Se atienden los pedidos del interior adjuntando el giro postal y el porte al cupón; se confeccionan los presupuestos para los Colegios y Sociedades Sportivas, en condiciones especiales.

Todas las casas del ramo de confecciones, por cuyo intermedio vengan los pedidos, gozarán de un descuento especial.

Señor Gerente de **ANGEL BRACERAS, S. A.**
Calle Cevallos, 341-369. Buenos Aires.

Muy señor mío: Sírvase remitirme contra reembolso, por Expreso Villalonga, al contado, cuyo importe de **$ 22** adjunto, un traje de "BOYS-SCOUTS", medida de pecho .... ctms.

NOMBRE ....

DOMICILIO ....

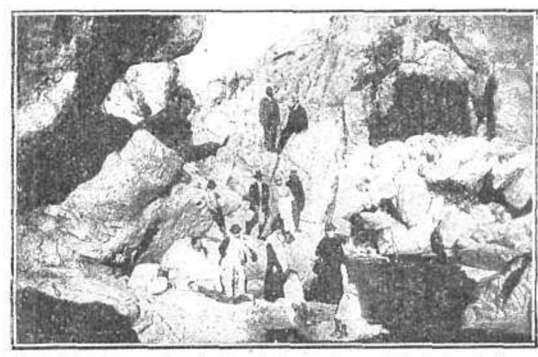
E L H



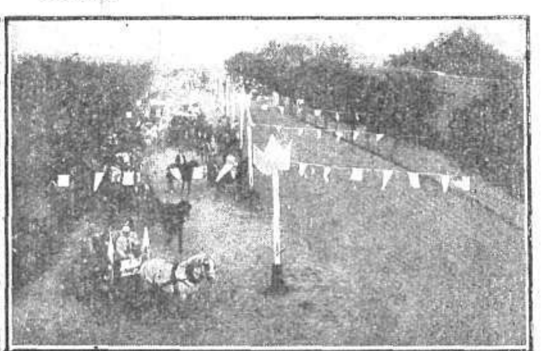
PIEDRA BLANCA. — Grupo de veraneantes de distinguidas familias de esa localidad.



SANTA ROSA. — Familias que concurrieron a la fiesta dada en honor del señor Juan W. Ger, delegado del Instituto Geográfico Argentino.

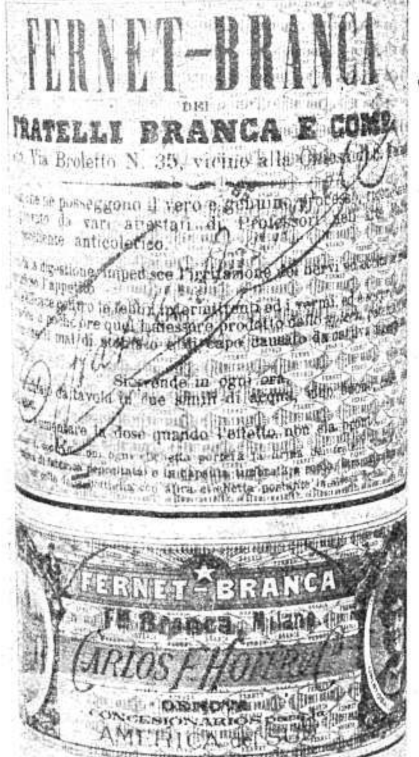


SAN MARTIN. — Uno de los pintorescos aspectos de los baños medicinales «Los Huertitos».



SAN MARTIN. — Vista general que ofrecía la fiesta floral organizada por la Sociedad de Beneficencia.







Salud, Apetito

y

Buena Digestión.



ALBERDI. — Romerías españolas de beneficencia. La comisión directiva.

Egresados de la Universidad Nacional de La Plata



W. Antille, ingeniero electricista.



A. Della Croce, ingeniero civil.



L. Garbarino, ingeniero electricista.



C. Ariolti, ingeniero civil.



A. Garoet, ingeniero electricista.



A. Fournier, ingeniero electricista.



V. Wangamillo, ingeniero electricista.



A. Zufferey, ingeniero electricista.



R. Bustelo, ingeniero electricista.



M. Callaba, ingeniero civil.



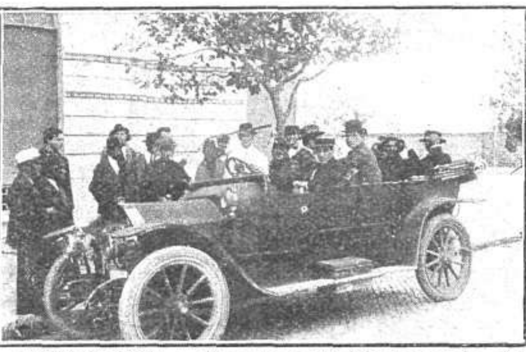
A. Marmonti, ingeniero civil.



J. Soria, ingeniero civil.



INGENIERO WHITE. — Adherentes al Partido Radical, que participaron de un asado con cuero, el día de las elecciones.



BAHIA BLANCA. — Elementos del Partido Conservador, dirigiéndose en automóvil a depositar sus votos en las urnas.



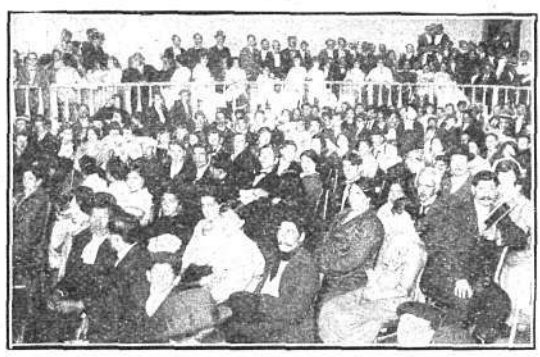
Conservadores frente al local del comité central del partido.



FORTIN MERCEDES. — Electores radicales, que participaron del almuerzo ofrecido por el doctor Pradere, en su estancia.



AVELLANEDA. — En el club del Partido Conservador. Grupo de adherentes.



Concurrencia al festival organizado por la asociación cultural «Florentino Ameghino».



CASEROS. — Función y baile organizado por la Asociación Artística Nacional.



SAN NICOLAS. — Las elecciones del 22. Electores del Partido Conservador, en el comité central.


T
HARROD'S
THOMPSON'S
LA nueva estación comienza con un acontecimiento de trascendencia para Buenos Aires.
La inauguración de los más suntuosos salones de Sud América, establecidos por la Casa Harrods, de Londres, de fama mundial bien cimentada por la excelencia de sus artículos y la equidad de sus precios.
En combinación con la Sociedad Thompson, ofrece a los habitantes de Buenos Aires la oportunidad no tenida hasta ahora, de adquirir aquí, lo mejor de que pueden proveer los distintos mercados del mundo y a precios sin competencia.
Estos colosos del comercio, adquieren sus mercaderías en las fuentes de producción con el resultado de beneficiar a sus clientes como sigue:
CALIDAD: inmejorable, que mantendrán íntegramente.
PRECIOS: que se fijarán en una escala módica y sin precedentes.
La casa Thompson no necesita ser presentada, bien conocida de nuestro público, se ha esforzado siempre en preveer artísticas producciones en Muebles, Cortinas, Alfombras y Decoraciones, con materiales y mano de obra de primera, a precios razonables.
Esta norma de conducta, de la que jamás se ha apartado, es más pronunciada hoy día, pues se lo permiten en más vasta escala su múltiple organización y la magnitud de sus recursos.
INVITAMOS cordialmente al público para que venga a visitar nuestro nuevo palacio; nuestro personal atenderá a todos los detalles y explicaciones que les formulen, sin que usted sea importunado para efectuar compras.
Thompson Muebles Ltda
FLORIDA, 833



PASSO. — Asado con cuero ofrecido por sus amigos al señor José S. Casallini.



GENERAL ALVEAR. — Familias concurrentes al pic-nic ofrecido por la juventud local.



NECOCHEA. — Banquete con que la población obsequió a la sociedad de fomento.



INGENIERO WHITE. — Personas que participaron del baile dado por la sociedad «La Siempre Verde».

WHISKY





"JOHNNIE WALKER"

Nada de corchos en el licor.

Nada de substituciones.



Nada de adulteraciones.

Nada de corchos sucios.

Nada de tapones de reserva.

Nada de metales en contacto con el licor.

La única botella inrellenable en el mundo

Pídanlo en todas las Confiterías, Bars y Almacenes.

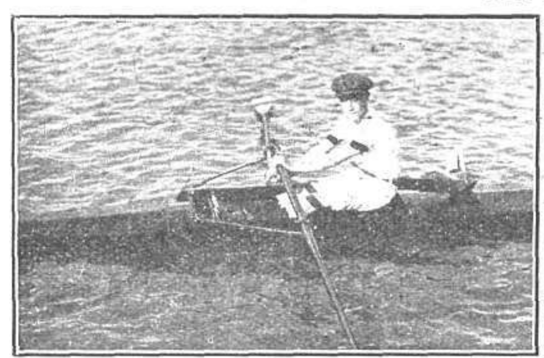
Etiqueta Blanca, 6 años - Etiqueta Roja, 10 años - Etiqueta Negra, 12 años.

Unicos agentes para la República:

MACKINTOSH HERMANOS

SARMIENTO, 327. BUENOS AIRES





MENDOZA. — Pro monumento Newbery. Señor Jorge Hertlein, ganador de la primera regata.



Señores Luz, Fernández y M. M. Maezz, ganadores de la segunda regata de cuatro largos.



ALCORTA (Santa Fe). — Team del Club de Gimnasia, ganador de la copa donada por el doctor G. Lagos.



ZÁRATE. — Familias concurrentes al Lawn-Tennis Club, tomando el té, después de uno de los partidos.


MP
BARATTI Y CIA
$ 190
Este juego de dormitorio, macizo, en madera norteameaicana, lustrado brillante, lo ofrecemos a $ **190** como réclame.
Ofrecemos también un juego de roble inglés, para una persona, completo, por.................................... $ **250**
Juego enchapado, nogal de Italia, a.................. $ **125**
,, ,, Luis XV, nogal de Italia, a .... $ **250**
,, comedor, enchapado, norteamericano, a............ $ **250**
CORRIENTES, 1145



AVELLANEDA. — Football. Team del Racing, ganador del match jugado a beneficio del Cuerpo de Bomberos Voluntarios.



Football. — Team combinados de Barracas A., que viene actuando con marcado éxito.



MONTEVIDEO. — Baseball. Team del Buenos Aires Baseball Club, ganador.

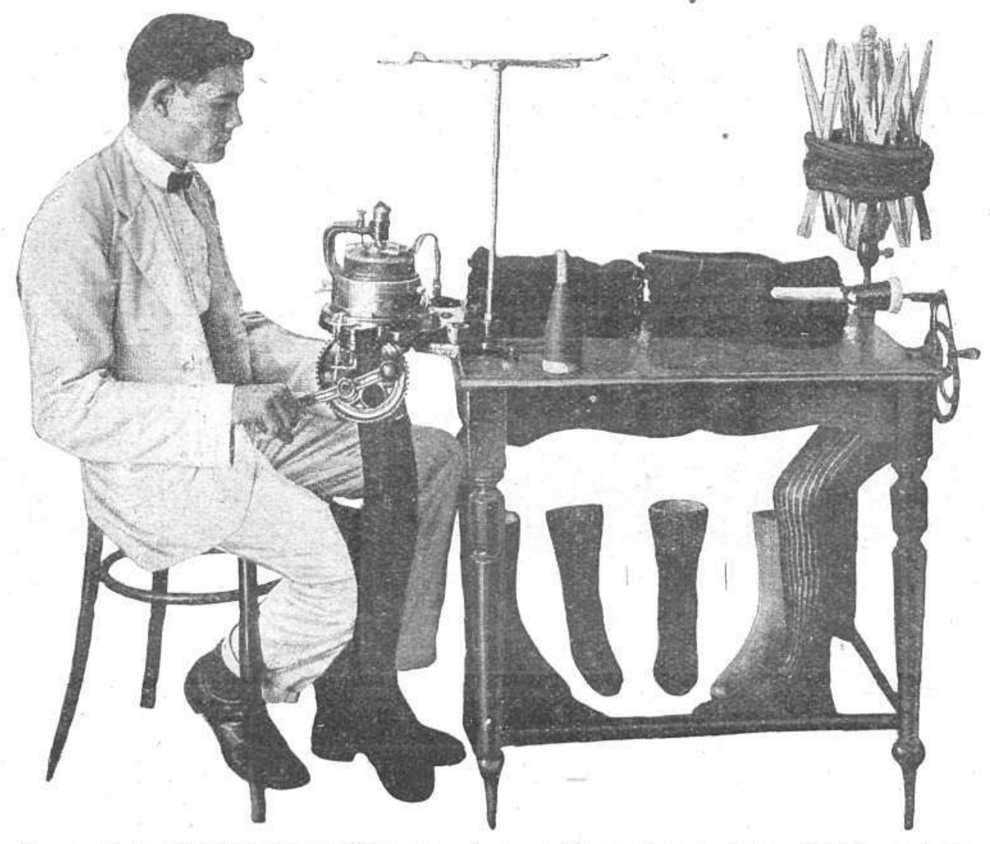


Team del Club Montevideo, perdedor.

MÁQUINA AUTOMÁTICA

PARA FAMILIA, DE FÁCIL MANEJO.

Hasta los hombres sin trabajo compran la Automática, ganando con ella mejor jornal y en su propia casa. — He aquí un ejemplo:



Con esta simple **Máquina Automática**, pueden hacerse medias, calcetines, camisetas, calzoncillos, trajecitos, etc., de lana, hilo, algodón, seda, etc. — Una persona, por poco inteligente que sea, puede ganarse con esta maquinita de 5 a 6 pesos diarios, trabajando en su propia casa. — La misma casa vendedora de las máquinas, compra las medias, asegurando una vez más los beneficios a los compradores de la **Automática**. — Manejo fácil y sencillo al alcance de todos, hasta para los niños. — **Precio de la Máquina**, completa, con accesorios y encajonada $ **183** m/n.; la misma, reforzada, $ **190** m/n. — **Visiten la casa.**

Pidan Catálogos explicativos, gratis, "C", al único concesionario:

J. PASCUAL NIGRI = **CALLE CANGALLO, 1180 BUENOS AIRES.**

Agentes en el Rosario: THOMPSON y TISCORNIA, calle San Lorenzo, 1017

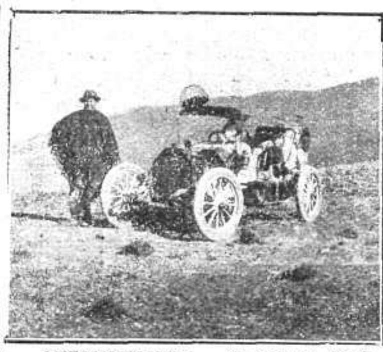




AERO CLUB. — El ingeniero Mascias, informando a la comisión directiva del Aero Club Argentino, del accidente que le ocurrió al intentar la travesía de los Andes.



FOOTBALL. — Conferencia de referés, dada por el señor J. J. Ritnner, en la Federación Argentina de Football.



AUTOMOVILISMO. — El señor J. Martín, con su automóvil con que hizo el raid Buenos Aires-Santiago (Chile). En la cumbre.





HIPODROMO ARGENTINO. — «Savoia», potranca ganadora del premio «Simonbach». — «Pan-Pan», potrillo que ganó el premio «Contach».

ROSARIO. — Inauguración de la escuela de aviación. Ingeniero Esquivel, fundador, y señor Sessarego, director, con los concurrentes al acto.



Apuntes y Recortes

BUEN ESTUDIANTE



— ... ¿Entonces, estás contento de tu xamen?
— Sí, abuelito, he contestado a todo.
— ... ¿Y qué has respondido?
— ¡Pues... que no sabía nada!

(De *Le Rire*, París).

En Siam se fabrican monedas de porcelana.

La cerda de la cola del caballo es, según los hombres de ciencia, el pelo animal más fuerte que se conoce.

Hay en el mundo por lo menos tres sitios donde se conoce la nieve verde. Uno de ellos es en las cercanías del monte Hecla, en Islandia; otro, cierto lugar que se halla a 26 kilómetros al Este de la desembocadura del Obi, y el tercero, otro sitio que hay cerca de Quito (Sud América).

En algunos países ocurre muchas veces que los panales se incendian por sí solos. La causa de esto se supone sea la acción química de la cera sobre el material del mismo panal. Muchos fuegos misteriosos de los bosques son debidos a los incendios espontáneos de los panales.

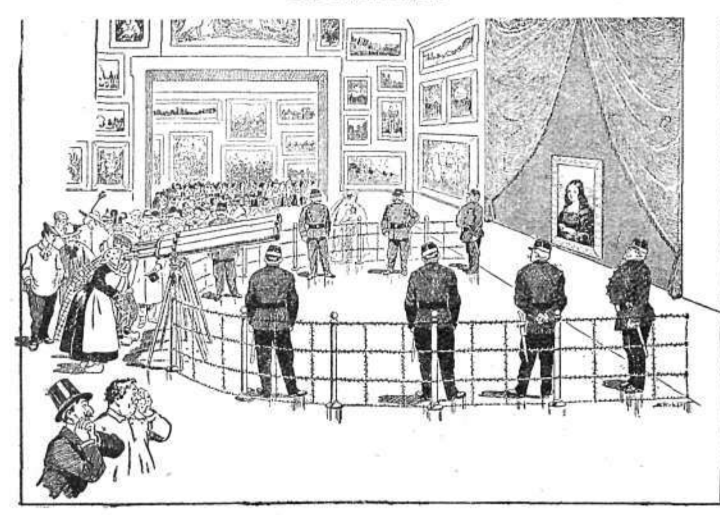
REVISTA DE LA GUARDIA DE CORPS



El asistente. — Señor, ¿qué le pasa?...
De Wied. — ¡Oh, mi pobre Miguel! La sola idea de que estos son nuestros guardianes, me ha hecho ensuciar el traje real.

(De *Le Rire*, París).

LOS PREVISORES



Después de robado... candado.

(De *Puck*, Nueva York).

El 85 por ciento de mujeres y hombres mancos y cojos que hay en el mundo, lo son del lado izquierdo.

Desde principios de siglo han surgido en el mar nada menos que cincuenta y dos islas volcánicas, de las cuales han desaparecido diez y nueve; diez están ya habitadas.

La mariposa puede encontrarse en todas partes del mundo, excepto en Islandia y en Spitzberga.

En el palacio de Strozzi, de Roma, se conserva un libro de mármol cuyas hojas son de una delgadez maravillosa.

Hace treinta años, los químicos no conocían más que un par de docenas de compuestos explosivos. Hoy se conocen más de un millar.

Los chinos pueden divorciarse de sus mujeres si éstas son charlatanas.

PENITENCIA MODERNISTA



Rezarás veinte padrenuestros y bailarás cuarenta Furlanas.

(De *Pasquino*, Turín).

No hay nada que produzca tanta impresión en el espíritu de los niños como el color negro. Es curioso el hecho de que los niños chicos suelen negarse a aproximarse a una persona vestida con ropa negra, mientras que no titubean en recibir un beso si esta misma persona va vestida de blanco o de color claro.

En cada uno de los viajes que hacen los grandes transatlánticos, se calcula que se rompen más de 3.000 objetos de cristal y porcelana.

Se conocen cuarenta y ocho clases diferentes de moscas.

Un tercio de la población total del mundo habla el idioma chino.

Cuando el emperador alemán recibe a representantes extranjeros o agregados militares de otra potencia, lleva siempre el uniforme del ejército del país que representa el visitante, y se da con frecuencia el caso de que en una noche cambie de uniforme cinco o seis veces.

EL PROTECTOR



— ¡Te la doy, y desgraciado el que la toque!
De Wied. — Mal presagio, porque yo soy el primero.

(De *Pasquino*, Turín).



FLORES HUMANAS

Nunca mejor que al presente se ha podido comparar la mujer con una flor animada y viviente.

Exaltada la belleza femenina por el mejoramiento de las razas, por efectos indiscutibles de la moderna cultura, por los mismos asombrosos descubrimientos de la ciencia, del arte, de la industria, puestas al servicio del embellecimiento de esta hermosa creación de la naturaleza, la mujer actual, parece haber llegado al sumum de la perfección que toca los límites del ideal.

Pero hay que convenir en que una de las modernas creaciones que más han contribuído al triunfo de esta diosa de la humanidad, es el Jabón Reuter, que, con sus asombrosas cualidades, no alcanzadas jamás por ninguna otra substancia o preparación química, ha ofrecido sus generosos dones de rejuvenecimiento, de belleza, de salud y hasta de perfume, constituyendo este conjunto de óptimas cualidades, las principales y más apreciadas características de las más exquisitas flores con que nos regala la próvida naturaleza.

Se puede decir que al Jabón Reuter se debe la principal parte de la divina metamórfosis de las flores humanas.

Cigarrillos

MILO


Venus de Milo

Precio único
20 centavos



Cupones de valor en todos los paquetes